

DISCURSO CULTURAL Y EDUCATIVO EN LA REVISTA LÁPIZ
COLEGIO ACADÉMICO DE BUGA 1948 - 1965

LINA VICTORIA POTES ROBAYO

Código 1450296

UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE BUGA
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN HISTORIA
GUADALAJARA DE BUGA

2020

DISCURSO CULTURAL Y EDUCATIVO EN LA REVISTA LÁPIZ

COLEGIO ACADÉMICO DE BUGA 1947 -1965

Monografía en la modalidad de investigación para optar al título de Licenciada
en Historia

DIRECTORA

CLAUDIA XIMENA GARCÍA SERNA

UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE BUGA

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

PROGRAMA DE LICENCIATURA EN HISTORIA

GUADALAJARA DE BUGA

2020

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	4
METODOLOGÍA.....	8
 CAPÍTULO I: PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA REVISTA LÁPIZ DEL COLEGIO ACADÉMICO DE BUGA: DISCURSO EDUCATIVO Y CULTURA LETRADA.....	 10
La cultura letrada.....	11
El Discurso educativo.....	14
Legado histórico de las revistas colombianas.....	16
Entre nuevos horizontes e investigaciones de revistas.....	19
 CAPÍTULO II: DISCURSO EDUCATIVO Y CULTURAL DE LA REVISTA LÁPIZ Y SU RELACIÓN CON LA CIUDAD DE BUGA	 37
Memorias sobre Buga.....	37
Algunos rasgos históricos de la educación en Buga y su relación con el Colegio Académico.....	43
Algunos rasgos históricos del Colegio Académico de Buga frente a los aspectos culturales y educativos	47
Algunas actividades del Colegio Académico de Buga.....	54
Perspectivas de Buga frente a una cultura de letras y el discurso educativo práctico.....	57
 CAPÍTULO III: CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES DE LAS EDICIONES REVISTA LÁPIZ EN EL COLEGIO ACADÉMICO DE BUGA, DESDE EL DISCURSO EDUCATIVO Y LA CULTURA LETRADA ENTRE 1948 – 1965.....	 61

Antecedentes Lápiz.....	62
Primer momento: Lápiz hoja de mimeógrafo.....	63
Segundo momento: Lápiz en periódico.....	68
Tercer momento: Lápiz en revista.....	71
Fundadores de la revista Lápiz.....	74
Algunos trazos biográficos de los creadores de Lápiz.....	74
Abelardo Montoya.....	75
Diego Salcedo.....	75
Armando Rivera Cabal.....	76
El Centro literario “Guillermo Valencia” “Luciano Rivera y Garrido”.....	77
El Liceo Femenino.....	82
Los conceptos de cultura letrada y discurso educativo en la revista Lápiz del Colegio Académico	83
 Conclusiones	 98
 Bibliografía	 100

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Laboratorios Gabinete Física y Química.....	55
Imagen 2. Banda filarmónica Colegio Académico.....	56
Imagen 3. Campeones intercolegiado basket ball.....	57
Imagen 4. Lápiz No.1.....	66
Imagen 5. Lápiz No.2.....	67
Imagen 6. Armando Rivera Cabal.....	77

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Poema Madre” Guillermo Valencia”	43
Fotografía 2. Mimeógrafo ilustración completa y parte lateral.....	65
Fotografía 3. Lápiz en periódico No. 16, 1950.....	69
Fotografía 4. caricatura en periódico Lápiz No.16, 1950.....	70
Fotografía 5. Portada Lápiz periódico No. 17,1950.....	70
Fotografía 6. Portada Lápiz periódico No. 19, 1950.....	71
Fotografía 7. Portada revista Lápiz.....	72
Fotografía 8. Portada y contenido Lápiz No.50, 1958.....	73
Fotografía 9. Portada y contenido Lápiz No.54, 1961.....	73
Fotografía 10. Jaime Salcedo Giler, Julia Elena de Salcedo y Diego Salcedo.....	76
Fotografía 11. Referencia cultura letrada.....	96
Fotografía 12. Referencia discurso educativo.....	97

DEDICATORIA

Quiero repetir las mismas palabras de mi hermano por el amor que nos une: “A Dios porque su tiempo es perfecto y maravilloso, a mi padre por esperarle y amarlo. A mi familia por la compañía en todo momento”, y a ti mamá por dar silencios llenos de sabiduría.

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a Dios y la virgen por todo, el tiempo de los dos es perfecto. Quiero igualmente brindar mis sinceros agradecimientos a la Academia de Historia Leonardo Tascón de Buga. A la directora de trabajo de grado Claudia Serna y También a los profesores Jhonn Jaramillo, Raúl Useche, Fernando Henao y la profesora Judith Gonzales, quienes en el camino escucharon haciendo algunos aportes valiosos.

Un especial abrazo de gratitud para el profesor Alexander Betancourt en sus fructíferas conversaciones virtuales acerca de la revista, así como al profesor Juan Carlos Gaona. Mil gracias...

A mis compañeros, conocidos y amigos por brindarme los textos y algunas recomendaciones. A mi familia, mis hermanas por escucharme como apoyarme en cada etapa vivida. Por último a los profesores de UNSA (Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa) ya que sus observaciones sirvieron de mejora. El camino es largo pero el proceso debe ser siempre enriquecedor con un gran aprendizaje ¡seguir siempre adelante!

DISCURSO CULTURAL Y EDUCATIVO EN LA REVISTA LÁPIZ COLEGIO ACADÉMICO DE BUGA 1948 – 1965.

RESUMEN.

El presente documento es el resultado de un estudio sobre la Revista Lápiz del Colegio Académico de Buga. Esta revista circuló inicialmente desde el año 1948, con interrupciones en la frecuencia de su publicación. Para este estudio, se abordó el periodo comprendido entre 1948 y 1965 teniendo en cuenta que ha sido uno de los momentos en los que mayor continuidad tuvo y además el que representa el origen de la revista, entendiendo en ella la presencia del discurso educativo y la cultura letrada, elementos notables en dichas publicaciones. Se trata de un estudio local, que se basó en la consulta de los archivos de dicha revista que se conservan, en su mayoría, en el Archivo Histórico de Buga y que permiten comprender aspectos de la cultura y la educación de Buga en este periodo.

Palabras claves: *cultura letrada, discurso educativo y revista.*

SUMMARY

This document is the result of a study on “La Revista Lapiz” of the Academico College of Buga. This magazine circulated initially from the year 1948, with interruptions in the frequency of its publication. For this study, the period between 1948 and 1965 was addressed taking into account that it has been one of the moments in which it had the greatest continuity and also the one that represents the origin of the magazine, understanding in it the presence of educational discourse and the literate culture, notable elements in these publications. This is a local study, which was based on the consultation of the archives of this magazine, which are mostly preserved in the Historical Archive of Guadalajara de Buga and which allow understanding aspects of the culture and education of Guadalajara de Buga in this period.

PRESENTACIÓN

Este informe investigativo sobre la Revista Lápiz del Colegio Académico de Buga, que se presenta a continuación se divide en: una introducción, tres capítulos y las conclusiones. En la introducción se hace una presentación general del estudio realizado en el cual se condensan varios aspectos como planteamientos, objetivos, justificación, marco conceptual y metodologías, que ubican el tema seleccionado en un escenario académico. Los tres capítulos se han denominado así: Capítulo I: Perspectiva histórica de la Revista Lápiz del Colegio Académico de Buga: discurso educativo y cultura letrada; Capítulo II: Discurso educativo y cultural de la Revista Lápiz y su relación con la ciudad de Buga; Capítulo III: Cambios y transformaciones de las ediciones Revista Lápiz en el Colegio Académico de Buga, desde el discurso educativo y la cultura letrada entre 1948 – 1965; y finalmente, las conclusiones plantean algunas representaciones que la revista tuvo en la comunidad educativa bugueña tanto desde sus fundadores como de los que en ese tiempo fueran estudiantes y escribieran en ella.

INTRODUCCIÓN

La revista Lápiz del Colegio Académico de Buga, fue publicada en 1948 con la participaron rectores, profesores y estudiantes. Considerado un impreso estudiantil de opinión pública, por medio del cual se abrieron espacios para la escritura. La denominación de la revista como Lápiz hacía referencia al uso de la escritura que había a finales de los años cuarenta, cuando entre el lápiz y las máquinas de escribir se buscaba aprender, es decir, pretendía mostrarse la transición entre el artefacto que prolongaba la mano para el ejercicio de la escritura y la aparición de la máquina dando muestras de la irrupción de la modernidad en la escuela, emprendiendo así el recorrido que le da significación a este proyecto escritural.

En la revista se recogían aportes que transitaban entre lo educativo y lo cultural. Su análisis deja ver cómo implícitamente alberga un proceso histórico

que obedece a una intencionalidad, suscita discusiones en su momento y genera identidades y afinidades que aúnan por medio de discursos, pues a través de la escogencia de ciertos temas científicos, literarios, históricos, entre otros hacen, visible la importancia de producir tales contenidos para la comunidad educativa y con mayor alcance, para la ciudad.

Ahora bien, para entender la dinámica de la revista, se hace necesario plantearse interrogantes que acerquen a su conocimiento y además que posibiliten la intencionalidad que ésta tenía, especialmente en lo correspondiente al discurso educativo y a la cultura letrada, presentes en ella y con una incidencia manifiesta sobre la localidad. Algunos de ellos son ¿Cuáles eran las discusiones educativas y culturales que se generaban en la revista?, ¿cuáles eran los temas e intereses centrales plasmados en las páginas, vinculados a los procesos educativos por los que estaba atravesando el Colegio? ¿cuáles eran las identidades, afinidades y discursos que se había conformado en torno a la revista?, ¿qué incidencias tuvo la revista en la formación de una cultura educativa del Colegio?, entre otros interrogantes, que sirven de guía para abordar el presente estudio.

En este sentido, la pregunta que orienta este estudio es conocer ¿qué aspectos en los discursos educativos y culturales de la Revista Lápiz del Colegio Académico de Buga se relacionan de manera directa con las dinámicas sociales de la ciudad entre 1948 y 1965?

De acuerdo a este desarrollo del estudio se han planteado los siguientes objetivos: como objetivo general: Describir los aspectos en los discursos educativos y culturales de la Revista Lápiz del Colegio Académico de Buga se relacionan de manera directa con las dinámicas sociales de la ciudad entre 1948 y 1965; como objetivos específicos se enunciaron tres: el primero está relacionado con describir, desde la perspectiva histórica, el discurso educativo y la cultura letrada contenidos en la revista Lápiz del Colegio Académico de Buga, 1948 – 1965; el segundo consiste en identificar en los discursos educativos y culturales de la Revista Lápiz del Colegio Académico de Buga la relación de esta con la ciudad y, el tercero, busca describir los cambios y

transformaciones de las ediciones Revista Lápis en el Colegio Académico de Buga, teniendo en cuenta el discurso educativo y la cultura letrada entre 1948 – 1965.

En este orden de ideas, podría considerarse que la importancia del estudio sobre la revista Lápis se concibe como un dispositivo colectivo de enunciación y reflexión, cuyo carácter se acentúa con la participación selectiva de estudiantes que, mediante el adecuado uso de la escritura y la palabra, manifiestan las buenas prácticas del uso del saber, la ciudadanía y la moral, elementos estos de bastante promoción en la revista *Lápis* como elementos a realzar, dado el pasado ilustre de la institución.

Es así como uno de los aspectos importantes para el desarrollo del presente estudio está relacionado con la reconstrucción de la parte histórica, cultural y educativa de la ciudad la cual está representada en la prensa escrita y, específicamente de la Revista Lápis del Colegio Académico de Buga. Desde allí, se pretende poner en primer plano los discursos educativos y culturales para hacer una lectura sobre los referentes conceptuales en los cuales se pensaba en el periodo abordado: 1948 – 1965, no solo en lo escrito, sino en lo gráfico, mostrando así la forma de pensar. Además, este estudio contribuye a los acercamientos con los documentos de archivo salvaguardados bajo el cuidado de entidades como la Academia de Historia Leonardo Tascón de Buga.

La revista Lápis como “prensa impresa legible” hizo parte en un primer momento de la opinión pública, desde donde se tomaron elementos de interés grupal e institucional, por ello, recoger sus discursos permite reconstruir una parte de la historia educativa y cultural de la ciudad.

Así mismo, la revista Lápis, hace parte del constructo histórico- pedagógico, del Colegio Académico y, en términos contextuales más amplios, de los reflejos socioculturales de la ciudad de Buga; justamente en ella se refieren hechos culturales acaecidos en la sociedad bugueña. Esta perspectiva pues, se considera pertinente para aportar investigativamente a la historia de la ciudad, de forma específica en los temas educativos y culturales a través de sus

discursos plasmados al interior de la revista, lo cual permite acercarse a comprender el pasado reciente de esta ciudad.

Por otra parte, la investigación de producciones educativas y culturales como la revista *Lápiz* muestran que el pasado está cargado de elementos significativos que tienen que ver entre otros, con los procesos políticos y sociales del país, los cuales no pueden entenderse sin una reflexión detenida sobre esas relaciones.

Discurso educativo y Cultura letrada son dos conceptos que están en el marco conceptual de este estudio, los cuales, además de orientar, aterrizan la lectura e interpretación de los discursos contenidos en dicha revista. Así, el discurso educativo, se ha reflexionado a partir de elementos teóricos sobre lo educativo que se entrecruzan para mostrar el significado de la educación y sus relaciones con aspectos sociopolíticos que responden a contextos particulares, lo cual ha sido abordado por la autora Rosa Nidia Buenfil¹, que resulta útil para considerar los productos escritos de la revista *Lápiz*.

En este sentido, la cultura letrada se concibe como el ejercicio intelectual histórico entrelazado con avances del quehacer letrado que se constituyen al calor de las tertulias, en los salones literarios y los cafés, que circulan en los campos más amplios y visiblemente definidos como las publicaciones periódicas: periódicos y revistas especializadas, percibidas estas, como las asociaciones letradas. Estas apreciaciones realizadas por Alexander Betancourt Mendieta² se retoman bajo el significado conceptual de una cultura de letras en ejercicio que se manifiesta en sus elementos denotativos a través de la revista.

Por lo tanto, para la revista, se encuentra como un ejercicio costumbrista de un grupo de estudiantes que serán considerados intelectuales o letrados, mientras el discurso educativo se refiere a una práctica discursiva de la educación y lo

¹ BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. *Análisis del discurso y educación. Conferencia presentada en el centro de investigación educativa de la Universidad de Guadalajara*. México, 1993. [En línea] [consultado el día 20 de noviembre de 2018].

² MENDIETA BETANCOURT, Alexander. *América latina: cultura letrada y escritura de la historia*. México: Anthropos Editorial, 2018. Pág. 9.

que está lleva implícito como políticas educativas identificables y comprensibles dentro del contexto del Colegio y de Guadalajara de Buga.

Como apoyo teórico a este estudio, se abordaron los archivos de la revista, además de algunas entrevistas a exalumnos las cuales fueron interpretadas a la luz de aportes de autores regionales y nacionales entre los que están Gilberto Loaiza, Jorge Orlando Melo, Renán Silva, y a nivel local como Carlos Caballero, Carlos Moncayo y Juan José Salcedo.

METODOLOGÍA

El presente trabajo se apoyó en el método de diseño documental a través de la reconstrucción e interpretación histórica de la revista Lápiz. Como apoyo metodológico se planteó el método histórico crítico que recomienda el profesor Renzo Ramirez Bacca³, el cual toma como referencia capturar las etapas según el seguimiento a las fuentes primarias, es decir, ver la revista Lápiz como hoja, como periódico y como revista. Desde allí lograr describir su proceso de transformación y su incidencia en los discursos educativos y la cultura letrada de la localidad.

Cabe aclarar que en esta investigación se utilizaron las siguientes técnicas: recolección de datos a partir de entrevistas no estructuradas y semiestructuradas, análisis de fuentes primarias y secundarias de las revistas encontradas. Los ejemplares de la revista Lápiz reposan en la Academia de Historia Leonardo Tascón de la ciudad de Buga, y en la biblioteca del Colegio Académico de Buga.

De esta manera, el documento se divide en tres capítulos. En el primero, se plantea la definición de los conceptos cultura letrada y discurso educativo, con miras a entablar un dialogo con los contenidos de la revista, además, se destaca una historia de las revistas e investigaciones realizadas para aterrizarla

³ BACCA, RAMÍREZ Renzo. Introducción teórica y práctica a la investigación histórica: Guía para historiar en las ciencias sociales Capítulo 2: Método. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2010. pg 43.

en conformidad comprensiva con el objeto de estudio. El segundo es una recreación histórica local de Buga y el Colegio Académico, como lugar donde se crea la revista, invitándose al conocimiento del proceso histórico cultural y educativo que discurre alrededor de la creación de la revista Lápis. Por último, en el tercer capítulo se describe la historia de la revista, evidenciando la participación de los estudiantes(as) del Colegio Académico y Liceo Femenino. Allí se discuten los discursos culturales y educativos encontrados.

CAPÍTULO I: PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA REVISTA LÁPIZ DEL COLEGIO ACADÉMICO DE BUGA : DISCURSO EDUCATIVO Y CULTURA LETRADA

Las revistas, como fuentes de información y difusión de ideas a nivel local y nacional, han variado en sus formas, contenidos y estructura, por cuenta de los cambios históricos asociados a las transformaciones políticas, económicas y sociales por los que atravesó el país entre el siglo XX y el XXI⁴. Esto, las lleva a convertirse en fuentes significativas para el análisis conceptual y apropiadas para el abordaje investigativo. Los conceptos en ellas contenidos, hacen parte de procesos históricos y su análisis nos implica observar sus lugares de creación y enunciación. Para Reinhardt Koselleck, un concepto es más que una palabra. "Una palabra se convierte en concepto para las ciencias sociales si la totalidad de un contexto de experiencia y significado sociopolítico, en el que se usa y para el que se usa una palabra, pasa a formar parte de esa única palabra"⁵, así mismo, para Elías Palti, los conceptos, en la medida en que sirven para articular significativamente diversas experiencias, formando redes discursivas que cruzan épocas y trascienden las esferas de la socialidad inmediata, sirven como indicadores de los cambios estructurales y de las interpretaciones de esos cambios que los actores generan con sus prácticas⁶

De esa manera, este capítulo recoge las aproximaciones teóricas de la cultura letrada y el discurso educativo. Se estudiará la importancia de las revistas en Colombia, para vincularlo con la revista Lápis del Colegio Académico de Buga. Esto para mostrar la validez de recrear la historia de una revista local, con una serie de representaciones culturales y discursivos educativos escritos en un impreso poco conocido sobre las costumbres sociales, culturales, políticas y económicas que le dieron vida. También, por comprender la

⁴ Centro Nacional de Memoria Histórica. *Evolución del conflicto y cambios en el periodismo y los medios. De los 70 al nuevo milenio. El periodismo se transforma*. La Palabra y el Silencio, Bogotá, 2016, pg 109.

⁵ Koselleck, Reinhardt. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Paidós, Barcelona. 1993, pg 108.

⁶ Palti, Elías J. "De la historia de las 'ideas' a la historia de los 'lenguajes políticos'. Las escuelas recientes de análisis conceptual. *El panorama latinoamericano*", Anales, núms. 7–8, 2005, pp. 63–82.

importancia de esta revista y su labor difusiva, como medio que se origina con propósitos asociativos para recobrar el valor cultural y el conocimiento, aquí veremos acontecimientos que se dan en el tiempo entre espacios letrados y discursivos que deben ser comprendidos.

La cultura letrada

Dentro de los aportes que hacen visible el concepto de cultura letrada en investigaciones sobre revistas, el profesor en historia de la universidad de México e investigador en el asunto, Alexander Mendieta, plantea:

En ese sentido, las asociaciones letradas se convertirían en referentes para ejercer las actividades intelectuales relacionadas con la construcción de la nación hasta que empezaron a surgir las formas de trabajo del quehacer profesional y diferenciado de las ciencias sociales y las humanidades que intentarían modificar esas prácticas; actividades que se harán visibles sólo hasta bien entrado el siglo XX con las transformaciones de las universidades públicas y el posicionamiento de estos profesionales y sus saberes en la sociedad y en las instituciones públicas y privadas donde sus labores encontraron oportunidades de trabajo.⁷

El autor reconoce el proceso en que se gesta la cultura de los ilustrados, vista como “nichos reproductores de la cultura tradicional”. Si bien, Mendieta expone que las agrupaciones intelectuales son un eslabón en la configuración de un imaginario disciplinar, que se propone perdurar, también, señala la incidencia de los distintos semanarios y periódicos como herramientas factibles para la difusión y producción del conocimiento histórico y científico, así entonces por este medio se estaba dando una conformación de la “cultura letrada” variada y lectora selecta.

Mendieta, en su interés por encontrar los elementos que le dieron vida a la construcción histórica de América Latina, resalta la importancia de las tertulias, los salones literarios, los cafés. Plantea, el autor, que el concepto de cultura letrada pasa entonces a ser una “práctica tradicional aristocrática” muy decimonónica y repetitiva en su mayoría, para ser puesta en la escritura impresa.

⁷ MENDIETA BETANCOURT, Alexander. América latina: cultura letrada y escritura de la historia. Universidad San Luis potosí, México Anthropos Editorial, 2018, pg 11.

Por su parte, Gilberto Loaiza Cano, quien ha investigado acerca de la aparición de la cultura letrada a través plantea:

Una línea temporal más breve que la anterior, pero también muy abarcadora, ha sido la pervivencia de un sistema político basado en la representación de la voluntad del pueblo. Entre esas dos líneas temporales se formó y consolidó una cultura letrada, basada fundamentalmente en el peso concedido a la lengua escrita, que sirvió de fundamento para la construcción de un orden político, para la legitimación de un personal letrado que iba a ser el principal usufructuario de las nuevas formas de organización del poder⁸

Para Loaiza, el concepto de cultura letrada se fundamenta a partir del ideario político. Es decir, prevalece una hegemonía cultural y política de los agentes letrados, colocados desde la instauración del sistema político representativo en la cúspide del orden⁹. Loaiza da a conocer el papel de los ilustrados quienes pasan a ejercer estas acciones como práctica constante y tradicionista colombiana de una manera biográfica. Esto le permite entender la conformación letrada resaltando el factor político como incidente en su predominancia social, las cuales ayudan a comprender las finalidades objetivadas en el surgimiento de las revistas y la designación de la cultura letrada que se plantea a través de las mismas.

Todas estas observaciones, sirven a la identificación y significado conceptual de la cultura letrada para la revista Lápis, puesto que hablan acerca de los elementos a través de los cuales surgen tal práctica o prefiguración conceptual que se teje en la escritura, donde se percibe más el pronunciamiento de ilustrados e incidencia de una cultura de letras mencionándose el contexto donde se publica, es decir Guadalajara de Buga.

Avanzando, otro autor que se aproximan al concepto “cultural letrada” es Ángel Rama, para él, los letrados fueron vocacionalmente urbanos, como la abrumadora mayoría de los intelectuales americanos y trabajaron como los proyectistas de ciudades, a partir de estos vastos planos que diseñaban los textos literarios, en el impecable universo de los signos que permitían pensar o

⁸ LOAIZA CANO, Gilberto. “Poder letrado ensayos sobre historia intelectual de Colombia, siglos XIX y XX”. Cali Colombia, Editorial Universidad del Valle, 2014, p. 17.

⁹ Ibíd, p. 108

soñar la ciudad¹⁰. Ángel Rama resalta el trabajo realizado por los intelectuales americanos dentro de los proyectos a formar. La ciudad letrada en Rama es un espacio visual alcanzado y asequible en la realidad con relación a la letra.

Ahora bien, retornando a Gilberto Loaiza, la cultura letrada sustentó su expansión hegemónica mediante el control de la producción, la circulación y el consumo de impresos. Su existencia como prominente agente social de la política tuvo correlato en la multiplicación de talleres de imprenta, librerías, asociaciones de diverso tipo que dotaron de consistencia a un personal político y letrado, redactaron manuales de ciudadanía, y de buenas maneras, textos escolares, manuales de gramática, etcétera. Todas esas modalidades de la prosa que exhibían la búsqueda, muchas veces infructuosa, de una armonía política y social, de ideales de vida en común¹¹

Junto a este aspecto, Cano plantea cómo la sociabilidad llega a ser una especie de abanico de acciones colectivas que incluye el ejercicio sistemático de la opinión. Ella entrelaza una comunidad muy activa de agentes que producen y consumen opinión, las asociaciones se prolongan, por ejemplo, en la existencia de un periódico que es el órgano propagandístico inmediato y en un circuito de agentes muy influyentes en el moldeamiento cotidiano de la opinión y en la difusión de las ideas de los grupos de individuos asociados; entre esos agentes hay que destacar a los escritores. Y para el autor, un rasgo determinante de la sociabilidad que va hasta la década de 1950, es que de uno u otro modo estuvo atravesada por el peso de la cultura letrada¹² la escritura, la “buena escritura” eran expresión de esta cultura, por ejemplo, La literatura, en cualquiera de sus géneros, se equiparó a la *alta cultura*, sus cultivadores en la concreción del espíritu letrado, y sus productos, la mejor fuente de autoridad

¹⁰ RAMA, Ángel. *La ciudad letrada: Capítulo II la ciudad letrada*. Chile, Colección Alameda, 2004, pg 29.

¹¹ LOAIZA CANO, Gilberto. *Temporalidad, sociabilidad y democracia (Colombia y su siglo XIX)*. Historia Caribe - Volumen XI N° 28 - Enero-Junio 2016, pg 186.

¹² *Ibíd*, pg 187

para opinar sobre cualquier asunto, denotando en estas sociabilidades el afán por labrar la intelectualidad¹³ como se expone en Lápis:

Sin duda alguna el más importante y significativo movimiento cultural que existe actualmente en el Colegio es el centro literario “Guillermo Valencia”. Después de dos años de continuo laborar, teniendo siempre como norma el progreso cultural de sus miembros, se levanta hoy como la expresión máxima de la inquietud intelectual de este plantel (...) nuestro claustro ha visto pasar por sus aulas jóvenes que más tarde, en la vida pública, llevarían con orgullo el sello de su formación intelectual. Y esta se ha forjado siempre por medio de las diversas manifestaciones culturales, que, como sociedades literarias, periódicos, revistas etc., han existido en el Colegio¹⁴.

El discurso educativo

En cuanto a la definición del discurso educativo sobresalen los aportes de Rosa Nidia Buenfil. Situada en una perspectiva educativa y apoyada en el análisis del discurso con el fin de comprender el proceso educativo. Plantea, desde bases teóricas adelantadas por Saussure, Marx entre otros, un concepto de identidad que plasma el discurso de acuerdo a la intencionalidad, el contexto y otros elementos que se introducen y, por medio de los cuales, se puede lograr el análisis detallado de los aspectos que configuran al discurso, sus cambios y los sujetos que lo habitan, pero, además, establece una definición acerca de lo educativo, práctico y pedagógico:

El discurso educativo no se limita a documentos y verbalizaciones relacionadas con las prácticas educativas, sino que las contempla junto con otros elementos que configura lo educativo (actividades, rituales, distribución de espacios y de tiempos, etc.) concentrándose en las interacciones que adquieren sus interrelaciones y en sus relaciones como conjunto frente a otras prácticas e instituciones sociales. Así, las estrategias analíticas incluyen la combinación de elementos lingüísticos y extralingüísticos para el estudio de prácticas y objetos de diversa índole cuya articulación está dada en la medida en que se configuran como elementos de una significación relativa a la educación¹⁵

Lo anterior quiere decir, que se encuentran una serie de aspectos desde la aplicabilidad y el reconocimiento del contenido del discurso educativo, dado

¹³ MENDIETA BETANCOURT, Alexander. *La difusión cultural y el mundo letrado*. 1. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Vol. 21 Núm. 2. 2016. p, 14

¹⁴ Archivo Histórico Leonardo Tascón. Lápis (No. 2, marzo 1948)

¹⁵ BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia. Análisis del discurso y educación. En: Conferencia presentada en el centro de investigación educativa de la universidad de Guadalajara. [En línea] [consultado el día 20 de noviembre de 2018]. México 1993, pg 8. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/315802040>

que estos se ligan entre lo educativo teórico y práctico para que sea reconocido como tal. Por otra parte, para comprender su importancia e incidencia local se deben de valorar sus maneras de hacerse, y de darle la transcendencia debida con la que fueron elaborados, siendo visibles en un escrito de publicación donde tiende a desarticularse y articularse otros elementos.

Al situarse en la incidencia del discurso prevalecen los aportes del teórico Michel Foucault, para quien, durante la época clásica, la gramática general suponía la representación del lenguaje como discurso para crear generalidades, desplazando la relación entre las palabras y cosas en conjunto con lo retórico¹⁶. Esto ha tenido su influencia, a partir del siglo XX, en investigadores como John Knight, Richard Smith y Judith Sachs, todos profesores en la línea educativa que han logrado reconstruir el significado del discurso en la escritura textual, evaluando para ello la teoría de Foucault sobre la producción textual como:

Esta absorción y apropiación de elementos se da tanto en la construcción del contexto como en las “lecturas” que hagan los públicos que las reciban. De igual manera, la naturaleza polisémica de los signos y de los discursos basados en ellos significa que la incorporación de impugnación ideológicas pueden producirse en el mismo momento de la lectura, cuando los lectores se convierten en consumidores pasivos o transformar el texto para adecuarlo a sus significados “preferidos”¹⁷

Con base en lo anterior, se resaltan los elementos incidentes en la escritura del discurso educativo que se ven a travesados por el lugar donde se origina, además se resalta de cierta manera, bajo el termino, consumidores pasivos, el significado que puede tomar el mismo teniéndose presente el público lector, es decir haciendo viva la opinión pública.

En ese sentido, las anteriores definiciones del discurso educativo son implementadas estableciendo comprensión con la revista Lápiz para observar la serie de prácticas educativas y elementos que escribían los estudiantes(as) y profesores del Colegio Académico y el Liceo Femenino.

¹⁶FOUCAULT, Michel. Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas/traducción de Elsa Cecilia Frost. México, Segunda edición Siglo XXI, 2010, p. 349.

¹⁷ Pablo. KNIGHT John; SMITH Richard y SACHS Judith. La deconstrucción de la hegemonía política multicultural y respuesta populista En: Foucault y la educación. España, Ediciones Morata SL, 1991, p. 139.

Legado histórico de las revistas colombianas.

La historia acerca de las revistas colombianas está impregnada de la influencia en de la prensa, del siglo XIX y XX, la cual tomó un papel relevante en la disputa por el control social de la cultura popular. Es así como, algunas revistas de larga trayectoria lograron amplia acogida y otras, por el contrario, tendieron a desaparecer por dificultades económicas para su sostenimiento. Sin embargo, fueron relevantes las revistas de historia literaria y críticas literarias académicas, de las cuales se hacían copias entre escritores intelectuales, científicos y refutadores artísticos hacia la obtención de una completa historia universal. Para Jorge Orlando Melo:

Los periódicos y revistas culturales comienzan al menos desde 1836, cuando aparece La Estrella Nacional, y hubo años en los que, en Bogotá, fuera de los periódicos políticos, religiosos y comerciales, salen 3 o 4 semanarios literarios. En Medellín, entre 1880 y 1910 –y hay que recordar que era un pueblito de 40.000 habitantes- salen por lo menos 12 revistas o periódicos culturales, incluyendo tres que pensaban que había público para revistas cuyo objetivo principal era imprimir partituras para piano.¹⁸

Entre tanto, los espacios como las tertulias y cafés, pasaron a comprenderse como lugares representativos “modernos” de la cultura colombiana generándose así una idea del escrito. Según Jorge Orlando Melo, al evaluar el proceso por el que se emprende una publicación aparece el juego de interés, haciéndose visible la cultura popular, la cual está acompañada por una propuesta de divulgación, opinión y estructuración entre hojas, semanarios, periódicos y revistas del constructo tradicional como dominante de la historia nacional patriótica y española en la que la reflexión reconstructiva de la misma permite la comprensión.

Por otro lado, Renán Silva ha descrito la llegada de la imprenta a América, mencionando la manera en que se da esta, frente a los recursos de la compañía de Jesús para la circulación e incidencia de la biblioteca en Santafé, donde tuvieron acogida los libros de teología cuando la iglesia definía el conocimiento adecuado que debía difundirse descubriendo entonces:

¹⁸ ORLANDO MELO, Jorge. Las revistas literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia, p.1.[consultado el día 30 de julio de 2019] Disponible en: http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/revistas_suplementos_literarios.pdf

Estudiar, simplemente, ciertas formas de difusión de la ilustración que se encuentran en el centro de la constitución del grupo de los ilustrados, fijando nuestra atención no solo en los que parecen ser los mecanismos mayores del proceso, como la reforma de la universidad o la expedición botánica, sino también en un conjunto de mecanismos en apariencia menores a los que tradicionalmente no se ha prestado atención, como son los del “autodidactismo” -llamado en este trabajo, la “formación entre compañeros,”-el viaje de estudios, el comercio y la circulación del libro, el intercambio epistolar o las nuevas prácticas de la lectura y de la escritura, entre otros¹⁹ -

Este escenario de ideas, condujo a la incidencia visual en el cambio de la representación social-cultural imaginaria considerándose la modernidad como elemento indispensable para la transformación. Mientras, en el papel de los ilustrados y personajes que intervinieron en la circulación del libro, menciona un poco a Mutis, la compra y préstamo de ejemplares originarios de Europa, los cual causo la acogida entre los aficionados letrados Granadinos, presentándose la copia de estos escritos que darían ocasión a la circulación en América.

Conviene señalar, también, a Francisco A. Ortega, quien desarrolla el concepto de publicidad y cultura popular, rescatando la importancia de la ilustración en la valoración de las mismas. Este autor, revisa periódicos que aparecen en la Nueva Granada durante el período de la crisis política imperial entre 1809 y 1810. Entre prensa y conceptos de “opinión pública” se observa que la distinción se desliga hacia una conformación de cultura política para establecerse la llegada publicitaria. En ese sentido, reconoce que: “por otra parte, resulta imposible concebir la publicidad en los siglos XVII y XVIII americanos a partir de nuestras nociones de lo público y lo privado. La vida social se recorta de un modo completamente diferente, articulada en torno a dos grandes instituciones, la Iglesia y la corte”²⁰ Ello da cuenta de que los

¹⁹SILVA, Renán. Los ilustrados de la Nueva Granada 1760-1808. Genealogía de una comunidad de interpretación, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2008, p.2

²⁰ ORTEGA A., Francisco. La publicidad ilustrada y el concepto de opinión pública en la Nueva Granada. En: Fronteras de la Historia, 2012, vol. 17, nro. 1, p. 20.

escritos se daban a partir de “instituciones” poderosas, las cuales mostraban la vida social acontecida sin aparecer conceptos que brindaran una distinción entre los espacios públicos y privados.

Posteriormente, los periódicos y las revistas fueron acercando la mirada a diferentes temas que dieran respuestas, mostraron y crearon hábitos para la construcción cultural, enmarcada además en ideales progresistas económicos, políticos y sociales dirigidos por distintos objetivos individuales de sus creadores que, como lo afirma Ortega:

La revista es una herramienta que puede hacer muchas cosas, pero sobre todo dos. Promover un ideal cultural, el de la civilización, que incluye el orden republicano, el progreso económico y el avance espiritual. Y dar una oportunidad a los escritores para que sus productos lleguen al naciente público. La revista sirve para publicar, porque publicar un libro es muy difícil, y sirve para divulgar y convencer. Y por eso, oscilan entre las revistas con una meta precisa y las que son ante todo una vitrina de escritores; las que impulsan una visión propia de la sociedad y las que confían en que el sólo hecho de poder entregar sus creaciones al público ayude a desarrollar la civilización²¹

Partir de la premisa de que las revistas tienen, de cierta manera, un lema a seguir o una consigna por consolidar, a lo largo de su proceso emprendido y visible, permite afirmar que en ellas se manipula gran parte de la información con intereses grupales e individuales.

De modo similar acontecieron estos hechos en gran parte de las revistas literarias hispanoamericanas y colombianas. Entre ellas aparece en 1942 “Cuadernos Americanos” publicado en México por Jesús Silva Herzog, de importancia intercultural y en la que se expresan preocupaciones de la posguerra. Le sigue la Revista Mexicana de Literatura dirigida por German Pardo García y Carlos Pellicer. Ésta le brindó un espacio a Octavio Paz para el debate político y literario; mientras una revista como “Indias”, en 1938, con un comité amplio de escritores de varios países, entre ellos Luis Zuleta español y

²¹ Ibíd., p.2

Benjamín Carrión Ecuatoriano, logro integrar la crítica y aporte a la ideal más concisa de la literatura universal, cumpliendo un destino parecido al de revista “Mito”. Así, muchas surgieron según el panorama de los acontecimientos y necesidades con que el impreso se fue implementando.

Entre nuevos horizontes e investigaciones de revistas

En este apartado se recogen algunas investigaciones acerca de la organización, contenido y uso de las revistas. Desarrollaré el panorama exponiendo cómo han sido abordadas éstas y sus finalidades de llegada, además de realizar contraste entre las mismas poniendo en relación a la revista Lápiz objeto de estudio, para explorar en ellas los conceptos sobre la cultura letrada y el discurso educativo. Se estudiarán las encontradas de lo que hay hasta el momento, validando un estallido amplio, unas veces complejo y otras cortó y desmesurado, solo para mencionar, más no de aclarar, la importancia de las revistas.

Se comienza con el trabajo del profesor licenciado en educación y literatura Carlos Rivas Polo en “*Revista Mito vigencia de un legado intelectual*” donde habla del relevante papel que jugó la revista en la conformación de un ideal literario y poético, con enfoques políticos que se esparcían entre los diferentes artículos hacia la construcción pública moderna literaria de la cultura colombiana. Rivas Polo, trabaja en dos apartados, con estos propósitos:

El primero – referido al acopio de la literatura crítica escrita sobre la revista – esta precedió por la necesidad de llevar a cabo una selección significativa del relativamente abundante material bibliográfico, y su juiciosa revisión crítica. El segundo cuyo campo de reflexión se constituye en el marco teórico de nuestro enfoque de lectura- aborda una indagación general entorno a las modalidades de pensamiento que en el contexto histórico de la primera mitad del siglo XX imperaba en los ámbitos social y cultural de aquellos años convulsos, y hacia los cuales los artífices de la revista dirigirían sus cuestionamientos.

Indagar es uno de los primeros pasos del autor para rescatar el concepto historia del pensamiento intelectual, con el cual ubica la mirada literaria a la

primera mitad del siglo XX, esta a su vez entrecruzada selectivamente con los expertos que han abordado el tema para lograr la captura de las intencionalidades culturales de revista Mito. Por ejemplo, en la revista Lápiz, los estudiantes desde una posición intelectual proponían:

Lanzamos hoy al conocimiento y al juicio del estudiantado, la segunda edición de esta modesta hoja periodística. Tiene ella la sencillez y sobriedad de todo ensayo, tal vez endeble o inconexa, un poco rústica la edición, pero teniendo presente, no su apariencia material y meditando un poco el esfuerzo intelectual que él representa, encontrará al lector comprensivo no una obra mediocre, producto de pasajeras aficiones literarias, sino la cristalización de un ideal por largo tiempo perseguido, plenamente madurado en la mente de sus gestores, en el cual quieren encausar todo ese dinamismo, toda esa inquietud y ansia de adelanto que abunda en el estudiante y que al no tener medio de expresión se pierde lamentablemente²²

Aquí, se deja claro que existe una intención selectiva para lograr una publicación instaurada en la perdurabilidad literaria cultural, lo que Rivas Polo percibe en el acercamiento con “las ideas de pensamiento” como elementos culturales:

Para abordar el análisis, evaluación y diagnóstico de aquellas modalidades de pensamiento, nos hemos servido, entre otros de los estudios de Rafael Gutiérrez Girardot y David Jiménez Pensso. Del primero, nos fueron de mucha utilidad “las nociones sociológicas de la sociedad jerárquica y señorial” y “secularización” de la cultura ofrecieron para un estudio que pretende inscribir a mito en el ámbito de la historia del pensamiento. Los conceptos de canon y agón elaborados por David Jiménez nos permitieron vislumbrar no solo el grado de autonomía estética alcanzado por nuestra tradición lírica, sino además aquellas modalidades de pensamiento que rigen los enfrentamientos por la selección canónica, y en cuya elaboración intervienen decisivamente los poetas mismos²³.

En este apartado, resalta los conceptos propuestos teniendo presente las alineaciones de sus teóricos, pero no muestra las finalidades de quienes hacen la revista para ajustar con más claridad el papel de la historia de las ideas de

²² Archivo Histórico Leonardo Tascón, Revista Lápiz No. 2, marzo 1948

²³ RIVAS POLO, Carlos. Revista Mito vigencia de un legado intelectual. Medellín, Narrativa crítica, 2010.

pensamiento, ya que aquella tentativa se queda en realizar una conversación analista de la revista entre otros autores que la han investigado, sin preguntarse ¿Qué era Mito? ¿Qué intencionalidades se podrían sacar a la luz de acuerdo a sus creadores?

Seguidamente menciona que la revista tiene un enfoque pedagógico no desarrollado, dado que al hacer el recorrido por la revista no implementa la estructura interna y los apartados a través de los cuales se observa los cambios que se dan en ella; es decir a veces retoma a mito como periódico sin mencionar quienes colaboran, que se escribía y porque la literatura juega un papel importante en la demagógica historia cultural nacional implícita a la cual llega en su balance historiográfico. Luego, Rivas Polo resalta la categoría de dinámica hipertrófica literaria²⁴, haciendo llamativo el círculo en que tiende a girar la revista, visualizando así el nicho intelectual en que se crea y desarticulando las redacciones textuales económicas con que también se resalta la importancia de la revista Mito hacia el ideal “Moderno”.

En ese sentido, encontramos en la revista Lápiz algunos personajes como menciona Rivas, entre los que sobresale “La obra de Guillermo Valencia ejemplifica, quizá mejor que ninguna otra, el horizonte social y cultural de aquella sociedad señorial. Por eso su figura puede aparecer una y otra vez a lo largo del medio siglo: ella sigue expresando, igualmente, la característica inmovilidad colombiana.”²⁵ Quiere decir Polo que aparecerán en escenarios locales los nombres de personajes literarios distinguidos social y culturalmente, tal como destaca Lápiz:

El centro Guillermo Valencia del Colegio Académico se honra en presentar un saludo muy respetuoso al profesor Sr. Dr. Francisco Ma. Rengifo en quien reconoce una de las más puras y significativas figuras del pensamiento y la cultura en Colombia; hace votos por su larga permanencia al frente de las cátedras que desempeña para honor del Colegio Académico y del estudiantado y recomienda

²⁴ Para el autor, dicho enfoque no es otra cosa que un recurso metodológico que facilita la organización de abundante material, diseminado en largos periodos, como suele ocurrir con las ontologías y las historias generales de la poesía. Nada habría que objetar al uso de esta herramienta cronológica, si no fuera por su indiscriminada adicción a la información general (de carácter enumerativo y por ello mismo inevitablemente reiterativo) así como a una marcada ausencia de criterios de selección jerárquica. RIVAS POLO, Carlos. Revista Mito vigencia de un legado intelectual. Medellín, Narrativa crítica, 2010 (p. 24)

²⁵ Polo, Mito, óp. cit., p 44

su vida de insomne laboriosidad como ejemplo y aspiración de las generaciones jóvenes.²⁶

Nótese que las palabras pensamiento intelectual y cultura en la revista exaltan personajes valiosos para el Colegio bajo el sentido cultural patriótico colombiano. Algo expone Rivas en su trabajo, pero desde la posición que toman los críticos literarios, mientras reproducciones locales nacionales tiende a reconsiderarlos como figuras de intelectuales académicos.

Avanzando nuestro razonamiento, tenemos el trabajo de la investigadora y socióloga Fernanda Beigel en *“Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana.”*²⁷ Este es un texto corto donde se plantea la función que cumplen las Revistas culturales en la reconstrucción del pasado Latinoamericano, y proceso periodístico y literario Nacional que se gestaba. En ese sentido expone:

Vanguardistas o academicistas, de izquierda o de derecha, las revistas culturales constituyen un documento histórico de peculiar interés para una historia de la cultura, especialmente porque estos *textos colectivos* fueron un vehículo importante para la formación de instancias culturales que favorecieron la profesionalización de la literatura. La relevancia de estas publicaciones entre las formas discursivas predominantes durante el siglo XX en América Latina, no se condice, sin embargo, con la importancia otorgada a las mismas en los estudios críticos de la literatura latinoamericana²⁸

Para el caso de la revista Lápis la cultura se refleja al mencionarse “El centro literario “Rivera y Garrido” persigue dos fines principales, que constituyen sus pautas o carriles primordiales por sobre los cuales discurre armónicamente todo su trabajo y su vida misma: Desarrollar e incrementar el estilo y la cultura literarias de los estudiantes que lo integran y presentar al Colegio en aquellos actos o ceremonias que así lo exigen”²⁹, evoca así intencionalidades culturales cruzadas por creadores y colaboradores estableciéndose una la relación entre el contexto donde se crea la misma.

²⁶ AHLT, Lápis Revista. Gruesos y perfiles: El Centro “Guillermo Valencia” la siguiente proposición, 1953, p.4

²⁷ BEIGEL, Fernanda. Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana. En: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social, Maracaibo, Utopías y praxis latinoamericana, 2003, año 8. nro. 20.

²⁸ *Ibíd.*, p. 106

²⁹ AHLT, Revista Lápis: Una institución que perdura por Víctor Moncayo, abril 1957 No. 47, p. 16,45,

Igualmente, al leer a Fernanda Beigel, en los aspectos correspondientes al abordaje de revistas culturales, relucen dos posiciones a favor que deben tenerse presentes. En la primera, se relaciona el abordaje de revistas literarias que tiene una mirada interna del grupo y externa colectiva; es decir la revista debe mirarse en un plano discursivo y en el contextual en que se produce, donde nacen procesos diversos de pensamiento colectivo publicista. A su vez, esto será importante reconsiderarlo en su trabajo el profesor Rivas Polo ya que los saltos desde el plano sociológico al cultural muestran vacíos a la investigación realizada. Lo segundo, por mencionar de su trabajo es la aclaración que manifiesta al destacar que su propuesta no es extenderse en un amplio análisis, y que además esta no ha sido su línea estudiosa puesto que fue a través de dos categorías de análisis que la hicieron llegar a tal descripción, estas son “autonomía y “vanguardia”

Seguidamente en el horizonte se encuentra la compilación mexicana del profesor y editor Carlos Altamarino en su libro *“Introducción al Volumen II élites culturales en el siglo XX Latinoamericano”*³⁰ en el destaca lo siguiente:

Las revistas culturales han sido tradicionalmente una fuente para la historia de las ideas y la historia de la literatura. A través de ellas se pueden estudiar las direcciones y las batallas del pensamiento en las sociedades modernas y hacer el mapa de las líneas de sensibilidad de una cultura en un momento dado. Pero las revistas son también una forma de agrupamiento y organización de la intelligentsia y una historia de los intelectuales no podría obviarlas³¹

Aquí, nuevamente se evoca el papel de las revistas culturales como espacios de encuentro para la historia de las ideas y de los intelectuales, aunque, claro, este es uno de los temas a tratar en el libro, cuyo volumen recuenta la historia de las élites a partir de las revoluciones mexicanas, haciendo un trazado de la incidencia de éstas en la conformación de la cultura del siglo XX latinoamericano.

Por su parte, en relación a la definición de revistas culturales propuesta por Altamarino la revista *Lápiz* describía “El centro Guillermo valencia es una

³⁰ALTAMIRANO, Carlos. introducción al Volumen II élites culturales en el siglo XX Latinoamérica. Uruguay, katz editores, S.A.2010.

³¹Ibíd., p. 19

institución de larga trayectoria en los anales del instituto; en el toman asiento año por año estudiantes selectos de los últimos años y se dedican a especulaciones históricas, filosóficas, sociológicas y literarias de alto interés”³². Resaltaban el trabajo realizado mediante el uso de la palabra trayectoria en la construcción del pensamiento escriturario cultural.

Asimismo, teniendo en cuenta el papel de las revistas en el libro de Altamarino sobresalen los aportes de la antropóloga licenciada mexicana Liliana Weinberg en su texto “*Cuadernos América: la política editorial como política cultural*.”³³ Ella, plantea la revista como un medio de difusión cultural objetivado desde su primera aparición. En ese sentido resalta “El propio formato de cuadernos Americanos, que corresponde al de una revista cultural integrada por un tipo de artículos y notas en una prosa de ideas asimilable, al ensayo de interpretación, resulto a la vez la solución editorial, estructural y estratégica para este nuevo proyecto”³⁴.

Es decir, Cuadernos pasa a ser la construcción normativa de la política cultural cuando en la revista Lápis se menciona “El aspecto educativo a que me refiero me parece el más importante entre los muchos que ofrecen nuestros centros literarios. Ya vendrá otro año, y tengan ustedes la persuasión de que hombro a hombro los acompañaremos las muchachas de esta jornada que finaliza hemos compartido los nobilísimos empeños de ustedes en bien del estudiantado del Colegio Académico, del Liceo y de esta ciudad bien armada.”³⁵ La revista para Weinberg se concibe como espacio integrador destacando a representantes considerados intelectuales, literarios, reconocidos, y hasta exiliados españoles construyendo un código a seguir, portador de la regularidad social a través de ideas de pensamientos sociales y políticas encubiertas, leídas y descubiertas por la opinión pública a la cual según lo mencionado se percibe intentaba llegar Lápis

³² AHLT, Revista Lápis: Tal vez quien por H.A.D. Julio 18 de 1953, No. 41., p.17

³³ WEINBERG Liliana. Capítulo III revistas Cuadernos: la política editorial como política cultura. En: ALTAMIRANO, Carlos. Introducción al volumen II elites culturales en el siglo XX latinoamericano, Uruguay, katz editores, S.A. 2010.

³⁴ Ibid., p. 236

³⁵ AHLT, Revista Lápis: Mensaje de mujer por blanca Martínez C, sin fecha. p. 5, 10.

En esta misma línea de compilación se encuentra Ricardo Pozas Horcasitas en su escrito *“La revista mexicana de literatura: territorio de la nueva elite intelectual (1955-1965)”*³⁶. En él se esboza el constructo que se realiza en el desarrollo de las revistas mexicanas, evidenciando llegadas hacia ideales morales, concibiendo modelos copiados y refutados. Para lograrlo, se ubica en la problematización histórica que estas tienen, donde las dinámicas de cambio proponen el entorno social del público lector; mostrándose la participación Mexicanas, pioneras en la expansión y conformación de está, así expone “La revista Mexicana de literatura integra la tradición de revistas literarias e intelectuales que, aunadas con los suplementos culturales de algunos diarios, fueron el espacio que en México hallaron intelectuales, creadores literarios y plásticos para dar a conocer su obra y sus propuestas”³⁷

Hoscaritas retoma el papel que tomaron los intelectuales para hablar acerca de las finalidades culturales que se venían adelantando, asimismo resalta algunos autores partícipes como fueron las mujeres resaltando:

Junto a las escritoras mexicanas que lucharon por una nueva representación colectiva de lo femenino y por el reconocimiento del papel de la mujer como intelectual y como creadora que interpreta el mundo de manera diferente, participaron las otras, las de afuera, las que concurrieron con sus voces a decir lo diferente, tanto en sus colaboraciones en español como a través de traducciones. Los textos de mujeres ayudaron abrir el horizonte cultural de las lectoras y los lectores mexicanos, en un tiempo en el que la lucha por los derechos de las mujeres emergía como lo nuevo del mundo.³⁸

Así, las mujeres fueron incidentes dentro de la escritura pública relacionándose en tal sentido la revista Lápis al evidenciar como las mujeres se convierten en actrices de la escritura que se pretendía dejar escribieron las estudiantes del Liceo Femenino “Los centros “Guillermo Valencia” y “Luciano Rivera Garrido” han tenido una influencia preponderante en la vida general del Colegio Académico y del Liceo Femenino. Ellos han contribuido a estimular los ánimos

³⁶ POZAS HOSCARISTAS, Ricardo. capítulo III la revista mexicana de literatura: territorio de la nueva elite intelectual 1955-1965. En: Introducción al volumen II elites culturales en el siglo xx latinoamericano, Uruguay, katz editores, S.A.2010.

³⁷ Ibíd., p. 269

³⁸ Ibíd., p.274

en lo que se refiere a la vida cultural y literaria”³⁹. Se observa entonces que el trabajo realizado por Ricardo, describe la importancia de mantener la historia tradicional por medio de la opinión en medio de la cual se crean nuevos espacios y canales hacia la cultura letrada, y en la revista objeto de estudio se pone como referente el centro literario fomentador de la escritura cultural y literaria para las estudiantes del Liceo Femenino.

En el ámbito nacional se destaca el trabajo del profesor Gilberto Loaiza Cano en su libro *“Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación Colombiana 1820-1886”*⁴⁰. En el habla acerca de la manera como se forma la nación a través de la opinión, sin embargo, dentro de sus aportes sobresale un apartado dedicado al uso que se le venía dando a la prensa destacándose:

La Caridad, desde su nacimiento, estimuló los concursos de literatura religiosa. La misma organización topográfica del periódico revelaba la aceptación de las mutaciones del mundo contemporáneo y ante las cuales el catolicismo debía tener una respuesta. Así, las principales secciones del periódico estaban consagradas a la religión, la moral y las costumbres; a las actividades de caridad; a las biografías; a la instrucción pública y privada; a las ciencias y a las bellas artes. Había “una página para los niños” dedicada a la difusión de las “virtudes cristianas” y otra sobre las novedades de la moda parisina que, seguramente, atrajo a las mujeres de la elite.⁴¹

Liderada esta por la iglesia católica, apareció también el periódico Caridad, teniendo una significativa importancia en la configuración de la opinión, la escritura y la difusión cultural de la acción caritativa con la que se encuentra Loaiza Gilberto, descubriendo varios elementos como el papel de las mujeres, la escritura católica y una serie de actividades auto reconstructivas en modelos “modernos” a seguir, pero basados esencialmente en la consigna católica patriótica.

En ese sentido, su obra como tal, trata de reconstruir un panorama acerca de la validez de la prensa, encontrándose con algunos puntos a favor que le

³⁹ AHLT, Revista lápiz. Los centros literarios del académico y el liceo femenino por Miryan Tascón O. estudiante de tercer año, revista sin fecha., p. 9

⁴⁰ LOAIZA CANO, Gilberto. capítulo dos, La ofensiva asociativa católica. En: sociabilidad, religión y política en la definición de la nación colombiana 1820-1886, Colombia Universidad Externado, 2011.

⁴¹ Ibíd., p. 257

permiten afirmar que “Las asociaciones políticas son formas de reunión y de distinción del personal ilustrado, capacitado para ejercer las tareas de representación; las asociaciones, junto con la prensa, son los instrumentos medulares de la representación política”⁴². Así, se da cuenta de que se convierten en medios creados bajo ciertas necesidades para reivindicar la política cultural desde de la opinión, y el papel que adopto la creencia dogmática.

Trasladando el trabajo realizado por Cano Loaiza en su libro a la revista Lápiz se percibe “Lápiz desde su primer número fué el abanderado de un movimiento tendiente a reivindicar al estudiantado, a reevaluar ese concepto prevenido e injusto que sobre la juventud académica, doloroso confesarlo pero es cierto, se ha formado un fuerte núcleo de la opinión bugueña”⁴³. Se subraya el concepto de la juventud para establecer como se crea el círculo de opinión de un movimiento, que según Loaiza Cano Gilberto tiene varias perspectivas representadas en los intereses políticos.

Adelante en la cita de Loaiza Cano se mencionaban los concursos que llevaba a cabo la revista Caridad, asimismo la revista Lápiz realizaba concursos literarios a los estudiantes para integrar al estudiante y enseñarle la práctica de escritura de las cuales:

En tratándose de colaboraciones, artículos, comentarios, chiste, etc... fueron también muy contados. Muy poca es la atención que el estudiantado de hoy en día presta a esta clase de trabajos, que sirven no solo para ejercitarse en el perfeccionamiento de la redacción y la ortografía, sino para traernos nuevos conocimientos, puesto que para redactar un artículo es necesario consultar y cerciorarse de la verdad de nuestras afirmaciones. Solo la buena voluntad y el amor por el periodismo, si es que a esta hoja le podemos llamar periódico, alentaron nuestros ánimos para continuar la carrera que habíamos emprendido, y llegar a la meta final investidos con el triunfo de nuestro empeño.⁴⁴

Por otro lado, Carlos Jilmar Díaz Soler, escribe acerca de dos revistas “Educação” y “Educación”, divulgadas entre 1932 y 1939. Para el autor, estas

⁴² Ibíd., p 26.

⁴³ AHLT, Periódico Lápiz: Editorial por Abelardo Montoya. Buga octubre de 1948. No.9, p. 1,

⁴⁴ AHLT. Periódico Lápiz: Comentarios con los alumnos del colegio, Buga julio de 1950. No. 19., p. 11

constituyeron redes de enseñanza cargadas con ciertos contenidos pedagógicos por el reconocimiento de una política institucional, acudiendo al instrumento de mediación entre la cultura, la escuela y el mundo en que se gestaba tanto para Brasil como para Colombia. Así, entonces “La Revista fue catalogada como el órgano autorizado de la Facultad Nacional de Educación, siendo la voz del centro académico y asumiendo para su debate, como problema político, la educación Nacional”.⁴⁵

Su análisis es un trazado de lo que fueron estas dos revistas en la construcción de un discurso educativo, que, si bien imperaba dentro de las prácticas educativas consideradas por el profesorado, aunque el discurso pedagógico se queda en ser una estrategia escrita aplicada en el ¿cómo enseñar? en Lápiz el discurso educativo imprime un modelo a seguir tanto por profesores como para estudiantes exaltando la excelencia del Colegio Académico en el que:

Una labor como esta, aún no está catalogada entre el público como futuro triunfo de nuestros ideales. Pasa a la vista de gentes sin inmutarse en nada lo intelectual y sincero de ellas. A pocos, que en verdad de alto peso y valor aprecian obras iniciadas y continuadas dentro de una época de movimiento (como la actual) prestando atención a temas que encausan el camino verdadero de la patria: (instrucción)⁴⁶

Para el caso de Lápiz la revista se convierte en un medio que dialoga acerca de los aspectos educativos nacionales, en este caso se hablaba en ella de la instrucción que era la educación del estudiantado bugueño durante los años 40 y 50.

Retomando los aportes de Jilmar Díaz, en la revista académica se piensa el quehacer y ser educativo. Se constata que en ellas escribían profesores sobre sus prácticas y rediseñaban métodos pertinentes para operar por la política pedagógica, que se expresaba en los diferentes discursos educativos. Este aspecto suele ponerlo entre líneas el autor, dirigiendo su análisis en la relevancia de estas revistas, y su papel en el contexto estudiado, reconociendo

⁴⁵ Ibíd., p. 123

⁴⁶ AHLT, Revista Lápiz: Editorial lápiz numero 50. Buga julio de 1958, No. 50, p.5.

que la publicación se convirtió en un espacio académico que recreó distintos campos disciplinares enfocados en lo educativo.

En cuanto el profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de México, y miembro de la Academia colombiana de Historia Alexander Betancourt Mendieta, en *“Revista de las Indias (1938-1950): La difusión cultural y el mundo letrado”*⁴⁷, plantea la incidencia de una política cultural entre los años de 1930 y 1946 por los cuales se creó el proyecto de cultura Aldeana concebido por el Ministerio de educación en la candidatura de Luis López de Mesa y el gobierno de López Pumarejo, presentándose así una verdadera formación cultural por medio de la lectura pública que se venía ejerciendo con la revista Indias, en un primer momento llamada senderos, esto a su vez lo lleva a resaltar “La Revista de las Indias en sus inicios hizo parte de la política de extensión cultural de los gobiernos colombianos entre 1936 y 1938, ya que era financiada y publicada por el Ministerio de Educación dentro de la esfera de la promoción de la alta cultura, pero en 1938 esta tuvo un giro particular a raíz de dos elementos circunstanciales”⁴⁸. El giro estaría en el ejercicio político como parte influyente de la distribución y organización de la misma, y por otro lado se encuentra el papel de la literatura latinoamericana disuelto en una edición propagandista que haría falta estudiarla.

Seguidamente Alexander Betancourt buscaba comprender el por qué y para qué en la creación, la perdurabilidad e intencionalidad de la revista, invitando a la investigación minuciosa de esta y de las revistas como tal enfocadas en los aspectos culturales en los cuales se evidencia que:

Estas declaraciones dan precisión a un hecho central, cuando se habla de la revista como un órgano de la cultura implica en ello que la cultura corresponde al ámbito letrado; es decir, en esta se privilegió básicamente los asuntos relacionados con las humanidades pero con un énfasis particular en la literatura a la que sus editores consideraban como el medio idóneo para dar cuenta de la realidad americana y servir como vehículo de afirmación de la identidad del continente, de sus relaciones profundas con las herencias culturales Europeas,

⁴⁷ MENDIETA, Alexander Betancourt *Revista de las Indias (1938-1950): La difusión cultural y el mundo letrado*. En: Anuario de Historia Regional y de las Fronteras. XVII Congreso Colombiano de Historia, octubre del 2015. Vol. 21 No.2,

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 136

al mismo tiempo que reafirmaba la independencia cultural frente a España y a toda Europa; por lo tanto, la literatura era concebida como un documento social y la mejor forma de expresar las especulaciones del espíritu y de representar a la realidad; además, la literatura era un medio que tenía la posibilidad de identificarse fácilmente con los lectores⁴⁹

Es claro para el autor resaltar la dirección de la oleada de situaciones por las cuales estaba pasando Colombia durante el siglo XIX e inicios del XX, una serie de elementos que le dieron vida a la revista en la configuración de los espacios ilustrados y el campo intelectual que proponía el Ministerio de Educación al llevar acabo la formación de bibliotecas con actividades culturales alrededor de esta. Desde este trabajo, se comprende que el papel cultural estuvo a travesado por el elemento político y el ejercicio educativo público, en que se fue considerando la literatura. Estas dos posiciones, por así decirlo dentro de la revista Lápis se presentan en:

Los centros “Guillermo Valencia” y “Luciano Rivera Garrido” han tenido una influencia preponderante en la vida general del Colegio Académico y del Liceo Femenino. Ellos han contribuido a estimular los ánimos en lo que se refiere a la vida cultural y literaria. Desde su institución en estos centros educativos se ha levantado el espíritu de cooperación voluntaria de alumnos y alumnas que han aprendido a apreciar el valor de tantos hombres y mujeres celebres en las letras y en las ciencias y de otros tantos que a un no han sido populares, les debemos admiración por lo menos, y gratitud.⁵⁰

En Lápis se plantea que el centro de escritura es el que revive la educación y el uso de la literatura, destacándose el aprendizaje adquirido por los alumnos y alumnas, aunque, al parecer aquí la escritura según Alexander Mendieta es una posición puesta en los acontecimientos locales ocurridos para que sea leída.

Por su parte, desde la línea de investigación en la historia de la literatura y la historia de la edición en Colombia, Paula Andrea Marín Colorado en *“Diversificación del público lector en Bogotá (1910-1924) un análisis de las*

⁴⁹ Ibíd., p 140

⁵⁰ AHLT, Revista Lápis: Los centros literarios del Académico y el Liceo Femenino por Miryam Tascón O. (sin numeración), p. 9,12.

*revistas ilustradas. El Grafico y Cromos*⁵¹ propone un análisis a las temáticas y diseño en que aparece en estas dos revistas Grafico y Cromos. Para concretizar el asunto, revisa la forma de la revista Grafico, observando que ésta dedicada a un público de clase media, suele considerar a los lectores sin una cultura letrada, y con publicaciones decimonónicas cercanas al contexto para su educación, mientras tanto, la revista Cromos dirigida a una clase media e inclinada más hacia la élite, consideraba al público lector de gran capacidad adquisitiva ilustrada enfatizándolas en “Para ambas revistas, la literatura fue un componente imprescindible del contenido de sus páginas y, específicamente, el cuento sirvió a sus fines: entretener y, de esta manera, fidelizar al lector, afianzar los modelos de subjetividad que querían imponerse en la época, y servir de vitrina para exponer nombres de escritores reconocidos o referencias culturales de prestigio”.⁵² Aquello, revela el interés de las revistas en la permanencia pero exalta la revista Cromos en su perdurabilidad gracias a la estructura interna, y sus diversos temas enmarcados en el buen vestir como la imagen a seguir de la mujer colombiana, quedándose en términos de consumo ajustados a ideales capitalistas de progreso.

Se debe agregar que, para Paola Marín desarticular las publicaciones abordadas significa también evidenciar que siguen siendo elevadas a la predominancia de suscriptores, pero las mismas revistas contaban con otros ingresos provenientes de sus talleres de fotografía e impresión, y de oficinas tanto en Bogotá como en París donde tuvo gran acogida la revista Cromos. Por eso resalta “la prensa y, sobre todo, las revistas, como productos culturales y comerciales, evidencian en su materialidad y en sus contenidos ambos aspectos de esta distinción social: el económico y el simbólico y permite revisar el proceso concomitante de la diversificación del público lector en la época.”⁵³ Es decir, para ella el seguimiento a las publicaciones estuvo impregnado de los elementos funcionalistas, dando vida en medio de contrastes re creacionistas,

⁵¹ COLORADO, Paula Andrea. Diversificación del público lector en Bogotá (1910-1924). Un análisis de las revistas ilustradas El Gráfico y Cromos. En: Historia y Memoria, Tunja, julio-diciembre 2016, nro. 13,

⁵² Ibíd., p. 211

⁵³ Ibíd., p. 187

en una cercanía Lápiz evoca algo parecido al inicio de su elaboración mencionaba “El periódico constituye un gran esfuerzo en favor del interés del Colegio, ya que este carece de una revista apropiada. Debe por consiguiente, gozar del apoyo eficaz de profesores y alumnos”⁵⁴. Es decir los alumnos y profesores edificaran la construcción simbólica de la revista como tal, en un primer momento siendo periódico.

Otro trabajo revisado, “*Ideologías y canon en las revistas literarias y culturales de Medellín (1897-1912)*”⁵⁵, llama la atención sobre la existencia de las revistas literarias y culturales en la construcción y reflexión del pasado literario colombiano, describiendo revistas antioqueñas como “El Montañés”, “Lectura” y “Arte” y “Alpha”, ya que su escogencia se debió al número y la calidad de publicaciones que tenían que ver con la narrativa y algunos comentarios críticos. Para realizar un recorrido, se expone un panorama histórico de la incidencia que tuvo la lucha entre liberales y conservadoras a través de las cuales se resalta la aparición de la prensa.

Luego se habla acerca de las revistas objeto de estudio desde una mirada externa e interna del asunto, medida que va dejando trazos inconclusos mezclados con explicaciones propias de quien escribe, pues esto se debe a que quizá el contexto periodizado no es abordado como tal, sino que se plantea la búsqueda de reconstruir la historia de las revistas.

En consonancia con la exposición de las revistas, primero se observa una comparación de una revista de nombre “Repertorio con la Montañés”, destacándose el enfoque ilustrado de ambas con autores compartidos. En cuanto a la revista “Lectura y Arte 1903-1906”, se muestra la manera de suscribirse y las falencias, resaltándose que es una revista cultural, por lo que

⁵⁴AHLT. Periódico Lápiz: Reportaje al Pbro. Dr. Montoya Payan. Buga febrero de 1950, No.16, p 2.

⁵⁵Ideologías y canon en las revistas literarias y culturales de Medellín (1897-1912).(Anónimo)[consultado el 7 de noviembre de 2018] Disponible [https://www.idea.gov.co/BibliotecaPublicaciones/Ideolog%C3%ADas%20y%20canon%20en%20las%20revistas%20literarias%20y%20culturales%20de%20Medell%C3%ADn%20\(1897-1912\).pdf](https://www.idea.gov.co/BibliotecaPublicaciones/Ideolog%C3%ADas%20y%20canon%20en%20las%20revistas%20literarias%20y%20culturales%20de%20Medell%C3%ADn%20(1897-1912).pdf)

su contenido muestra la serie de actos sociales y culturales de Medellín, con poemas, y enfocada en la política educacional en artículos alusivos que hacen muy llamativo la creación de centros de educación y preparación para jóvenes escritores. Por su parte, sobre la revista “Alpha” se menciona que está dedicada a la literatura y la ciencia, quedase en el contenido escriturario de escuelas, corrientes, estilos de momentos históricos, y obras para la comunicación de una comunidad intelectual. Habiendo hecho este trazo, los textos invitan a la identificación conceptual de canon presente en las revistas trabajadas, aunque durante el desarrollo y en la parte final del documento se queda en algunos apartados generales de contenidos de las distintas revistas.

Ahora puedo decir que este trabajo acerca de las ideologías y canon de revistas literarias y culturales de Medellín, pasa a ser una presentación más de tres revistas sin preguntarse por la elaboración, aspecto que se pierde resaltando tan solo que “las revistas, como espacios de enunciación, permitieron la visibilidad del sistema literario para sus contemporáneos, al tiempo que guardaban fiel registro de sus ideologías y de sus propuestas de canonicidad para la posteridad, para el actual presente”⁵⁶. Logra entonces quedarse en el interés, describiéndose el canon tradicional como los diversos temas que acompañaban las diferentes revistas para exponer su importancia, capturando el asunto como un todo a lo largo de la escritura. Sin embargo, en este punto la revista Lápiz también presenta en su anunciación una ideología marcada en el aspecto cultural al mencionarse:

Los centros arriba nombrados tienen un papel trascendental en la realización de ese ideal de cultura. Porque es preciso reconocer que todavía en ese aspecto estamos bien lejos del ideal. Tengamos la franqueza de confesar con valor y con verdad que la estudiante ve en el estudiante más al hombre que al compañero, y este, por su parte ve en aquella más la mujer que la colega. Negar esta verdad sería un acto de hipocresía que no resiste la prueba más sencilla.⁵⁷

⁵⁶ Ibíd., p. 6

⁵⁷ AHLT, Revista Lápiz: Mensaje de mujer por Blanca Martínez C. sin fecha, p. 5, 10.

Otra investigación de José María Muñoz Quirós denominada “*Primera etapa de El Cobaya 1953-1959 biografía y poética de una revista literaria*”⁵⁸, realiza una descripción sobre la conformación de la revista, haciendo un análisis de las biografías y presentando a los autores literatos que participaron en estas, muestra entonces:

El cobaya no tuvo una línea única ni precisa: vivió en ese ámbito de la dispersión, bajo el criterio de publicar aquello que fuera solo poético, sin otras contaminaciones. Pero esta tarea fue ardua y compleja, radicalmente imposible, y hay que tener en cuenta que el carácter local pesa, de una manera muy constante, en las decisiones de los textos publicados⁵⁹

Haciendo traslucir su propuesta, reconoce que las publicaciones tiene cierto peso desde el momento en que se llevan a cabo y sus rumbos muestran un panorama contextual oculto; de ahí la denominación “pesa” dentro de las publicaciones realizadas en la “Revista Cobaya” pensándose la producción literaria contextual le otorgue importancia y validez al asunto impreso. Igualmente, en la revista Lápis se piensa en la literatura:

Ayudarle en todo lo que más pueda, sugerirles ideas organizativas para que esa corporación tenga un carácter mucho más serio que el actual. Tratar de que en ese centro, empiece la formación de los futuros parlamentarios, oradores, recitadores, conferencistas etc. Estoy ideando un plan organizativo, el que expondré oportunamente para la consideración del centro quiero que en ese centro haya unidad de acción y de pensamiento en el sentido de la literatura⁶⁰

En lo que sigue, Muñoz muestra a través de fichas los primeros ejemplares hasta el año de estudio propuesto, describiendo la relevancia en cada una y hablando acerca de algunos elementos incidentes durante la configuración. Este, será un trabajo que invita a la investigación impresa, preguntándose por la literatura y poesía con que se enmarcan las revistas en su quehacer cultural social, de una manera muy rápida y concisa. Por último, cabe reconocer de Quirós que su abordaje creativo, es una reflexión acerca de quienes le dieron

⁵⁸ QUIRÓS MUÑOZ, María José. Primera etapa del cobaya 1953-1959.biografía y poética de una revista literaria. Tesis doctoral, Universidad de Valladolid. Departamento de literatura española y teoría de la literatura y literatura comparada. [consultado el día 30 de octubre de 2019]Disponible en:

<https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=ZMlx95m9R4c%3D>

⁵⁹ Ibíd., p. 287

⁶⁰ AHLT. Periódico Lápis: Daniel payan A. Buga octubre de 1948, No. 9, p. 6

vida al diseño mostrando además las finalidades perseguidas por los creadores, resaltando la búsqueda biográfica que permita recoger el todo de su trabajo realizado de una manera un tanto diferente.

Por tanto, las anteriores observaciones de estos trabajos presentados y abordados en perspectivas distintas metodológicamente, muestran que las revistas en principio periódicos tienen un contenido propio local o nacional implícito que las hace relevantes, y es ahí donde cambia el punto de encuentro dado que las temáticas discursivas y educativas aparecen de manera distinta para todo investigador.

Las anteriores investigaciones imprimen una mirada acerca de la importancia de las revistas como medios de difusión e investigación. Así mismo, entre compilaciones y estudios se puede percibir la construcción de una historia desde el punto de vista nacional e internacional, dado que algunos ejemplos sirven para la organización investigativa que puede hacerse a las revistas. Resultado de ello, se debe a observar la discusión como una presentación del papel que toma la revista como elemento cultural o educativo haciéndose algunos trazados de estas con Lápiz, en la identificación de las categorías mencionadas.

Por otro lado, la cultura letrada aparece a través de la conformación que se da al momento de originarse la revista, es decir hacerse esta para su debida publicación y lectura, en donde aparecen distintos temas, actores finalidades, unas veces elitistas otras intelectuales y otras por el contrario academicistas como lo descubre Alexander Betancourt al observar los elementos que le dan vida a la creación de una cultura de letras, que escribe, construye, cambia e implementa diversas estrategias para su adopción como predominio nacional, por eso adoptando la postura de Rafael Gutiérrez declara “la revista conjuntaba desde un espacio nacional a una corriente de ideas y de formas de escritura que comprendía el conjunto del mundo letrado de América Latina que produjo sus primeros trabajos con <<el arte cosmopolita>, para interpretar la realidad

presente”⁶¹ de modo que existe una pretensión en las diferentes revistas que vienen siendo estudiadas, analizadas y reconstruidas históricamente.

Igualmente, en ellas la descripción de una cultura letrada se identifica al enunciarse los grupos, suscriptores y cambios que ocurren en el proceso de transformación que tuvieron los periódicos-revistas durante la época de los años cuarenta, esto también da cuenta de las condiciones por las cuales aparece el uso de los medios impresos y sus intencionalidades. Por eso, las anteriores revelan una utilidad definida en lo tradicional como escogencia del contenido de ciencias, literatura e historia. Mientras tanto el discurso educativo pasa hacer una construcción de prácticas de la enseñanza pedagogía resaltándose siempre lo educativo, su construcción y análisis desde un impreso suele ser un poco compleja para hacer historia.

Sumado a ello, partir de la interpretación de la cultura letrada y el discurso educativo en la experiencia reproducida de *Lápiz* para los años de 1948 y 1965. Es volver a personajes, legados de nacimiento, perfilándose como intelectuales los estudiantes y maestros que se hacían llamar en un mismo sentido letrados, ya que su grupo de redacción conformaría centros publicistas formativos, discursivos e importantes. Desde allí, se traza la similitud con las investigaciones encontradas observándose la estructura, organización y contenido por el que se han inclinado las revistas desde su inicio y reproducción, dejándose para ello entre líneas la descripción e importancia hacia la construcción histórica patriótica.

⁶¹ MENDIETA, América latina: cultura letrada y escritura de la historia, óp. cit. p. 107.

CAPÍTULO II: DISCURSO EDUCATIVO Y CULTURAL DE LA REVISTA LÁPIZ Y SU RELACIÓN CON LA CIUDAD DE BUGA

En este apartado se propone describir el contexto histórico- local como es la ciudad de Guadalajara de Buga desde el siglo XX, esto con la finalidad de hacer un acercamiento a las características que influyeron en la construcción de la imagen pública cultural y educativa, igualmente se destaca la influencia que tuvo el Colegio Académico a través de actividades como anécdotas estudiantiles para que se tenga un panorama del campo de estudio.

Memorias sobre Buga

La ciudad de Buga es considerada un lugar de embellecimiento colonial, arquitectónico y armónico por la tranquilidad que se esparce en sus calles y sitios turísticos que se han convertido en los pilares de relevancia social, cultural e histórica que ha tomado dicha ciudad. Pero al mismo tiempo, como municipio del Valle del Cauca, se observa que esta es una característica de la posición tradicionalista y convergente en la mención de la figura patriótica como heroica nacional del constructo simbólico de identidad, como lo hace notar el profesor Héctor Cuevas Arenas al señalar:

En la “imagen vivida” de Buga a principios del siglo XX, se ve que las funciones sociales, estéticas y prácticas refuerzan el sentido de identidad, historia, ideales y necesidades que las élites presentaban como colectivos, en un proceso que adscribía la localidad a lo universal, sin perder su particularidad, y que en este caso era visibilizada por sus élites⁶²

Por lo que refiere el profesor, en su apartado da cuenta que a través del imaginario colectivo al que se sujetan las élites bugueñas se ha realizado una construcción de identidad para Guadalajara de Buga, es por eso que algunas viviendas y lugares suelen fijar una idea de quienes son, en la ciudad sin perderse el sentido nacional.

Paralelamente, en un sentido amplio la palabra “universal” también es muestra de la característica que recoge la serie de exaltaciones materiales, espirituales

⁶² ARENAS CUEVAS, Héctor. Capítulo 1: Buga: tradición y modernización el cambio urbano visto desde las representaciones en la prensa y en los libros del concejo (1900-1935). En: Historia de medio siglo (1900-1950). Cali- Colombia, universidad del valle, julio 2016, p. 35.

recibidas como preceptos europeos que hacen que surja “tal encuentro entre lo tradicional y lo moderno se hacía más evidente en el universo discursivo al denotarse la férrea defensa de las costumbres tradicionales bugueñas frente al fuerte influjo de los aires modernizadores impulsados por los sectores jóvenes y letrados de la ciudad”⁶³ Es decir, será el discurso un espacio para invitar hacer lector bugueño mostrándole los avances transcendentales que ha tenido, y viene haciendo la ciudad de Guadalajara en un primer momento llamada Guadalajara de la victoria.

Para lograrlo, el profesor Luis Bernardo Cruz reconoce “para el caso de Buga, quienes se preocuparon por escribir sobre la realidad de la educación en la ciudad fueron hombres que ejercieron diferentes profesiones y ocuparon espacios de opinión, como los periódicos, para discutir sus ideas o en su medida hicieron parte de la escena política de la ciudad”⁶⁴ Esto, a su vez revela que las pretensiones fueron tomando forma individual y grupal colectiva bajo la percepción opinión discursiva en la que se quiere mostrar a Buga e igualmente el interés se convierte en una lucha dado que según la profesora Judith Gonzales hay que considera que “a diferencia del moderado número de periódicos impresos en el siglo XIX en Guadalajara de Buga, se nota un auge de estos impresos en las tres primeras décadas del siglo XX, donde circularon un considerable número de periódicos, revistas y boletines, que aunque de corta vida, ilustran los obstáculos que surgen a la hora de adentrarse al paisaje paradisiaco y a veces fangoso de la opinión pública”⁶⁵ nótese que al destacarse que es de corta vida su incidencia también marca un uso político y social.

Seguidamente, habría que reconsiderar la caracterización de la organización interna que se le da a Buga en la cual: *“para los inicios del siglo XX “la ciudad señora cuenta con doscientas setenta y dos manzanas, con diez y nueve calles*

⁶³Guadalajara de Buga: historia de medio siglo (1900-1950). Introducción, Universidad del Valle, Cali: Colombia, julio 2016, p12.

⁶⁴ CRUZ BERTANCUR, Bernardo Luis. capítulo 4: la modernidad pedagógica en el discurso sobre la educación en Guadalajara de Buga (1903-1920) En: Historia de medio siglo (1900-1950). Cali- Colombia, Universidad del Valle, julio 2016, pp. 163 - 164.

⁶⁵ ERAZO GONZALES, Judith C. Capítulo 6: La prensa en Guadalajara de Buga: exploraciones sobre el semanario Helios (1910-1930) En: Guadalajara de Buga Historia de medio siglo (1900-1950). Cali-Colombia, Universidad del Valle, julio 2016, p. 294

*y diez y nueve carreras, sin anotar las ciento cuarenta hectáreas de ejidos que le corresponden, y estaba conformada por cerca de 31.000 habitantes en 1940.*⁶⁶ Conforme a lo descrito, se puede decir que para el año que se traza 1940, Buga ya era una ciudad habitada y organizada socialmente por medio de los discursos modernos marcados en los distintos escritos que surgen, aunque esto se debe en parte a lo que resalta el profesor Luis Bernardo en la discusión desde la opinión pública bugueña entre 1903 y 1920, habría que considerar las condiciones y características particulares de la modernidad pedagógica de Buga.⁶⁷ Subraya entonces, como característica relevante la incidencia de los nuevos métodos discursivos pedagógicos como culturales sujetos a prácticas tradiciones por hombres distinguidos y de diferencia política, quienes trazan una construcción imaginaria nacional.

Antes de continuar no se puede olvidar, que la designación que se le ha venido haciendo a Guadalajara de Buga como una ciudad falta de modernidad, se debe a los innumerables atrasos que en ella existen, dado que su importancia visual ligada a las construcciones coloniales y republicanas han mantenido a los investigadores en un alejamiento de la supuesta “modernidad” que recoge este contexto. Hecha esta salvedad acerca del asunto se concibe a Buga como:

Dicho progreso, asociado en el caso latinoamericano con toda una dinámica de fluctuación y cambios en el espectro material, en el orden de la infraestructura y en alguna medida en la construcción de un nuevo ciudadano a partir de las prácticas educativas y letradas, motivada y movilizadora a las élites urbanas y algunos otros sectores de la población a liderar toda una serie de modificaciones relacionadas con el ornato, la higiene y los servicios públicos.⁶⁸

Resultó el ornato, la higiene y la implementación del alcantarillado adecuado, según los años, por quejas hechas de los mismos ciudadanos bugueños reviviéndose como una característica del cambio a la imagen adecuada que debe tener la ciudad, cuando las palabras prácticas educativas y letradas construyen la finalidad moderna imaginada.

⁶⁶ Guadalajara de Buga Historia de medio siglo (1900-1950) introducción. óp. cit., p. 16.

⁶⁷ BERTANCUR, Bernardo. La modernidad pedagógica, óp. cit., p. 175

⁶⁸ Guadalajara de Buga historia de medio siglo (1900-1950) Introducción. óp. cit., p. 17.

De igual forma, es importante considerar la caracterización de la opinión ya que con ella se muestra “que las primeras, tipografías y la prensa, entre otros, fueron recursos fundamentales en la formación de la opinión pública y en la socialización y construcción del espacio público que se estaba formando a partir del siglo XIX y reafirmado en el siglo XX”⁶⁹ de allí, tal posición la imprime el escritor y destacado periodista Joaquín Paredes Cruz, quien habiendo editado un libro acerca de Buga reconoce:

El tranquilo ambiente, donde no imperan ni el ruido ni la estridencia ensordecedores, el rico filón de antañosas tradiciones, la paz unciosa que en ella se respira, el valioso acervo intelectual de sus hombres representativos y la excelsitud de virtudes ciudadanas que aquí constituyen don preciado, son medios eficaces que propician las faenas del estudio y las disciplinas del espíritu.⁷⁰

A juicio de lo planteado, imprimen una descripción desde lo social y cotidiano de Buga para finales del siglo XIX y entrado el XX rescatando la idea de una tradicional ciudad, que mediante la educación enseñan buenas virtudes ciudadanas y del espíritu, cuando éstas serán propuestas en distintos periódicos que sobresalen en Guadalajara y darán una idea más amplia e imaginaria de la educación como del ideal de cultura que se teje.

Respecto a lo anterior, aparece la pregunta ¿Por qué se hace tal mención del asunto?, a lo cual se responde que rescatar estas ideas permite tener un acercamiento a la escritura que se venía ejerciendo en la ciudad para concebir parte de su percepción local. Sin embargo, habría que resaltar algunos ejemplos que hagan factible tal propuesta, por eso queriendo dar a conocer un poco de estas incidencias escriturarias presentes durante los años cuarenta, cincuenta, se observa que en el periódico *Heraldo* se hace una mención “*la ciudad de Buga, que por tradición cultural política de sus gentes no ha padecido hasta ahora el azote de la violencia, método bárbaro repudiado y condenado enérgicamente por los tirios y troyanos.*”⁷¹ Aquello, que continua en el anuncio, evoca la participación de los bugueños en el plebiscito a la votación de cierto candidato, pero lo que se ha copiado revela la manera en que se

⁶⁹ ERAZO GONZALES Judith C, capítulo 6: la prensa en Guadalajara de Buga... óp. cit., p. 204

⁷⁰ CRUZ PAREDES, Joaquín. Monografía del municipio de Buga, 1994, p. 91

⁷¹ AHLT, *Heraldo*. Portada: nutrida y favorable votación tendrá el plebiscito en esta ciudad, fondo hemeroteca, año VII, Buga noviembre 23 de 1957 No.250, p.1

caracteriza a Buga como tradición cultural, con una imagen de digna y disciplinada enfocándose el plano educativo, además si se lee detenidamente se observa que se habla desde una posición cultura política que es la que delega tal sentido de admiración, teniendo en cuenta las apreciaciones de Loaiza Cano esto se debe a:

Por el predominio político y discursivo del criollo ilustrado, por su omnipresencia en la producción y circulación de opinión, por su frecuente auto designación como el elemento capacitado para las tareas de gobierno, he decidido rotular esta primera etapa de emergencia y puesta en marcha del régimen político representativo como la república de los ilustrados⁷².

En el caso de Loaiza, quien mantiene la mirada puesta en una cultura letrada son los ilustrados y, en este caso, para el autor, aparecen desde el momento en que se perfilan como figuras políticas, constituidas como pudientes y con nombres de familias prestigiosas durante las épocas de encomiendas, y buenas prácticas aplicadas a una figura de Don. Estos hombres se harán llamar ilustres, dado que exaltan el buen uso de la palabra y la buena opinión de ahí que Loaiza Cano considere “algunos escritores experimentaron en sus trayectorias ese proceso general de transición a la literatura , para muchos de ellos, fue la ocupación inicial y el primer paso en la necesidad de reconocimiento en los círculos letrados.”⁷³

En ese sentido, se comprende que la denominación local de los ilustres bugueños está atravesada por el uso de la escritura y escogencia de ciertos. De esta manera, la prensa y opinión se convirtieron en los medios que facilitaron la caracterización de Buga desde finales del siglo XIX y XX aglomerando discursos culturales y educativos de la naciente “Modernidad” que reluce a la ciudad de Buga hacia el sentido patriótico nacional en que de cierta manera se rescataba la idea de la Republica y estado Nación Colombiano.

Asimismo, en los periódicos se hace mención de personajes ilustres entre uno de éstos cabe destacar a Guillermo Valencia; este mismo personaje es

⁷² LOAIZA CANO, Gilberto. Parte 1: la Republica de los ilustrados. Poder letrado ensayos sobre historia intelectual de Colombia, siglos XIX y XX, Cali-Colombia universidad del valle, septiembre 2014, pp.66-67.

⁷³ LOAIZA CANO, Gilberto. Epilogo, poder letrado ensayos... óp. cit., p. 273

recogido en el centro literario del que hace mención la revista Lápiz aunque empleado las palabras de Judith Gonzales esto se debe a que “Muchas veces la figura del hombre intelectual y de letras ha estado en estrecha relación con la del periodista. Para la muestra el literato Luciano Rivera y Garrido (1846-1899), quien a nivel de las letras vallecaucanas y bugueñas de mediados del siglo XIX se destacó entre los más ilustres y reconocidos escritores que incursionaron en el ámbito periodístico”⁷⁴ Es decir, el hombre de letras se inscribe en el formador hacia el ilustre, y en este caso el espacio de la escritura de la revista Lápiz que en su primer momento de fundación se hacía llamar Guillermo Valencia pasa a ser denominado Luciano Rivera y Garrido.

Igualmente, Jairo Libreros C. resalta “Buga es también cuna de personajes ilustres, que han dejado su impronta indeleble en todos los campos en que se despliega la actividad espiritual del hombre: políticos, juristas, científicos, artistas, escritores, poetas, periodistas etc., nacieron al arrullo del río Guadalajara.”⁷⁵ Ello, evidencia la imagen que se construye en el contexto de Buga respecto a los elementos a través de los cuales se perciben las características discursivas culturales y educativas reflexivas, en medio de las cuales la opinión pública se convirtió en elemento demostrativo de las mismas, y a la vez influyente en la consideración arraigada que tuvo la ciudad a finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Habría que destacar que aquí no se realizó una construcción histórica completa de Guadalajara de Buga, ya que se describieron los elementos que permitieran recoger aspectos culturales y educativos visibles a través de las publicaciones que para la profesora Judith González siguiendo al profesor Alonso Valencia destaca como “vemos, es recurrente mencionar los inconvenientes que tenía que atravesar los publicistas e impresores de la época. Alonso menciona las dificultades técnicas como la falta de papel y la carencia de personal especializado que llevaron a que se imprimieran

⁷⁴ ERAZO GONZALES Judith C, capítulo 6: la prensa en Guadalajara de Buga... óp. cit., p. 292

⁷⁵ CÁCERES LIBREROS, Augusto Jairo. Perfiles pretéritos y actuales de la ciudad de Buga, 1979, publicación centro Leonardo Tascón de Buga, volumen 1, p. 12

periódicos de pequeño formato y corta extensión”⁷⁶ Aquí, se descubre que las limitaciones aparecen a según la manera como se lideraba la opinión, y quienes hacían estas en Buga insistiéndose en la precariedad de recursos que aun la ciudad presentaba durante los años propuestos.

FOTOGRAFÍA 1. POEMA LA MADRE POR GUILLERMO VALENCIA



Fuente: AHLT, Heraldo (año VII No.250, noviembre 23, 1957, p.7) poema de la autoría de Guillermo Valencia, en el periódico Heraldo, evidenciándose así la figura ilustre adoptada por los estudiantes del Colegio Académico de Buga en el centro de escritura que establecen, estos poemas se transfieren o plasman en la revista Lápiz.

Algunos rasgos históricos de la educación en Buga y su relación con el Colegio Académico

Durante los acontecimientos coloniales, republicanos y decimonónicos en Buga se intenta dejar adscrito legados de la instrucción pública que se estaba gestando para la correcta formación, basada en la higienización y los buenos modales de la visión progresista que se implementaba, dado que:

Con el despertar del siglo XX la educación en Colombia se encontraba, por lo menos en el plano discursivo, en un renuente debate que cuestionaba desde diversos sectores políticos la situación por la que pasaba la instrucción pública, en el momento regentada por la iglesia católica y a la cabeza de diversas comunidades religiosas, muchas de ellas acusadas de utilizar métodos pedagógicos arcaicos, que iban en contravía de las nuevas tendencias

⁷⁶ VALENCIA LLANOS, Alonso. Las luchas sociales y políticas del periodismo en el Estado soberano del gran cauca citado por ERAZO GONZALES Judith C, capítulo 6: la prensa en Guadalajara de Buga: exploraciones sobre el semanario Helios (1910-1930) p. 289.

pedagógicas y producían el arte de memorizar y la práctica de castigar, que no contribuía al despertar del espíritu crítico y propositivo en los estudiantes⁷⁷

En Buga desde el siglo XX surge un discurso pedagógico moderno encontrado por el profesor Luis Bernardo, quién destaca como complemento establecido entre los nuevos modelos “modernos” se queda en métodos de enseñanza tradicionales debido a los enfrentamientos políticos y de opinión. Para el autor, en la realidad de la instrucción pública en Buga lo que aparece son principios ideológicos y discursivos que abrigaron el ideario político de estos hombres de opinión, presentes en opiniones respecto al desarrollo social y educativo del país.⁷⁸ Por eso, al hablarse desde el siglo XX se remite a la idea de instrucción pública que aún se recogía en los diferentes discursos de opinión que se estaban realizando, y más aún mostraba los declives por los cuales atravesaba la educación en Buga:

Este panorama era el que efectivamente estaba observando la opinión pública y los sectores políticos de la ciudad, quienes regularmente hacían el llamado para mejorar la infraestructura física de las escuelas y de igual manera forma la necesidad de fortalecer la instrucción como única vía para el progreso de la ciudad, fortalecimiento que dependía definitivamente de los recursos que se destinaban para mejorar la situación de la instrucción; inversión que al parecer era precaria⁷⁹

Se resalta aquí el papel de la instrucción para reconocer la presencia educativa en Buga, visible a través del fortalecimiento físico y de la enseñanza del contenido acogándose nuevas ideologías “modernas” resaltadas en ideas de progreso. De todos modos, se puede observar que la educación que recibían los jóvenes estaba caracterizada por:

La educación moral: Este tipo de educación trata de promover por medio de las acciones diarias que imparte la escuela, construir en los alumnos ese sentimiento hacia la moral, a través de la figura del maestro, quien con su buen ejemplo brindara los elementos esenciales del sentido de las buenas virtudes de Dios. Sumado a ello, la buena moral no termina solo en la escuela, sino que además debe continuar con el apoyo que ofrecen los padres guiados por el

⁷⁷ BETANCOURT, Luis. La modernidad pedagógica. óp. cit., p.164.

⁷⁸ BERNARDO. La modernidad pedagógica óp. cit., p. 166-167.

⁷⁹ BERNARDO. La modernidad pedagógica óp. cit., p.199

maestro como principal actor a seguir, ya que se domestican ciertas prácticas sociales y culturales hacia la correcta moral.⁸⁰

La educación elemental Este tipo de formación brinda los conocimientos útiles, que no solo se apoyaran bajo teorías sino que la práctica será esencial en la manera como el “alumno” desarrollara un correcto pensamiento del mejoramiento que se le debe hacer a su uso. Es una educación del perfeccionamiento de los recursos naturales de la sociedad con miras hacia su mejoramiento, ligando estos a lo conocido y observado en la escuela.⁸¹

La educación cívica Este tipo de formación promueve ese respeto y propio sentido que se le debe brindar a la patria, de la cual hace parte el alumno. Mediante emblemas como el himno y la bandera serán recordados en la escuela y puestos en práctica hacia un sentido de pertenencia, el homenaje es el “acto” que perdura transferido y no olvidado en la formación en pro de educar un “verdadero ciudadano”⁸²

La educación deportiva Este tipo de educación se apoya en el perfeccionamiento del cuerpo, que va hacer el interés de la escuela. Promueve la higiene del cuerpo y el deporte como el elemento que moldea las posturas adecuadas de los alumnos, este va hacer parte del aprendizaje diario en la escuela.⁸³

Todas estas, intervenían en la figura del hombre que se quería educar, pero al mismo tiempo eran reveladoras de posiciones formativas cerradas y tradicionalistas que aparecían en la ciudad, así se presentan para el Colegio Académico *“es deber de todos y concretamente de los educadores, mantener vivo en la juventud el culto de quienes, en una u otra forma han contribuido a moldear la estructura moral y cultural de la nación colombiana”*⁸⁴ sobretodo enseñar al joven acerca de los personajes patrióticos, heroicos, literatos y

⁸⁰ JARAMILLO URIBE, Jaime, Decreto orgánico de instrucción Pública Nov. 1/1870, En revista colombiana de educación, 2003, No 5.

⁸¹ Ibíd.

⁸² Ibíd.

⁸³ Ibíd.

⁸⁴ AHLT. Borrador revista Lápis 20-39. Guadalajara de Buga, en Hemeroteca. sin paginación.

científicos. Al mismo tiempo, Buga contaba con colegios privados en un primer momento para el caso de la formación de los hombres, poco después más o menos para los años veinte, treinta y cuarenta empiezan a parecer espacios educativos para las señoritas o damas bugueñas, es decir mujeres pudientes en sus relaciones sociales y familiares.

Para lograrlo dentro de las dinámicas que se venía dando, existía una elevada predominancia por la educación a través de la figura del maestro algo en relación a ello comparte Gilberto Loaiza es así como en el futuro maestro de escuela debía dar prueba de su capacidad de auto control, aquel que no era capaz de autogobernarse y de relacionarse apropiadamente con los demás, no podía ser maestro de escuela, debía ser el modelo de las virtudes ciudadanas, ya que la escuela era concebida como el santuario de la república del maestro⁸⁵ Era por tanto, primer ciudadano de la república por medio de sus buenas acciones, mostrando el espíritu de autoridad y respeto; llegando a ser tomado como el padre social, pero esto era muy marcado para la versión masculina, la cual reflejaba una figura de ejemplo a seguir, presente en el sin número de publicaciones públicas de Buga hechas por los hombres ilustres de la época.

De la misma manera, un grupo de profesionales en la elaboración de su trabajo de maestría acerca de las ciudadelas educativas proponen: “en el campo de la educación se desarrollan diferentes tipos de tensiones, entre ellas la económica, la política, lo social y cultural que reproduce la escuela, generando en ella una serie de problemáticas donde el educando no logra desarrollar de manera íntegra la subjetividad, lo que exige revisar y comprender el proyecto de ciudadela educativa”⁸⁶ Este pequeño fragmento, da cuenta de las inclinaciones a las que se sujeta el Colegio Académico a lo largo de las condiciones educativas Colombianas aunque los desarrollos íntegros se

⁸⁵ CANO LOAIZA Gilberto. El maestro de la escuela o el ideal liberal del ciudadano en la reforma educativa de 1870. En: Revista historia crítica, Julio- diciembre de 2007, Universidad de los Andes, Bogotá N° 34.

⁸⁶ VÉLEZ LÓPEZ, Beatriz *et al.* Ciudadelas educativas: Etnos para llegar a ser. Trabajo de grado para obtener maestría en alta dirección de servicios educativos. Guadalajara de Buga: Universidad de San Buenaventura, 2015, pp. 4-5.

vuelven individuales e internos por dicha institución y estudiantes, quienes viven la experiencia educativa.

Este pequeño recorrido hecho permite dar cuenta de la existencia de una educación tradicional desde el plano cultural que se recogía en Buga, y que además aparecerá en el Colegio Académico. Lugar donde se hace la revista Lápis, ya que en ella se establece la figura del joven-hombre, disciplinado corregido por sus docentes a cargo, los cuales serán nombrados en la revista como ejemplos de las buenas prácticas, y más aun de la verdadera formación que se debía impartir. Igualmente, estas apreciaciones hechas dan cuenta de la manera en que se imprime el reconocimiento educativo en la Guadalajara de Buga.

Algunos rasgos históricos del Colegio Académico de Buga frente a los aspectos culturales y educativos.

Es considerado actualmente una ciudadela educativa. Fue fundado desde 1743 bajo la dirección de la comunidad Loyola, (San Ignacio de Loyola) respaldados por Don Cristóbal Botín y Doña María de Lenis y Gamboa interviniendo la Real Cedula de Felipe V, luego estuvo a cargo de la compañía de Jesús hasta 1763 siendo expulsados por Carlos III, de ahí que para 1804 a 1810 abren sus instalaciones con las dificultades que se tenía contando con docentes curas asignados al bien de la patria. De esta manera, cabe destacar que fundación Colegio Académico y la asociación de Ex alumnos del Colegio Académico “AECAB” la cual nació en el año de 1963 con la voluntad de Don Jorge Hernán Llanos Lozano y de larga trayectoria de quince años, en los cuales desapareció por un tiempo para incorporarse de nuevo en 1996, reapareciendo labores para los estudiantes y rescataron también la edición de la revista Lápis en el año 2005.

Por otro lado, el Colegio Académico de Guadalajara de Buga fue considerado como una de las primeras instituciones de enseñanza de la instrucción pública en que se sumergía este municipio, contando con ampliación de estudios especializados en medicina durante los primeros inicios del siglo XVII y XIX

*“Las clases se dictaron en forma permanente hasta el año 1871, de acuerdo al pensum establecido por las directivas de la facultad. Terminado el curso el estudiante tenía que presentar exámenes ante el grupo de profesores para evaluar los conocimientos y darle la certificación de aprobación”*⁸⁷ De ahí, que los nuevos espacios como conocimientos que brindaba le permitían hacerse visible ante las familias bugueñas haciendo pertenecer a sus hijos a este “claustro” educativo “La cedula fue leída y consignada en acta respectiva en la sesión del 8 de febrero de 1475, así quedó fundado el Colegio Mayor de Buga hoy Colegio Académico. Se constituyó en el pilar fundamental de la educación no solo de Buga sino de las poblaciones vecinas”⁸⁸ Reafirmar ello, le otorgaba prestigio a tal entidad poniéndola como una de las mejores instituciones locales.

Otro aspecto, que cabe destacar del Colegio Académico es la cimentación de valores y costumbres por un ciudadano ejemplar joven bugueño, dado que para los estudiantes las prácticas como actividades quedaron grabadas en memorias puestas sobre el papel. Así lo da a conocer Carlos Caballero al revivir:

Tengo el recuerdo muy vivo de los acontecimientos estudiantiles. El edificio se perfiló mucho más importante. Hablo del Colegio Académico antiguó de la calle 5a junto a la iglesia de San Francisco. El edificio de gruesos muros de color rojo y ventanas y terminales con copas que nos transportan al siglo XVIII, que lo veneramos como un lugar sagrado.⁸⁹

Demuestra, entonces Caballero que el Colegio Académico ejercía una imagen muy importante en la formación bugueña, logrando sujetar la atención de la población y ejerciendo pilares transformativos en la vida social, intelectual y cultural de la comunidad, aunque es a través de los discursos que aparecen, donde se retoma una Buga letrada representación que conlleva una serie de preceptos de contenido amplio señalados por Héctor Cuevas:

⁸⁷ AHLT, Boletín de divulgación de la Academia de Historia “Leonardo Tascón”. Guadalajara de Buga, noviembre de 2012, volumen 2 No.16 tercera época, p.127.

⁸⁸ *Ibíd.*, p126

⁸⁹ CABALLERO Carlos. En: Homenaje Colegio Académico 250 años crónicas, universidad del valle –Cámara de Comercio Buga noviembre 1993, impretec, pp.34-35.

Los miembros de la “ciudad letrada” en Buga, en el ejercicio de la construcción de identidad local a través de capitales simbólicos, hicieron una adaptación de novedosos discursos externos para contemplar discursos de autorreconocimiento con conceptos de vieja data tales como el honor, la moralidad, la generosidad y las buenas intenciones en el marco de una modernización tradicional.⁹⁰

Aquí, se coloca la palabra “ciudad letrada” entre paréntesis ya que la educación cultural se ha quedado en el escrito, mientras algunas transformaciones se revisten como epicentros y congregaciones de ilustre localidad, pero si existieran los espacios y las practicas deberían emerger con frecuencia; es decir, no solo por medio de valores sociales propios entre las distinguidas familias, las cuales solo logran capturar la diferencia social mediante la escritura de textos, cuando la formación y la cultura de letras debería tener una continuidad práctica y social.

Igualmente, si se quiere observar la incidencia del discurso educativo teniendo presente la importancia significativa en el contexto de Guadalajara de Buga es indiscutiblemente para María Fernanda Campo Saavedra considerar que “ha sido este el Colegio moldeador de líderes e inspiración para que pedagogos allí formados, fundaran instituciones educativas privadas donde diseminaron esas semillas de amor por la patria, la grande y la chica, por los valores mencionados y por formar egresados sin olvidar su procedencia, construyendo un mejor país”⁹¹ Saavedra en un pequeño texto describe la importancia que ha tenido el Colegio Académico, mencionando el legado que este ha dejado en algunos estudiantes-ciudadanos bugueños, quienes reconocen las prácticas culturales y educativas.

También, durante la formación de los estudiantes se conciben una enseñanza rígida representada por la figura del maestro:

¡Oh! Colegio Académico, bello brillante! Eres grande porque fueron grandes tus maestros, porque muchos de tus alumnos supieron aprender en la majestad de

⁹⁰ ARENAS CUEVAS, Héctor. Capítulo 1: Tradición y modernización el cambio urbano visto desde las representaciones en la prensa y en los libros del concejo (1900-1935. En: Historia de medio siglo (1900-1950), Cali-Colombia, Universidad del Valle, julio 2016, p. 35

⁹¹ SAAVEDRA CAMPO Fernanda María. Buga Ciudad Señora. Cali- Colombia ediciones épocas Fernández de soto y Cía. S en C, p. 19

tus claustros las enseñanzas básicas de esos atletas del conocimiento, pero que sobre consideraciones Académicas se distinguen por su cariño humanista a sus alumnos, pese a un leve tinte de dureza⁹²

Será, el reconocimiento de maestros la imagen viva de una fehaciente educación que se impartía y era recibida por el estudiantado, es por esto que la educación en Guadalajara de Buga concibe “el caso de Buga se observa la importancia y la necesidad del desarrollo de un espíritu crítico y de un cuerpo sano, dentro del proceso educativo del estudiante, todo con el propósito de garantizar la formación de un ciudadano con las suficientes facultades intelectuales y físicas necesarias en el desarrollo de la ciudad y la patria”⁹³ haciéndose una quietud en estos dos aspectos, florece elementos discursivos en la pronunciación de llamar a los ciudadanos bugueños a mantener una tradición social, educativa, religiosa y cultural nuevamente escritas en frases modernas.

Mientras, el florecimiento de la mirada pedagógica en Buga a través del discurso público traspasaba otras visiones en la formación de los jóvenes, colocándose en cuestión las dificultades y vacíos existentes en Colegios presentes en Buga como en las diferentes localidades de Colombia de donde se aprecia:

Pero, si por el contrario, se asume que este proceso solo era posible en la medida que fueran receptados estos nuevos discursos pedagógicos en las diferentes regiones del país por los maestros, los sectores políticos, de opinión y la escuela en general, para posteriormente comenzar a aplicarlos en los métodos de enseñanza dentro de la escuela y obviamente por los maestros es posible afirmar que el proceso de modernidad pedagógica se constituyó de manera particular en las diferentes poblaciones y con diversas características.⁹⁴

Habría, entonces que pensarse que los avances iban de acuerdo a planes educativos nacionales, cuando las transformaciones materiales del Colegio se hacían por el acompañamiento de nuevas prácticas discursivas educativas “modernas” así lo destaca el profesor Luis Bernardo Betancourt, de ahí que hay que pensarse emblemas destacados por los mismos estudiantes como fructíferos y edificantes en los cuales enuncian:

⁹² CABALLERO, Carlos., Homenaje Colegio Académico 250 años crónicas óp. cit. p. 22-23.

⁹³ CRUZ BETANCOURT, Luis. La modernidad pedagógica, óp. cit., p. 172

⁹⁴ Ibíd., p.163.

Sr. Gobernador señores ex -alumnos del colegio, conciudadanos: la gloriosa historia del Colegio Académico= hace parte de la historia de la patria. Al colocar esta primera piedra de nuevos edificios de la gran fábrica de la cultura de nuestra ciudad, estáis adquiriendo un compromiso solemne con las juventudes actuales y las de mañana, con esta ciudad procer y la patria misma. Las naciones crecen. Las ciudades crecen. Cada año vemos con tristeza como se faltan anhelos y ambiciones por falta de aulas, la juventud quiere saber, quiere estudiar para aprender en la lucha del mundo: en los campos de la ciencia, de la industria, en las artes, la humanidad crece, la vida de los pueblos se dilata, señores, cumplimos pues el compromiso.⁹⁵

“Invitar” es la manera de establecer lazos de comunicación con la comunidad, para embellecer el establecimiento, siendo una buena opción al mejoramiento individual, pensándose en un mirar la educación amplia e “intelectual” integra que se trataba de recoger si bien en la anterior descripción, además en ella estudiantes del plantel declaran una idea de lo que para ellos significaba el mismo Colegio con todo aquello que se pretendía ofrecer en el mismo.

Desde otro punto de vista, hacia el panorama del Colegio Académico para la época del cuarenta Mayra Alejandra Giraldo y Sergio Alejandro vasco describen:

Siguiendo con la cronología especial que se ha evidenciado tenemos que en las décadas de 1930 y 1940, fueron acontecimientos destacables para la vida de la institución: la creación del consejo de estudiantes (1933) y la inclusión de la enseñanza del deporte en los programas educativos (1945), destacándose la práctica de la natación en las aguas del río Guadalajara en horas de la tarde⁹⁶

Según Giraldo y Vasco para los años treinta y cuarenta se había creado una mejora en las prácticas educativas del estudiante, en donde para 1945 la aplicación de programas sería una de las herramientas útiles como eficaces llevando al estudiantado al reconocimiento de la educación cultural y formativa.

Más adelante, Mayra Alejandra Giraldo y Sergio Alejandro vasco encuentran:

Sin embargo, En las décadas de 1950-1960, el Colegio era un establecimiento clásico de la enseñanza, clases magistrales, disciplina centrada en un modelo

⁹⁵ AHLT, Borrador revista Lápis 20-39. (Anónimo). Guadalajara de Buga, en Hemeroteca. sin paginación.

⁹⁶ GIRALDO BRAVO, Mayra Alejandra y RODRÍGUEZ VASCO, Alejandro Sergio. Una mirada a la tradición histórica del Colegio de la Compañía de Jesús, hoy Ciudadela Educativa Colegio Académico, óp. cit., p. 61.

educativo rígido. Es decir la educación en el Colegio Académico, estaba fuertemente ligada a un modelo tradicional, que propendía por el desenvolvimiento en clase del maestro, es decir, este era quien dirigía y poseía el conocimiento, los estudiantes recibían meramente la información.⁹⁷

De acuerdo con ellos, las prácticas en que se desenvolvía la enseñanza-aprendizaje seguían estando sujetas a la ética, disciplina, oratoria, filosofía y ciencia corregida por el docente, cura y extranjero que dictaba la clase. Para evocar la inspiración que ha delegado en los estudiantes Edgar Cabal Quintero resalta:

He vivido estremecedores recuerdos, pues de estas visitas a mi terruño bugueño entrando al alma de mi Alma Mater Colegio Académico, me une al emprendedor espíritu por estas actividades intelectuales propias de quienes aman, pero aman de verdad el tener el bello don de la docencia como el fervor entusiasta de los docentes Sildana Sepúlveda, Mryan Arango, Rafael Jairo soto entre otros⁹⁸.

Desde este recuerdo se hace alusión al papel que tiene el profesor en la formación del estudiante Académico, por tanto para Quintero los recibimientos ofrecidos estarán plasmados en una educación intelectual del alma por medio de la designación “estremecedores recuerdos”

En consonancia con ello, se entienden a hora un poco que los discursos educativos tienen algunos elementos mencionados en la alusión a las prácticas tradicionales que estaban adquiriendo los estudiantes, retomando a Caballero quien expresa “el Académico no solo nos enseñó literatura y ciencias naturales; nos enseñó a vivir. No solo nos enseñaron los maestros, nos enseñaron los alumnos, a los cuales forzosamente nos teníamos que integrar, si queríamos continuar estudiando en el Colegio de los mayores de edad”⁹⁹ es decir, mantener la tradición de las élites y grupos más sobresalientes señalando el “mayores de edad”, quienes se dedican a contemplar la historia patriótica nacional a través de un escrito.

⁹⁷ Ibíd., p. 62

⁹⁸ QUINCENO CABAL, Edgar. Remembranza de un académico, egresado en 1963. En: Periódico Académico, Colegio Académico de Buga, noviembre de 2013, No.1, Biblioteca Colegio Académico, p. 6

⁹⁹ CABALLERO, Carlos, Homenaje Colegio Académico 250 años crónicas, óp. cit. p. 24-25

Para ilustrar lo que se ha dicho con respecto a la educación tradicionalista que estaban adquiriendo los estudiantes el siguiente ejemplo desde *Lápiz* periódico expone:

Por su parte los estudiantes con la fundación del centro literario y posteriormente con la aparición de esta hoja aunaron capacidad y esfuerzo para dar a su claustro el orgullo de tener entre sus educandos que labran lenta pero laboriosamente en las penumbras de las aulas, su propia fisonomía enrutada hacia el futuro servicio de la sociedad y de la patria.¹⁰⁰

Aquí, habla Abelardo Montoya estudiante que lleva acabo la elaboración de la revista *Lápiz* como se verá en el capítulo tres la mención del mismo, pues en este apartado describe al Centro Literario como espacio donde se descubre los “buenos educandos”, quienes al parecer encaminara una visión cultural local y educativa de la patria nacional .

De este modo, el Colegio ha sido considerado la imagen viva de las tradiciones culturales y educativas influyentes en la percepción local- nacional. De ahí, que para los años cincuenta y sesenta observan Mayra Alejandra y Sergio Alejandro “En la década de los sesenta debido a los constantes cambios en el panorama político, social y económico del mundo, se presentaron a grandes rasgos pronunciamientos ideológicos por parte de organizaciones sociales y gremios estudiantiles”¹⁰¹ Estos, al parecer se presentaron ante las practicas rutinarias educativas, incitando hacia la renovación del personal docente a cargo como de las prácticas de enseñanza a que estaban siendo sujetos los estudiantes, quedando este en la lucha publica que concibe el profesor Luis Bernardo al momento de realizar un marco historiográfico general de la instrucción pública en las dos primeras décadas del siglo XX, destacando aspectos políticos e intelectuales siendo importantes para la construcción discursiva, política y material de la instrucción pública¹⁰² puesto que los años propuestos en la revisión muestran que la incidencia de la formación de instrucción pública aún estaba presente en Buga teniendo continuidad ideales culturales “modernos”.

¹⁰⁰ AHLT, *Lápiz* periódico: editorial. Buga octubre 1948. No.9. p.1

¹⁰¹ GIRALDO B, Mayra Alejandra y RODRÍGUEZ V, Alejandro Sergio. Una mirada a la tradición histórica del Colegio de la Compañía de Jesús, óp. cit., p 63.

¹⁰² CRUZ BETANCOURT, Luis. La modernidad pedagógica, óp. cit., p 163

Algunas actividades del Colegio Académico

El Centro Educativo Colegio Académico considerado claustro en épocas anteriores, adopto en su formación la disciplina, el amor a la cultura y al conocimiento por medio de la correcta educación que brindaba para los jóvenes bugueños. Esto, conlleva a que durante el mejoramiento interno y externo hacia el reconocimiento local aparecieran actividades complementarias de la formación que se brindaba desde el siglo XX.

El primer espacio que se consideraba como pionero en la formación es la biblioteca dado que:

La biblioteca del Colegio Académico posee preciosas obras de carácter literario, histórico, científico, humanístico, teológico y social que proporcionan a los educandos variados conocimientos que completan su cultura. La donación que se hizo al Colegio de los libros del Dr. Alejandro Cabal Pombo, ilustre hijo de Buga, que fue rector de los destinos del plantel, se puede estimar como un aporte excepcionalmente valioso¹⁰³

Conforme a lo que describen en la revista Lápis la biblioteca pasa a ser un lugar de encuentro condicionando lo formativo en los estudiantes, asimismo aparecerá el ejercicio por la buena lectura y escritura algo que para María Teresa Alvarado se relaciona a partir de:

Si bien a la escuela le corresponde el tratamiento de la lengua como un todo, en tanto hecho social que constituye el reservorio principal de la cultura, la "lengua" en general, es adquirida por diversos medios. Justamente lo específico de la escuela es propiciar la apropiación de la escritura y los códigos de conocimiento más elaborados de una cultura. Instrumentos y códigos que, fuera de la institución escolar, son difícilmente accesibles para la mayoría de la población¹⁰⁴

La biblioteca será el lugar propicio para la consolidación de la formación cultural mostrándose también personajes ilustres el camino que deberán tener presente los jóvenes bugueños, y sumado ello el empleo de conferencias como herramientas a dichas intencionalidades formativas.

Otra de las acciones que se venían liderando, era el fomento de la ciencia y su estudio contándose con espacios como los laboratorios para la práctica

¹⁰³ AHLT. Revista Lápis: actividades del Colegio Académico, biblioteca, julio 1956, No. 46., p. 9.

¹⁰⁴ ALVARADO Teresa María. Escritura e invención en la escuela: Primera parte enseñanza de la escritura, apartado IV tomar distancia. La escritura en la escuela como forma de conocimiento, con Daniel Feldman. Argentina Fondo de Cultura Económica, noviembre de 2013, p.139-140.

educativa, una vivencia para el estudiante con un elevado significado “El Colegio Académico poseía desde muchos años atrás, gabinetes para experimentaciones de física y química, en su mayor parte norteamericanos”.¹⁰⁵ Estos, fueron cambiados en varias ocasiones gracias a las visitas del ministerio de educación y las constantes denuncias de los estudiantes para la adquisición de nuevos instrumentos, en la siguiente imagen se puede ver la presencia de los estudiantes al recibir sus jornadas de estudio con un nuevo laboratorio.

IMAGEN 1. LABORATORIOS: GABINETE FÍSICA Y QUÍMICA



Fuente: AHLT (revista lápiz julio 1956, No. 46)

Se destacó también, la banda de música para los estudiantes, gracias al apoyo de la discoteca de música que se venía gestionando para que el joven tuviera una buena afinidad musical, pues “a pesar del constante cambio de personal, la banda siempre ha estado a la altura de las circunstancias y necesidades que tiene no solamente el Colegio a que pertenece, sino la misma ciudad de Buga, hasta llegar a convertirse en una de las principales actividades educativas que dan lustre tanto al Académico como a Buga”¹⁰⁶. La banda se encontraba a cargo de profesionales y grandes profesores. En la imagen se muestra la banda del Colegio para el año de 1962, nótese que en ella no se observan mujeres.

¹⁰⁵ AHLT. Revista Lápiz. Actividades del Colegio Académico: biblioteca, julio 1956, No. 46, p. 9.

¹⁰⁶ Ibíd., p.11.

IMAGEN 2. LA BANDA FILARMÓNICA COLEGIO ACADÉMICO BUGA



Fuente: AHLT (Revista Lápiz julio de 1962, No.55)

Dentro de las actividades sobresalientes en la enseñanza del Colegio se destacó también, el deporte. Allí el basquetbol, futbol, futbol sala y natación se destacaban como medio para la participación de los estudiantes en competencias regionales, departamentales y algunas veces nacionales. la revista Lápiz en el espacio de colaboraciones solía mencionar algo así: “Esperamos que la ciudadanía comprenda el fin qué se proponen estos deportistas, alumnos del Colegio Académico de Buga, y que les apoyen todas sus iniciativas, y se les brinde un estímulo ya que quieren hacer de Buga, un pueblo sano y progresista”¹⁰⁷ de ahí que el deporte era considerado una actividad más para el desarrollo formativo del aprendizaje del estudiante pero poco reconocido por los bugueños y miembros del plantel. La siguiente imagen muestra un grupo de jóvenes del Colegio ganadores de basquetbol cuando Lápiz era considerada periódico en el año de 1950.

¹⁰⁷ AHLT. Periódico Lápiz: Deportes julio de 1950, No.1. p.18

IMAGEN 3. CAMPEONES INTERCOLEGIADO BASKET- BALL



Fuente: AHLT (Periódico Lápiz julio de 1950, No.19)

Perspectivas de Buga frente a una cultura letrada y el discurso educativo

Durante el acercamiento a la revista Lápiz se presentaron algunos espacios entre estudiantes graduados que conocieron e hicieron parte de las prácticas educativas como culturales del Colegio. Desde allí, recordaron a maestros y la importancia que tenía este en Buga, marcando con ello las finalidades trazadas en su formación al adoptar técnicas y habilidades formativas.

Esta conversación con algunos estudiantes de la Buga de los cuarenta, cincuenta, sesenta y setenta implica aspectos frente a la búsqueda interpretativa de una Buga con “cultura letrada” y un “discurso educativo” que se hacía visible a través de un impreso como fue la revista Lápiz. Por eso, las siguientes líneas, deberán mirarse desde la implicación de distintas disciplinas que florecen en la edificación individual que hacen estos señores de Buga ayer jóvenes estudiantes. Con esto, se busca tener un acercamiento al contexto haciendo ilustrativo la figura mental discursiva que se teje en la ciudad de Guadalajara de la Buga turística que se tiene.

En un primer momento, el estudiante Carlos Moncayo comentaba que cuando llegó al Colegio para iniciar estudios, escuchaba hablar desde el plantel

educativo a los estudiantes que hacían la revista, pues se evocaba el sentido de pertenencia local y educativo del Colegio, tanto en la manera de vestir como del buen hablar, siendo para el importante la continuidad en la cual se encuentra, pues escribe y es director de la revista Lápiz que se publica actualmente cada año.

Por su parte, aquel estudiante con estudios de abogacía, el señor Eduardo Arce lo recuerda como un plantel privado del Colegio Académico la buena enseñanza-aprendizaje que se impartía. Valorando así, el “claustro” antiguo Académico, como el centro cultural digno de la historia nacional heroica colombiana. Recuerda entonces “entre un buen café bugueño las calles de su pueblo, donde se encuentra un panorama cultural de los hijos ilustres y respetados, así como de los grandes maestros que le enseñaron con amor”¹⁰⁸

Mientras otros por el contrario, interesados en la historia e investigación de temas de interés siguen laborando en espacios bugueños considerados reproductores de legados, en este se encuentra el administrador de la Academia de Historia y estudiante del Colegio Académico José Roberto Jaramillo, para quien la revista Lápiz pasó a ser una muestra científica y literaria del constructo colectivo de la Guadalajara de la Victoria hoy Buga. Aunque para él, el Colegio es su adoración y casa haciendo de él mismo un hombre amante de su contexto.¹⁰⁹

Le sigue el señor Calero Gonzáles bachiller del año 1949. Era amigo de Abelardo Montoya y escribía en el Centro Literario, donde se hacían los escritos publicados en la revista Lápiz. De ahí, que él menciona “nos reuníamos después de clase del Colegio en un salón para establecer que tema propuesto tendría la aprobación por medio de ensayos”.¹¹⁰ Resalta además, que estas rutinas académicas y grupales le dieron una proyección de la educación como de la cultura bugueña, ya que despertar el interés pasaba

¹⁰⁸ Eduardo Arce Saavedra .Colegio Académico, Buga valle del cauca, Colombia, noviembre de 2018

¹⁰⁹ José Roberto Jaramillo Ortiz. Academia de historia Leonardo Tascón, Buga valle del cauca, Colombia, septiembre de 2019.

¹¹⁰ Mario Calero Gonzales bachiller de 1949.universidad del valle, Buga valle del cauca, Colombia. diciembre 6 de 2019.

hacer una constante en el Colegio y más aún en el centro de producción escrituraria. Con todo esto, dice Calero que la revista es una proyección intelectual de los bachilleres del Colegio Académico, juvenil, atractivo, de mucha entrega en la organización y con gran fondo temático y educativo.

Hablar de Juan José Salcedo, hermano de Diego Salcedo, es evocar que “en los años 40 y 70 del siglo XX, toda la enseñanza del idioma castellano era un fomento educativo de la cultura letrada y los centros literarios y sus publicaciones, como lo fue Lápiz formando parte del programa de la enseñanza del castellano”¹¹¹. Su pasión se hace un tanto viva al dialogar, en donde ve al Centro como la producción propia de lo estudiado y adoptado por los estudiantes, quienes se convirtieron en sus promotores, dado que recuerda esto por las apreciaciones y conversaciones que tenía con su hermano.

Jairo Libreros Cáceres, presidente de la Fundación Colegio Académico, ex Magistrado de Buga y ex profesor de la Universidad Santiago del Valle, conoció la revista y actualmente también es un miembro en la mesa de redacción. Habiendo escrito sobre algunos lugares o momentos históricos de Buga, considera a esta como una ciudad letrada, pero olvidada en la actualidad por los jóvenes, ya que pocos leen y tienen amor hacia las letras destaca entonces “pues antes se enseñaba el buen uso de la palabra”¹¹²

De esta manera, se teje una imagen por medio de los estudiantes y conocedores del plantel educativo para visualizar las dos categorías de análisis propuestas, siendo relevante la posición que se le otorga al Colegio, en el cual se crea el constructo cultural y formativo. Todo lo que empieza como un recuerdo escrito de la Buga tradicionalista, amena y tranquila, pasa a revivir a una ciudad proclive de su pasado que se cuida para que no sea olvidada, mientras los centros educativos en este caso el Colegio Académico revisten un pasado heroico y significativo del hombre de letras local bugueño que aún sigue poniéndose bajo líneas, dado el legado extenso dejado por los mismos,

¹¹¹ Juan José Salcedo Salcedo. Universidad el valle Buga valle del cauca, septiembre 25 de 2019

¹¹² Jairo Libreros Cáceres. Centro comercial Zipa Buga, oficina del profesor local 4, diciembre 15 de 2019.

es decir los escritores publicitarios de Lápiz. Sin embargo, la revista dejara estas marcas hasta cuando culminen sus artífices hoy señores, pero ¿quiénes serán los futuros continuadores del legado los estudiantes o los nuevos bugeños que se dediquen a la lectura admirativa?

CAPÍTULO III: CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES DE LAS EDICIONES REVISTA LÁPIZ EN EL COLEGIO ACADÉMICO DE BUGA, DESDE EL DISCURSO EDUCATIVO Y LA CULTURA LETRADA ENTRE 1948 – 1965

En todo este panorama interviniendo diversas personas como: Ex alumnos del Colegio, conocedores de Lápis, amigos y profesores, quienes ayudaron en la construcción histórica de la revista dejando trazos para conocer la cultura letrada y discurso educativo contenido entre los años de 1948 y 1965 pilares de este estudio. Para ello, se pretende hacer una descripción detallada de la revista en sus tres momentos de aparición, luego se mencionaran algunos elementos que le dieron vida a dicha publicación, haciendo también referencia a los fundadores de este legado, mostrando un poco quienes escriben y cómo cambia la revista Lápis, invitando así a conocer su importancia local que marcó procesos formativos en algunos de los que fueron estudiantes del Colegio Académico.

La revista Lápis fue publicada en 1948 como una hoja de papel en mimeógrafo para resaltar la educación del Colegio. Ella contó con varias estrategias de organización a lo largo de su elaboración, colaboración y publicidad local con la cual se intenta comprender el legado entre el cincuenta y sesenta de los siglos XIX y XX que encontrados en el Archivo Histórico Academia Leonardo Tascón como hoja, periódico y revista entrelazando artículos como ensayos, textos científicos, literarios, biografías, eventos especiales, publicidad y anécdotas estudiantiles.

Cabe destacar que la revista Lápis en la actualidad es publicada en el mes de junio de cada año. Cercana está a la celebración del bicentenario de la independencia de Colombia, teniendo alusión a un hecho histórico-cultural. Sin embargo, esta no es conocida por los estudiantes de la hoy ciudadela educativa colegio Académico quedándose parte de algunas ejemplares en algunas bibliotecas de Buga.

En ese sentido, puede decirse que Lápis suele ser desconocida por muchos, mientras las publicaciones que se viene presentado intentan consolidar una

importancia local de Guadalajara de Buga, dado que más allá de imprimir una lectura crítica y constructiva, lo que intenta es poner a disposición de los lectores, estudiantes y demás personas comunes bugueñas una imagen del contexto al que se refieren en relación acerca a la ilustración de la historia del Colegio Académico.

Antecedentes de Lápis

Para hablar de la revista Lápis hace falta mencionar lo que se descubre a lo largo de su encuentro, la cual está atravesada por tres situaciones un poco inconclusas en su trayectoria, pues muchos que la conocen en la actualidad resaltan que esta primero se concibe como hoja mimeógrafo, publicada cada mes y de un valor de 0,05 pesos (aspecto que solo se descubre en la primera ejemplar aunque no en las que siguen, es decir en Lápis periódico y revista). Luego aparece como un periódico de cinco páginas y, por último es una pequeña revista impresa elaborada por estudiantes y profesores del Colegio Académico.

Lápis habría podido durante sus tres procesos de elaboración haber sido medio de comunicación estudiantil, enfocada en el periodismo pero su continuidad publicista muestra que las intencionalidades fueron otras. De tal manera, su aparición como hoja de papel estuvo acompañada con unos títulos intencionales de su producción de textos ensayísticos, pequeños y medianos dibujos (caricaturas) entre quienes escribían la misma, mientras en periódico de cortas páginas iniciativas similares reaparecen algunas estructuras internas aunque más organizadas con fotografías de personas descritos o de lugares a los cuales se hace referencia, y claro está, con un contenido estructurado propone temáticas en torno a poemas, cuentos, textos científicos y literarios sintéticos elaborados por su mismos redactores o difusores, que se verán en una revista impresa primero a blanco y negro con una portada de una sola tonalidad de color escogido, siendo el contenido más extenso.

Primer momento: Lápiz hoja del mimeógrafo

El primer número de Lápiz aparece en una hoja o hojas, donde la construcción del texto se traslada en un mimeógrafo considerado por muchos como un aparato “novedoso” con dos rodillos entre los cuales, se escribía en una hoja especial llamada estencil; hoja doble unida con pegamento, una casi muy común y la otra muy fina, sobre esta se escribía con la máquina de escribir, perforando así la hoja con los tipos de cada letra y en esos agujeros el mimeógrafo introducía una pequeña cantidad de tinta para el blanqueo superpuesto en este, dándose la impresión de estos. Seguidamente la tinta introducida en los agujeros llegaba a la hoja fina, debiéndose fabricar otra con textos donde se da copia.

Por su parte, suele mencionarse que el mimeógrafo se encontraba hace algún tiempo en el Colegio Académico, pero con el pasar de los años desapareció. Algunos declaran que se encuentra en la Academia de Historia (ver fotografía No.2) del cual se tomó muestra para que se tenga una idea más cercana de esté, sin ser propiamente el utilizado por creadores de la revista.

Para las caricaturas y letreros elaborados por Diego Salcedo, coautor de la caricatura de la revista hacia estos a mano con un lapicero con rueda y punta para dibujar en dicha hoja, quedando el dibujo realizado en puntas. En la hoja gruesa que se colocaba al inicio para luego ser copiado este en la hoja delgada, teniéndose copia de la misma. Se menciona el hecho de que el dibujo (caricatura) primero se hacía en puntas para luego ser plasmado de forma legible a la copia obtenida en la maquina mimeógrafo, copiando a según la cantidad de papel determinado por esta.

Así, se tenía la hoja de pequeño espacio, que se llamó Lápiz. La primera se publica en febrero 23 de 1948. En ella, en la parte superior se encuentra información básica de la edición, le sigue luego títulos que hacen referencia a la dedicatoria estudiantil, título de poema, y una biografía del rector del Colegio en ese entonces Alejandro Domínguez, con una caricatura del mismo realizado por Diego Salcedo. Este es el primer retrato de Lápiz aunque también se

encuentra su segunda ejemplar de marzo 8 de 1948, con el mismo contenido descrito cambiando el personaje a que se hace alusión como el poema. Cabe mencionar, que estas dos copias encontradas entre los actuales Ex alumnos a cargo de la mesa de redacción de la revista, cuando se conoce la segunda ejemplar Lápiz hoja se observa una continuidad en páginas que al parecer llevan a considerar que los escritos eran más extensos, aunque claro esta durante la búsqueda no se encontraron de manera completa las originales Lápiz.

Por eso, al comienzo de la descripción se habla de una hoja pero en lo poco que existe aparecen varias hojas formando una especie de cuadernillo. Más adelante se tiene la referencia de las primeras ejemplares encontradas facilitando su observación y una descripción de esta en conjunto con las categorías de análisis abordadas en la investigación.

FOTOGRAFÍA 2. MIMEÓGRAFO COMPLETO



Fuente: fotografía del AHLT (Academia de Historia Leonardo Tascón)

Mimeógrafo utilizado para la reproducción de impresos, observa dos rodillos gruesos y uno en el medio al parecer de espuma en donde se introducía la copia escrita y se obtenía las copias deseadas, estos tenían una especie de malla especiales delgadas y gruesas finas para su debida manipulación.

FOTOGRAFÍA 3. PARTE LATERAL MARCA MIMEÓGRAFO



Fuente: fotografía del AHLT (Academia de Historia Leonardo Tascón)

La anterior fotografía hace parte de la primera herramienta en la que se reproducía la revista Lápis. De material metálico y marca extranjera Gesterse, un indicador de frecuencia con palanca a su lado.

IMAGEN 4. LÁPIZ NO.1

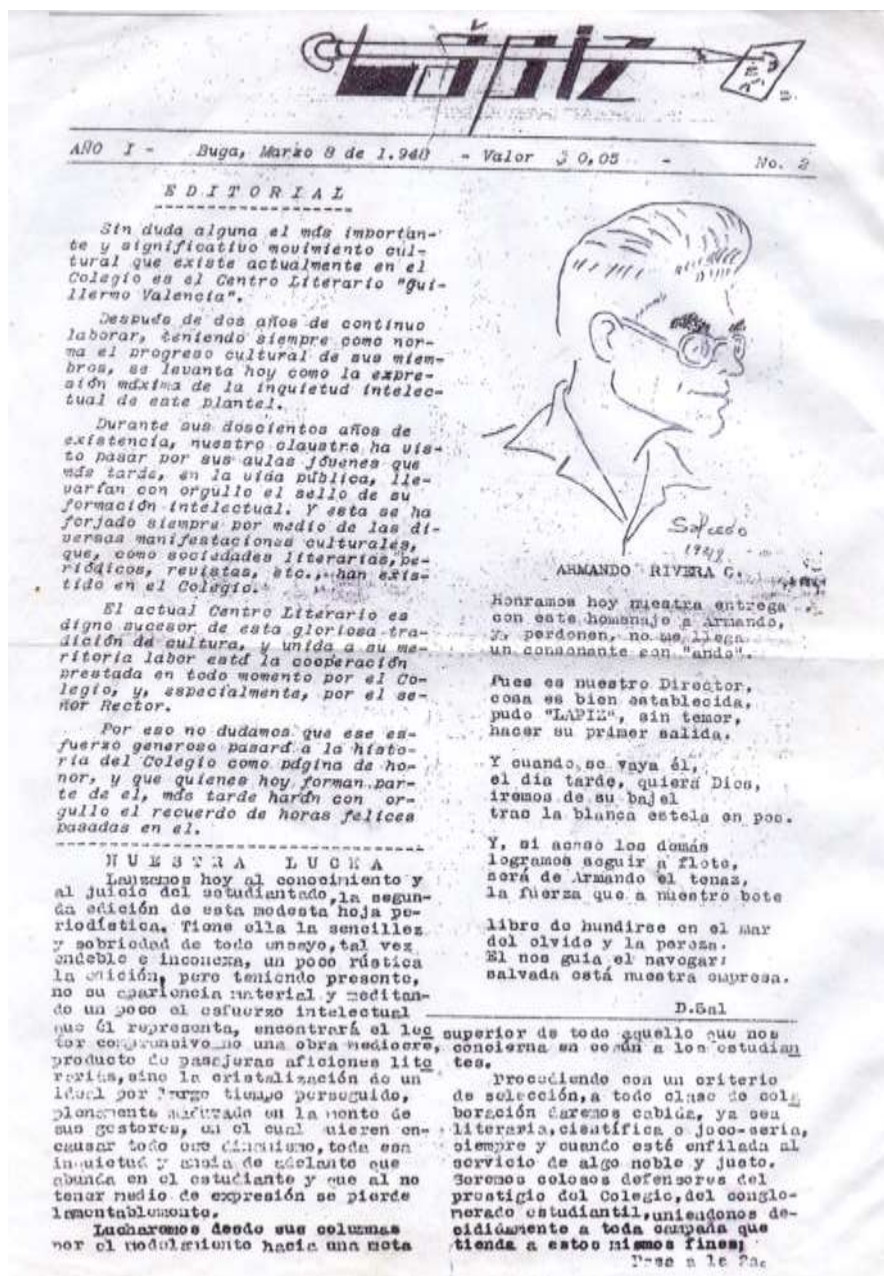


Fuente:

AHLT (Lápis No.1, febrero 1948)

Primera ejemplar Lápis en ella se dejan explícitos los nombres de los estudiantes a cargo durante el año de elaboración, dado que es una hoja copiada en mimeógrafo, observe la organización del contenido, las fechas de publicación y la caricatura realizada por el estudiante Diego Salcedo tanto en el nombre de la revista como en la descripción del personaje rector de escogencia por los mismos.

IMAGEN 5. LÁPIZ NO. 2



Fuente: AHLT LápiZ (No. 2, marzo 1948)

Segunda ejemplar LápiZ tiene la misma forma y organización de la primera aunque en esta se aprecia que su publicación es para el año que le sigue, destacándose un nuevo personaje. Estas hojas al momento de leerse detenidamente se descubren en su editorial

Segundo momento: revista Lápiz en periódico

Se destacan y encuentran algunos periódicos de cinco hojas gruesas producidos entre 1950-1959. Tienen una portada para directivos, redactores y editores con año y fecha de publicación concisa (tiende a variar su descripción). En cuanto al contenido, algunos traen una tabla, otros no, ya que en muchas ocasiones se dio inicio a la presentación editorial describiendo la llegada como la importancia de editorial haciéndose alusivo el papel de importancia del Colegio Académico, con diferentes títulos y presentaciones en los pocos periódicos que se encuentran en la biblioteca Academia de Historia Leonardo Tascón de Buga.

Las distintas temáticas siguen siendo las mismas literarias, científicas e históricas aunque un tanto más claras y visibles que en la hoja de papel antes mencionada, pero aparecerán con más frecuencia anuncios publicitarios de empresas conocidas en Buga y anuncios de los mismos estudiantes para que se dé una participación en la escritura del periódico, sumado a ello en este periódico aparecerán juegos mentales como sudoku, crucigramas y exposiciones acerca del estado del deporte en el Colegio. Se debe agregar que en el periódico Lápiz su estructura interna tiene un juego de lectura entrecruzado con el contenido propuesto, es decir durante la exposición de la escritura los textos son cortados por apreciaciones como “seguir en la página adelante”, que se deja a un lado para que el lector pase a esta mientras observa parte del contenido y organización interna (convirtiéndose para sus creadores en un juego de lectura, pero al parecer era una organización desorientada al momento de leer)

FOTOGRAFÍA 4. LÁPIZ EN PERIÓDICO



Fuente: AHLT (Lápiz octubre de 1948, No.9)

Fotografía de la revista en el formato periódico, observe que es del año 1948, además en ella se escriben los fundadores y directores que se encuentran a cargo de la revista. En cuanto al contenido se hace una mención a la editorial, seguida de la biografía del profesor Daniel Payán narrándose por medio de sus cualidades la práctica educativa del mismo, para mostrarse un breve artículo acerca del Colegio Académico (considerado claustro). Otro aspecto que sobre sale tiene que ver con la manera como se organizan los textos para que sean leídos nótese que en el artículo Daniel Payán en la parte derecha de la foto y al final del párrafo se menciona pasar a la página.

FOTOGRAFÍA 5. CARICATURA EN LÁPIZ PERIÓDICO



Fuente: AHLT (Lápiz octubre de 1948, No.9, p.6)

En ella se hace referencia a la disciplina que debían adquirir los estudiantes al reconocer los días de estudio, pues es un historieta que recrea el momento de recordar la formación que reciben, asimismo en ella se plasma una burla al estudiante en sus fines de semana, sin algún nombre que mencionara quien la realizo tan solo en la parte derecha dice TUCO. Al preguntarle al hermano de Diego salcedo si tenía conocimiento acerca de la probabilidad de que esta fuera realizada por su hermano, menciona que solo en los rasgos de las mesas y cama se evidencia un poco esta.

FOTOGRAFÍA 6. PORTDA LÁPIZ PERIÓDICO



Fuente: AHLT (Lápiz No. 17 Marzo de 1950)

Portada del periódico Lápiz para el año de 1950, una mención al padre Francisco Montoya Payan, nuevamente la misma organización de la anterior. Téngase en cuenta al momento de observarla la

escogencia de temas en los textos de esta publicación, nótese igualmente que desde el inicio de la presentación aparecen los anuncios publicitarios, aquí no aparecen dibujos son fotos de las personas que se mencionan y en ninguna se ve el dibujo acerca de un Lápiz como en la primera ejemplar.

FOTOGRAFÍA 7. PORTADA LÁPIZ PERIÓDICO



Fuente: AHLT (Lápiz, periódico No. 16, febrero 1950)

Otra portada del periódico Lápiz en el que se menciona a los tres estudiantes que estuvieron a cargo de la revista, y se gradúan e igualmente se exaltan los estudiantes del curso último en culminación estudios, nótese que aquí se deja ver que aparece en la enseñanza estudiantes del Colegio Académico y señoritas al parecer del Liceo Femenino.

Tercer momento: Lápiz en revista

Aparece como revista publicada bianualmente entre 1953-1965. De aproximadamente entre treinta y cincuenta hojas, según se hayan organizado los temas seleccionados, así como participado los y las estudiantes. La revista impresa se publicaba con errores, entre los cuales se destaca el olvido de

paginación, la pérdida de lectura de separación, los títulos a veces repetidos, etc. Sumado a ello, la organización interna tiene problemas de edición entre las páginas. Sin embargo, el contenido de la revista como tal está orientado a describir quiénes son, exponer temas científicos, hablar de los estudiantes graduados y sus encuentros, destacando temas sociales, e históricos y literarios, unas veces locales, otras veces muy teóricos o generales, escritos morales, concursos de cuentos y los espacios de la publicidad que apoyaban la publicación.

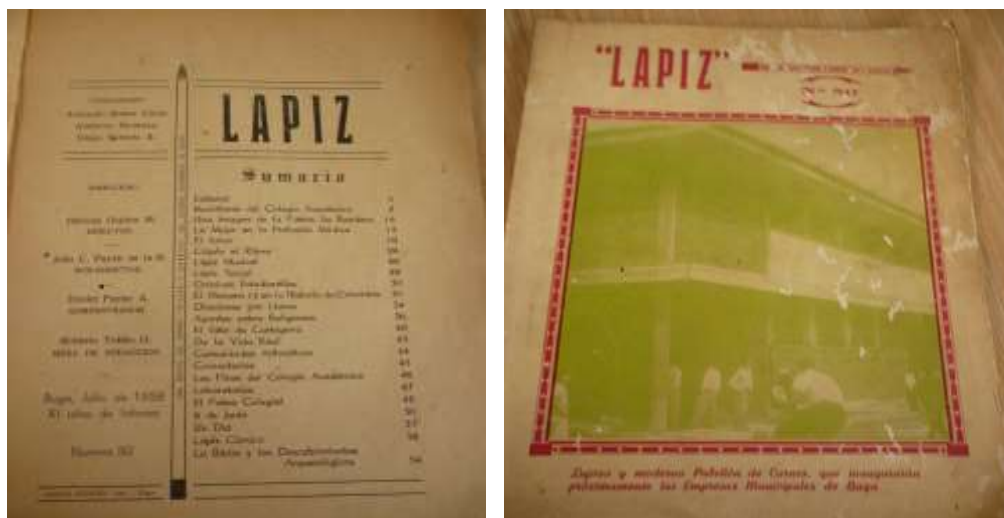
FOTOGRAFÍA 8. PORTADA REVISTA Lápiz



Fuente: AHLT (Lápiz sin número)

La primera revista sin numeración, en ella la portada reconoce a la estudiante Blanca Martínez Castro escritora y líder del grupo de estudiantes del Liceo Femenino colocándose debajo de este el nombre del Centro Literario "Guillermo Valencia". En relación a ello se observa la importancia estudiantil y cultural que se tiene la participación de las mujeres en el centro de escritura, dado que las estudiantes eran reconocidas por el Colegio Académico, aquí tampoco se encuentra caricaturas.

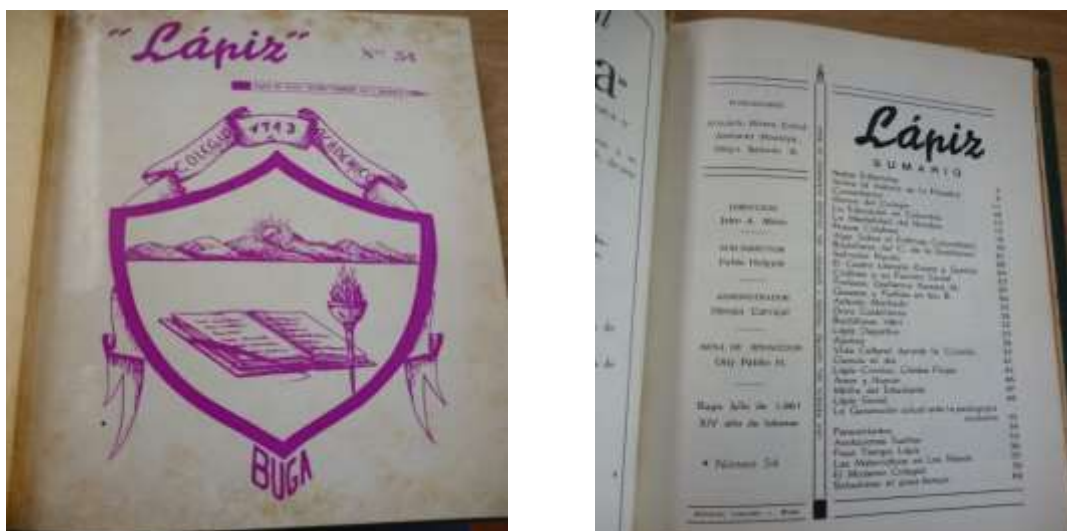
FOTOGRAFÍA 9. CONTENIDO – PORTADA



Fuente: AHLT (Lápiz No.50, 1958)

Las fotografías hacen parte de Lápis para finalización de los años 50 con una portada del pabellón de Carnes que se inauguraba en Buga. El contenido por su parte muestra a los estudiantes creadores de la revista, quienes se encuentran a cargo en el proceso de elaboración y un contenido extensivo de paginación se ve en la misma. En cuanto al diseño de la portada, se nota un Lápis más formal por el cual se ha caracterizado la revista y con un contenido extenso de escritura acerca de ensayos de los profesores y estudiantes del plantel.

FOTOGRAFÍA 10. CONTENIDO - PORTADA



Fuente: AHLT (Lápiz No.54, 1961)

En las fotografías se muestra en portada el escudo del Colegio Académico, con el dibujo de un lápiz, observe que este aparece en color morado. Al pasar al contenido se encuentra nuevamente la referencia de los creadores de la revista y sus colaboradores en curso, aunque el contenido tiende a ser más extenso.

Fundadores de la revista Lápiz

La realización de la revista conto con tres estudiantes como los pioneros en la realización, divulgación y publicación, estos eran fueron Abelardo Montoya, Armando Rivera Cabal y Diego Salcedo. Estos nombres aparecen en las primeras ejemplares de Lápiz, aunque en los periódicos y revistas, dado que la revista tenía sus directores, redactores o grupos de redacción cada año. Todo esto debido a que se delegaban estudiantes para estas funciones y al terminar el bachiller se presentaban nuevos estudiantes aceptados.

Todo esto se conoce al momento de acercarse a la revista desde su producción anterior ya que Lápiz del momento que se restableció en el año de 2005 surge con el apoyo de los estudiantes egresados y miembros de la Fundación Colegio Académico, pero con la dificultad de no incorporar la estructura entre espacios creacionistas y actividades de participación y posibles incorporaciones a la publicación propuesto por los estudiantes cuando decidieron hacer la revista, pues ver la revista en la actualidad es leer la historia del Académico, su importancia, se hacen algunos trazados de quienes fundaron Lápiz, exponiéndose artículos sociales, culturales, educativos, literarios, políticos de sus mismos colaboradores, además de hacerse alusión a las celebraciones de encuentro entre los estudiantes de viejas promociones, así como también a través de la fotografía se trata de hablar de algunos lugares importantes de Guadalajara de Buga.

Algunos trazos biográficos de los creadores de Lápiz

A lo largo de la búsqueda acerca de la revista, algunas personas fueron apareciendo, permitiéndonos conocer parte de la vida de quienes fueron los primeros líderes de la revista. Su importancia ha sido olvidada por algunos egresados como estudiantes que tuvieron en sus manos la revista. Descubrirlos es un gran aporte para que se teja un reflejo de lo que causan las

primeras enseñanzas en la vida de jóvenes estudiantes. Esta información se obtuvo gracias a las entrevistas realizadas a Roberto Ramírez, administrador de la Academia de Historia Leonardo Tascón, Mario Calero González, medico reconocido de la ciudad de Guadalajara de Buga y Carlos Moncayo Cruz miembro de la fundación Colegio Académico.

Abelardo Montoya

Bachiller Colegio Académico 1949. Buen estudiante, compañero y una excelente persona. Estudio en el externado de Bogotá Derecho y Ciencias Políticas, siendo abogado más o menos entre los años 54, 55 y 56. Volviendo a Buga lo nombraron juez para ejercer en Cartago durante tres o a seis meses, pero Montoya fallece en la Feria de Buga al sufrir un accidente saliendo de la ciudad.¹¹³

Diego Salcedo

Nació el 23 de julio de 1932 en la ciudad de Buga. Hijo del capitán Jaime Salcedo Giler y Julia Elena Salcedo Cifuentes. Siendo el mayor de cuatro hermanos a saber: Josefina, Jaime y Juan José. Estudió en Cartago y el bachiller en el Colegio Académico de Buga hizo parte del Centro Literario de Guillermo Valencia, en el cual se dedicó al diseño del dibujo de la revista Lápis. También colaboró en la producción ensayística que venía realizando, dedicándose un año a la revista como tal. Luego encontró su vocación en la arquitectura llevando a cabo estudios en la Universidad Javeriana en Bogotá graduándose en 1956.

Posteriormente, se radicó nuevamente en Buga participando en la construcción de las plazas Central y Satélite en el diseño y construcción. Fue gerente de las Empresas Municipales de Guadalajara de Buga y del recién creado Banco del Comercio. También restauró la Iglesia Parroquial de San Pedro para su consagración como Catedral de la recién creada Diócesis de Buga. Participó en la restauración de la iglesia de la Merced en la ciudad de Cali, de la casa cural

¹¹³ Mario Calero Gonzales bachiller de 1949.universidad del valle, Buga valle del cauca, Colombia. diciembre 6 de 2019.

de Guacari, del Hostal del Regidor en Buga, y del Palacio de Justicia de la misma, y en la creación de la Escuela de Bellas Artes en la Casa de la Cultura, de la cual fue presidente. Fue miembro de número y fundador del Centro de Historia Leonardo Tascón de Buga. Creó la oficina de Planeación Municipal al ser presidente de la Sociedad de Obras Públicas. Se casó con Carmenza Materon y tuvieron dos hijos: María Matill Salcedo Materon y Carlos Felipe Salcedo Materon. En 1990, falleció el día 14 de julio y el municipio de Buga. Creó la medalla Diego Salcedo para premiar a las personas que se distinguen en el campo de la cultura.¹¹⁴

FOTOGRAFÍA 11. JAIME SALCEDO GILER, JULIA ELENA DE SALCEDO Y DIEGO SALCEDO.



Fuente: Juan José hermano de Diego salcedo.¹¹⁵

Fotografía hace parte del álbum familiar de la familia Salcedo, en ella se encuentran los padres del estudiante y creador de la revista Lápiz Diego salcedo en sus primeros años de vida.

Armando Rivera Cabal

Nació en Buga en 1931. Hijo de Ricardo Rivera Escobar y Purificación Cabal Salcedo. Abuelos paternos: Gabriela Rivera y Carolina Escobar. Abuelos paternos Ignacio Cabal y Pura Salcedo P. Casado en la Iglesia Parroquial de Buga con Blanca Ruth Recio Plata, en febrero de 1955. Tuvo cinco hijos.

Bachiller del Colegio Académico, al culminar años en 1948. Abogado y economista de la Universidad Javeriana en 1953. Ocupó importantes cargos en

¹¹⁴ Juan José Salcedo Salcedo. Universidad el valle Buga valle del cauca, diciembre 15 de 2019

¹¹⁵ Foto archivo familiar. En: <https://diegosalcedos.blogspot.com/>

el sector público y privado del país: gerente de la Caja de Previsión Social de la Policía Nacional, Juez Segundo Municipal de Buga, Secretario General Gobernación del Valle, Gerente de Abastecimientos Emcali, Jefe de Personal de Acerías Paz del Rio en 1955, Subgerente del Ingenio Rio Paila (1958-1966), Concejal de Bugalagrande y Zarzal, subgerente del Ingenio Pichichi (1966, 1971), fundador en Buenaventura de la empresa Astilleros Atlas (1971,1973), Concejal de Buga periodo de 1968,1970 y Secretario del Valle de Gobernación del Valle del Cauca en 1973 y 1974¹¹⁶.

IMAGEN 6. ARMANDO RIVERA CABAL



Fuente: Biblioteca digital universidad ICESI internet:

<http://audiovisuales.icesi.edu.co/audiovisuales/handle/123456789/60659>

Fotografía muestra así la figura y el quehacer del Armando Rivera Cabal.

Fotografía muestra así la figura y el quehacer del Armando Rivera Cabal durante sus primeros años en las diferentes actividades políticas en las que participaba.

El Centro literario “Guillermo Valencia” “Luciano Rivera Garrido”

El Centro Literario era considerado por los estudiantes y profesores como una mesa de composición que le daba vida y continuidad a su quehacer “intelectual”, ya que era lugar donde se preparaban los estudiantes para la

¹¹⁶ GUTIÉRREZ MARTÍNEZ Ramiro. Historia de Guadalajara de Buga: Alcaldes jefes municipales y prefectos. Siglos XVI, XVII, XVIII, XIX, XX, Feriva S. A, 2014, p. 416

publicación de la revista como el manejo de la escritura, a través de la realización de ensayos, aunque esta no era considerada la única actividad que se hacía: los estudiantes participaban en otras actividades como aclamación de poesía y expresiones corporales en obras artísticas. De este modo, en relación del Centro Literario dice Carlos Caballero para que “El centro literario “Guillermo Valencia”, era ya en 1956 un fantasma” ¹¹⁷ que seguía llevando acabo eventos y concursos haciendo el llamado a los y las estudiantes del Liceo Femenino, para que se publicaran sus artículos en la revista. De ahí que revive también Caballero:

El Centro Literario “Luciano Rivera y Garrido” por el año que ingreso, estaba en receso. Unos pocos años antes, un grupo muy dinámico de estudiantes editaba una revista muy bien presentada llamada Lápiz y en ella escribían profesores y alumnos inquietos intelectualmente. Pero por estos años del 50, se sentía un vacío como si un manto cubriera de hastío y pusilanimidad la fogosidad de la juventud. ¹¹⁸

Con respecto a sus crónicas estudiantiles se observa una perspectiva estudiantil de la revista, aunque para algunos como Juan José Salcedo hermano de Diego Salcedo estudiante del académico el Centro Literario se convertía en un lugar producción del aprendizaje, el cual marcaba la comprensión lectora y el significado de las palabras desde una perspectiva universal mientras del Centro Literario se plasmaba como:

El actual Centro Literario es digno sucesor de esta gloriosa tradición de cultura y unida a su meritoria labor esta la cooperación prestada en todo momento por el colegio, y, especialmente, por el señor rector.

Por eso no dudamos que ese esfuerzo generoso pasara a la historia del colegio como página de honor, y que quienes hoy forman parte de él, más tarde harán con orgullo el recuerdo de horas felices pasadas en él. ¹¹⁹

Leyéndose detenidamente lo anterior, estas palabras hacen parte de la introducción al párrafo editorial, se puede establecer que el Centro tenía finalidades inclinadas en la construcción de la tradición cultural. Además, aquí se adquieren palabras como honor a la patria y respeto mediante el estudio literario universal que buscan darle claridad a las finalidades que trazaba esté. Más tarde harán con orgullo el recuerdo de horas felices pasadas en él

¹¹⁷ CABALLERO, Carlos, Homenaje Colegio Académico 250 años crónicas Óp. cit., p 33.

¹¹⁸ . Ibíd., p.25

¹¹⁹ Lápiz hoja: Editorial, Buga, marzo 8 de 1848, AHLT No. 2, p. 1.

exaltándose la alegría al hacer parte de la educación y más aún del Centro de Estudiantes que se formaban haciéndose llamar de ciertas maneras intelectuales. Citando a Gilberto Loaiza menciona al respecto acerca del intelectual una doble mirada:

La historia de lo intelectual tiene su sustento en los agentes sociales que encarnan esporádica o sistemáticamente esa categoría, mientras la historia intelectual se concentra, a mi modo de ver, en el examen de las condiciones de posibilidad de cualquier enunciado así su origen no sea exactamente adjudicable a tal o cual categoría de intelectual.¹²⁰

Esto, será muy próximo a las inclinaciones que se venían proyectando en la revista al llamar a los estudiantes de este modo y hacían parte de la educación cultural en medio del Centro Literario y los programas radiales.

Paralelamente, Abelardo Montoya propone una mirada del Centro que consiste en:

Por su parte los estudiantes con la fundación del Centro Literario y posteriormente con la aparición de esta hoja aunaron capacidad y esfuerzo para dar a su claustro el orgullo de tener entre sus educandos que labran lenta pero laboriosamente en las penumbras de las aulas, su propia fisonomía enrutada hacia el futuro servicio de la sociedad y de la patria.

Quienes colaboramos en esta hoja periodística, esperamos otra recompensa a nuestra labor que la satisfacción de.... Mentes mal informadas, un falso concepto, que prefigura el prestigio de una noble institución por su historia magnífica por sus actuales integrantes.

En esta tarea que nos hemos impuesto no tendremos claudicaciones no vacilaciones; nuestro camino es y será siempre recto. No podía ser otro camino cuando son nobles y altruistas los propósitos que nos animan. Seremos celosos defensores de los de la verdad y la justicia.¹²¹

Estas palabras revelan la consigna objetiva y demarcada que tiene el Centro Literario que, en un principio, lleva el nombre de “Guillermo Valencia” y luego se nombra “Luciano Rivera y Garrido”¹²². El primero hace referencia al político conservador poeta y literario colombiano, ya el segundo es un poeta escritor bugueño muy reconocido de la localidad. Así se enaltece el centro para decirles

¹²⁰ LOAIZA CANO, Gilberto, Poder letrado. Óp. cit. p. 19

¹²¹ AHLT, Lápiz periódico: Editorial por Abelardo Montoya, Buga octubre de 1948, No.9 p. 1

¹²² PAREDES CRUZ, Joaquín. Fue secretario tribunal de Buga y escritor ilustre por sus obras literarias Óp. cit., p.48.

tanto a estudiantes como población bugueña, que ese era el centro que formaba y preparaba a los ciudadanos colombianos, rectos y justos.

Mientras en otro apartado de la revista periódico el Centro en realidad es:

-El pasado 28 de octubre cumplió el Centro Literario “Guillermo Valencia” su segundo aniversario de fundación. Esta institución digna del mayor encomio, ha realizado una notable labor en pro de la cultura del colegio a través de sus dos años de actividades, llegando a constituir el centro de interés intelectual de nuestro claustro. Expresamos al Centro nuestros mejores votos porque continúe laborando como lo ha hecho, para provecho del estudiantado y honra del colegio.¹²³

Es decir, es el centro y epicentro de la formación cultural del estudiante joven y posterior ciudadano bugueño. De ahí los deseos de hacer que perdure además de darle vida al Colegio Académico. En cuanto a las diferentes actividades que se realizaban muestran las celebraciones, en las cuales mostraban los trabajos estudiantiles, para quienes los conocimientos adquiridos y la práctica hace que “En el acto de homenaje a la bandera llevó la palabra el estudiante de tercer año de bachillerato y miembro del Centro Literario “Guillermo Valencia”: Hernán Vélez, quien en sus cortas frases trató el tema, de la influencia del factor cultural español en nuestro territorio colombiano, a través de todas las etapas de su evolución” ¹²⁴. Pero no eran solo los estudiantes del Colegio Académico quienes se formaban en este aspecto, sino que además las estudiantes del “Liceo Femenino” mostraban cierta gratitud cuando escribían:

Los centros Guillermo Valencia y Rivera Garrido fruto ambos de la iniciativa de los estudiantes son ya semilleros de preciosas enseñanzas: así ustedes como nosotras hemos tenido oportunidad de convencernos de que es posible convivir en un ambiente de común esfuerzo y de mutuo entendimiento, con exclusión absoluta del hecho hombre y mujer. En verdad nos hemos podido olvidar de que somos muchachos y muchachas, y en desenvolvimiento de nuestra labor, en el desarrollo de nuestro programa de mejoramiento hemos sido toda una sola cosa: estudiantes¹²⁵

Lo anterior es una mención que reconoce a la estudiante Blanca Martínez, una de las señoritas reconocida por su pulcritud y activa participación en la escritura de la revista, dado que cuando se leen las revistas en su continuidad algunos

¹²³ AHLT. Revista Lápis: comentarios, Buga octubre de 1948, No.9, p. 3

¹²⁴ AHLT. Revista Lápis: crónica por Rivas, Buga marzo de 1950, No. 17, p.3.

¹²⁵ AHLT. Revista lápis: Mensaje de mujer por Blanca Martínez C, sin fecha, p. 5.

artículos como entrevistas dan cuenta de la función realizada. Por eso aquí ella refleja la acción que ha conformado la revista y más aún el Centro Literario.

Este registro da cuenta de lo que era el Centro Literario, su importancia y apropiación para los estudiantes. En él se ponían en práctica la creación de textos ensayísticos a través de un taller de escritura que fomentan estas prácticas. Aquí relucen los aportes de María Teresa Alvarado quien señala:

Entendemos por taller de escritura, entonces, una modalidad de aprendizaje grupal de la escritura, con un coordinador que propone ejercitación, y en la que el grupo de pares funciona como lector crítico de los textos producidos. Esto trasladado al aula, supone que el docente no es más el único lector de los escritos de los alumnos, como en el caso de la composición, y cada autor deberá tener presente esa diversidad de lectores en el momento de la producción¹²⁶

Se puede señalar que para la Alvarado Teresa el taller es el órgano productor, donde se lleva a cabo un proceso de escritura coordinado por profesores y estudiantes año por año en continuidad para mantener la tradición de estos. En ese sentido el taller es el Centro Literario para el Colegio Académico, donde se invita, escoge y delega a estudiantes y profesores como directores de la revista, estos a su vez intentaba describir acerca de la importancia de este, y su quehacer cultural formativo.

Asimismo Lápiz intento por medio de sus escritos hacer un espacio periodístico para el estudiantado a través del Centro Literario aunque los declives en cuanto a la participación y apoyo para publicar siempre estuvieron presentes durante sus primeros inicios de vida publicitaria. Este elemento hace notar que el espacio de escritura, con el paso del tiempo desapareció y tendió a dejar en algunos estudiantes la perspectiva de concebir el enriquecimiento literario cultural por medio de la formación recibida, de ahí que los conceptos de cultura aparecerían en los textos científicos, históricos y literarios así como entre discursos y biografías de maestros se hacía un discurso educativo. Todo este panorama tuvo la revista Lápiz con altos y bajos receptividades entre estudiantado del Colegio y la población bugueña.

¹²⁶ ALVARADO, María Teresa., Óp. cit. p. 119.

El Liceo Femenino

Institución privada para señoritas de la localidad de Guadalajara de Buga. En él se contaban con la participación de mujeres bugueñas y de las regiones cercanas a Buga, teniendo clases bajo la dirección de docentes del Colegio Académico. De esta manera, se señala en la revista que el Liceo fue “En el año de 1940 el insigne educador, ya desaparecido Don. Elías Quijano, tuvo la magnífica idea de fundar el Liceo Femenino. Lo dirigieron acertadamente durante los diez primeros años las señoritas Nubia Nieto T. y Luisa Villegas J. Y las señoritas Dioselina de Caballero y Carmen Concha de Romero.”¹²⁷ Similarmente será Quijano, quien lleve a cabo la elaboración de una biblioteca y salas adecuadas para el mejoramiento de enseñanza- aprendizaje, algo de ello hace notar Ruth Moncayo Cruz

Cuanta el Liceo con una pequeña Biblioteca que lleva el nombre de “Jesús A. Villafañe” en agradecimiento a su labor en pro de esta institución. A ella acuden las alumnas a hacer sus trabajos de investigación o pasar ratos amenos de lectura.

Mi constante anhelo, mientras esté al frente de este plantel es procurar su progreso, para así obtener la aprobación completa del bachillerato. Femenina de Buga¹²⁸

En el anterior párrafo, escrito por una estudiante del Liceo se nota los sinceros agradecimientos hacia el Colegio Académico por las estudiantes, quienes por medio de la biblioteca se acercan a la lectura y escritura, además de resaltarse la participación activa de estas en el progreso que venía haciendo la Guadalajara de Buga.

Igualmente las estudiantes del Liceo Femenino contaron con un centro de escritura que consideraron como:

El Centro “Rivera y Garrido”, integrado casi totalmente por alumnos y alumnas de tercer año, fue permanente ejemplo de actividad; el más franco éxito fue la culminación de sus labores. Alumnos y alumnas de segundo año del Colegio y del Liceo Académico Femenino, fundaron un centro, un taller de intenso trabajo intelectual, con el nombre de “sociedad de fomento de estudios – SOFOS-; muchachos y muchachas sostuvieron durante el año una noble competencia de voluntades y de esfuerzos en una atmosfera de cordial armonía. No hay inconveniente en decir que “Sofos” fue entre estas instituciones la más digna de

¹²⁷ AHLT, Revista lápiz: el Liceo Femenino, Buga Año de 1953, p. 12.

¹²⁸ Ibíd., p. 14

atención por su asiduidad, por su organización, por la fijeza de sus propósitos, por su inquebrantable espíritu de cooperación y de solidaridad. Por iniciativa propia, sin influencias extrañas ni fines utilitaristas. El estudiantado llevo a cabo una labor digna de todo aplauso.¹²⁹

Queda entonces registrada la incidencia del Liceo Femenino en la configuración de revista Lápiz, mostrándose la presencia de talleres o espacios para educar en lo cultural, dado que su activa participación e incidencia en la reconstrucción de espacios para las estudiantes es un elemento que las hace integrantes.

Los conceptos de cultura letrada y discurso educativo en la revista Lápiz del Colegio Académico.

A lo largo de las primeras ejemplares, los periódicos y revistas encontradas, se visualizan algunas pretensiones por parte de los estudiantes del Colegio Académico. Enfocados estos escritos con una pincelada periodística, pero Lápiz tiene otros aspectos culturales y educativos discursivos a tratar en la reconstrucción histórica. De acuerdo con ello, en las siguientes líneas se busca dar cuenta de las categorías cultura letrada y discurso educativo contenidos estos dentro de la revista.

Ahora bien, en el capítulo primero se presentó una definición teórica próxima al uso del concepto de cultura letrada en la revista que se encuentra en el contenido de introducción editorial, textos ensayísticos relevantes y de alta mención dedicatoria, donde se describe la importancia cultural que logra y viene haciendo la revista para la consideración de una Guadalajara de Buga cultural letrada. Esto permite tener una visión del papel que tenía tal concepto en los discursos, fragmentos y párrafos ensayísticos escritos por profesores, estudiantes(as) y colaboradores de la revista. Seguidamente aparece los discursos educativos que dan cuenta de los elementos que se articulan tanto en lo educativo, formativo, práctico y pedagógico para visionar un ser de la educación patriótico, moldeándose así la figura del estudiante joven bugueño que se educa en la continuidad de una serie de factores históricos colombianos creados, continuos y manipulados. Por eso, para el caso de los mismos, se

¹²⁹AHLT. Revista Lápiz: Tal vez quien, H.A.D, Buga Julio 18 de 1953, No. 41 p. 17.

tendrá presente el análisis del discurso desde las algunas investigaciones próximas a la incidencia de este y su manejo como texto escrito.

Pasando entonces al laboratorio de origen en Lápiz hoja se escribe: *“Avancen, pues jóvenes, en el propósito de continuar sacando su hoja periódica, teniendo siempre, eso sí, como norma, el ser cultos, caballerosos y dignos en la realización de ese empeño, de acuerdo con las nobles tradiciones de cultura en el colegio en el cual reviven educación, y cuyo nombre y prestigio tienen la obligación de defender”*¹³⁰. Se puede inferir de estas palabras dos aspectos, por un lado se invita a los estudiantes a continuar con los hábitos culturales del colegio, y por otro es la norma el ser cultos, caballerosos y dignos en la que se recibe una formación cultural tradicional muy generalizada desde las perspectivas del colegio y su visión de esta.

Al mismo tiempo el profesor Héctor Cuevas en su trabajo acerca de las transformaciones de lo urbano a través de la prensa bugueña se da cuenta de que “los discursos con usos novedosos de las representaciones, muestran a naturales e incorporados valores extraeconómicos e inmateriales para exaltar así una homogeneidad bugueña”¹³¹ en el fragmento al evocarse la formación basada en la cultura se concibe la homogeneidad local alcanzada por el Colegio, más aun por los estudiantes quienes reciben estos. Es así como Alexander Mendieta resalta que esto se debe a:

Los usos de la palabra tenían inicialmente las formas de la oratoria que se desplegaba en discursos pronunciados desde las tribunas de los organismos políticos colegiados como congresos legislativos, pero también en actos públicos diversos, en los servicios religiosos y en las intervenciones que sus autores realizaban en las reuniones organizadas en asociaciones letradas como los ateneos o las academias; estos ejercicios de la palabra hablada superan la fugacidad de la oralidad cuando logran plasmarse en el papel y se convertían en palabra escrita a través de crónicas o con la publicación del discurso mismo en periódicos, revistas y hojas volantes.¹³²

Quizá eso era lo que estaba pasando en el Colegio Académico al llevarse a cabo una hoja (volante), periódico y revista, que pretendía dar a conocer un grupo de estudiantes intelectuales e ilustres, dado que en él muchos resaltan

¹³⁰ AHLT. Lápiz Hoja: por José V. Díaz E, Buga febrero 23 de 1948, No. 1 , p. 2

¹³¹ CUEVAS A., Héctor. óp. cit., p. 35.

¹³² MENDIETA B., Alexander. América Latina. óp. cit., p.53.

el trabajo que debía hacerse para pertenecer, publicar y convencer con Lápiz. De ahí, hablar acerca del Colegio era la manera de exaltar la formación cultural que se lideraba y describir a una Buga tradicional.

Estrechamente vinculados a la suerte y a la fisonomía de este Colegio académico, están el pasado, el presente y el futuro de Buga. Existen entre él y la calidad una compenetración tan íntima, que el uno es símbolo, insigne y credencial de grandeza de la otra. Erudita y señorial, arcaica y nueva austera y alegre, ha entendido siempre que la fundación del Colegio fue anunciado, augurio y título de gloria y esplendor. Y le imprimió su propio sello inconfundible, y lo estructuró a su imagen y semejanza. Eso explica que cuantas veces se ha pretendido poner este plantel en manos del Estado, naturalizarlo, conseguirle un tutor rico que le de brillo y posición social, Buga se ha puesto con altivez y con decoro a la entrega afrentosa, a la renuncia infamante. Entiende que el Colegio no es una simple empresa susceptible de impulso económico mediante la enajenación a favor de un capitalista poderoso, sino algo mucho más valedero: es el arca millonaria de tradiciones, de grandeza histórica, de esencias espirituales. Y Buga no se desprende de sus tradiciones, de su historia y de su espíritu, a cambio de los bienes materiales que puede brindarle el Estado.¹³³

En conjunto, la manera como se exalta el colegio, se concibe más un grupo letrado o un nicho por así decirlo, que produce y reproduce la cultura considerada adecuada en los aspectos históricos, religiosos y universales. Sin embargo, puede pensarse que la idea propuesta en la revista Lápiz tuvo su declive con el paso de la transformación del plantel educativo, dado que después cambia de organización como administración entre la fundación del colegio, y las nuevas direcciones la incidiendo el Estado colombiano en los recursos materiales que se venían gestado y así entonces ocurre que:

las asociaciones letradas de este tipo establecieron unas formas de trabajar colectivamente, producto de una agrupación voluntaria de individuos interesados en los asuntos de la asociación, que algunas veces aspiraban a ser autónomas dentro de los procesos de la construcción de los estados nacionales en América Latina. Pero su creación y mantenimiento conto, en otras ocasiones, con el apoyo del Estado, aunque no fueran organismos Gubernamentales.¹³⁴

Todo lo que se sabe de Lápiz era que fue una propuesta hecha por los estudiantes del Colegio Académico con la ayuda mutua de los profesores. Desde aquí se emprendió un camino hacia la construcción de una imagen del Académico en primera instancia privada y bajo la dirección de una fundación

¹³³ AHLT. Revista Lápiz: sin título, (Anónimo), Buga julio de 1960, No. 53, p. 28

¹³⁴ MENDIETA B., Alexander. Óp. cit., p 51.

que apoyaba algunos eventos, actividades y programas nuevos que, también incidió en la funcionalidad del Centro como del programa radial que se hacía en la emisora Voces de Occidente.

Dicho lo anterior, se establece otro espacio realizado por los estudiantes para visualizar la idea del periodismo aunque pareciera que fuese para darle vida a la cultura, ya que el programa se direccionaba más hacia lo cultural colocándose un anuncio permanente en la revista: *“Sintonice todos los sábados a las 4 pm por la emisora Voces de Occidente la hora literaria y artística del “Centro Guillermo Valencia” es un programa puramente cultural”*¹³⁵. Algunas de estas manifestaciones encuentra Erika Viviana Durango cuando afirma que “la radiodifusión se dio por etapas, en la segunda década del siglo XX, dándose un importante deslumbramiento por la ética y la posibilidad de difundir información. Posterior a esto la radio imitación que se encarga de copiar lo que aparecería en los periódicos”¹³⁶. Ya aquí se muestra un panorama más cercano del trabajo que venía haciendo la revista Lápiz en Guadalajara de Buga, dado que la propuesta sigue en caminata al reconocimiento de la cultura bugueña trazándose un deber ser del bugueño colombiano.

De manera análoga, se encuentra lo siguiente “Es necesario hacer llegar hasta la conciencia ciudadana la comprensión de toda la importancia que tiene nuestro claustro como núcleo intelectual y cultural, y todo lo que el significa para Buga por sus hechos y sus glorias”¹³⁷ ¿Dónde están estos hechos y glorias de Buga? plasmados en la historia de la independencia que conoce, transcribe y aprende el estudiante joven del mismo Colegio, sumándole que su aprendizaje debe reflejar la excelencia. Entonces el ejercicio de la cultura letrada y su identificación solo se construye en el trabajo escrito, actividades, medios comunicativos como pequeños espacios conmemorativos, logrando mantenerse la distancia pero distinción que tiene este plantel en la ciudad.

¹³⁵ AHLT. Revista Lápiz: Permanente anuncio, Buga Abril de 1952. No. 27, p. 20

¹³⁶ DURANGO, Viviana Erika. Trabajo de grado para obtener título Licenciatura en Historia, voces de occidente Radiodifusora de Guadalajara de Buga, universidad del valle, 2015, p. 34

¹³⁷ AHLT. Periódico Lápiz: nuestro claustro por Armando Rivera Cabal. Buga octubre 194, No.9, p. 1.

Desde ese punto de vista, relucen los aportes de Gilberto Loaiza Cano quien escribe “La escritura en la prensa se fue dotando de sus propias reglas, discutidas en la letra menuda de todos los días; algunas de esas reglas hablaban de la sobriedad o sencillez, la necesaria llaneza para cautivar de inmediato al lector”¹³⁸. Sería también la sutileza de crear herramientas para hacerla más visible y escribir en un espacio como la revista otorgando así transcendencia en Lápiz como impreso de difusión pública bugueña.

Más adelante se comentaba que alrededor de las publicaciones se utilizaron otros espacios con los cuales se buscaba el reconocimiento y la lectura de la revista, y de quienes la producían. Por eso, se menciona en Lápiz:

LA “HORA LITERARIA Y CULTURAL”, programa radial que de años a tras ha sido eficaz vehículo de difusión de las actividades del centro “Guillermo valencia” fue clausurada en el mes de junio con muy interesantes trabajos sobre diversos aspectos de la vida estudiantil. A lo largo del año lectivo, los organizadores de este programa escribieron interesantes estudios sobre la personalidad de grandes hombres en las ciencias y las artes; promovieron y estimularon iniciativas en bien del estudiantado; rindieron justo honor al Colegio Académico, y en más de una ocasión pusieron de relieve la importancia y progresos del Liceo Académico Femenino. Difícilmente se hallará un aspecto de la actividad intelectual que no haya merecido ser estudiado en este programa que contó semanalmente con un número cada vez más crecido de oyentes asiduos que hicieron llegar en más de una ocasión al Centro “Guillermo valencia” voces de aplausos y estímulo. Una vez más queremos expresar nuestro reconocimiento a la Emisora “Voces de Occidente” cuyas puertas estuvieron siempre abiertas para recibirnos con generosa y franca cordialidad¹³⁹

Es decir, era el Centro Literario el espacio de construcción de la cultura letrada, preparando en este sentido al estudiante en un ser cultural y social a través del conocer para reconocer su importancia en la práctica de ensayos científicos, sociales, literarios y educativos que trabajan en sus clases y en el círculo contextual en el que se presentaba este. En este caso Alexander Mendieta sugiere tener presente:

El pasado nacional es el producto de una serie de actores y de distintas disciplinas, pero es importante analizar cómo la escritura como actividad intelectual, al carecer de espacios institucionales específicos para su desenvolvimiento especializado, entra a formar parte de la cultura letrada que no

¹³⁸ LOAIZA C, Gilberto. “Poder letrado”. óp. cit., p. 282

¹³⁹ AHLT. Revista Lápiz: Gruesos y perfiles la hora literaria y cultural, Buga Julio 18 de 1953. No. 41, p. 16-17.

se caracteriza por la precisión de sus límites y campos de acción, y confluye en las tareas asumidas por los hombres de letras¹⁴⁰

Al mencionarse la escritura como una actividad intelectual, para el caso de la revista Lápiz se entiende el porqué de la denominación del estudiantado como intelectual representándose la importancia del estudiantado en una formación cultural, además de la cual recuperaba la aglomeración selectiva al declarar *“En efecto, y como muestra fehaciente de los más puros pensamientos del estudiantado actual, fue la idea que surgió en un grupo de jóvenes que se propusieron formar una tertulia donde pudiera exponer todas sus iniciativas y dar oportunidad a las voces del corazón”*¹⁴¹. ¿Cuál idea es esa? Escribir por medio del aprendizaje en oratoria a través de saber hacer un discurso o conformarse en un espacio para educarse en lectura y letras, para Gilberto Cano implicaba tener en cuenta que “La escritura en la prensa se fue dotando de sus propias reglas, discutidas en la letra menuda de todos los días; algunas de esas reglas hablaban de la sobriedad o sencillez, la necesaria llaneza para cautivar de inmediato al lector”¹⁴²

En relación a ello, en Lápiz recae un imaginario sin poco número de suscriptores, mientras se usaban otros espacios para darle vida así lo recuerdo Caballero:

El Centro Literario “Guillermo Valencia”, era ya en 1956 un fantasma. Ironías del destino en un año que tuvo como premio Nobel de literatura a Juan Ramón Jiménez. El colegio que por un tiempo se dio el lujo de dar al público dos publicaciones literarias; Lápiz y “Paginas escogidas” y antes haber editado con primor la revista “Juventud”. La revista Lápiz creo que salió ese o el siguiente año; pero poco capto el mensaje que llevaba el momento histórico. Las pocas tertulias que comenzamos a promover algunos eran muy esporádicas y escasas en personal, había temor. Se comentaban los hechos del circo, de los toros y los bombardeos a ciertas zonas del país, pero por parte de los profesores y de la mayoría de estudiantes, mutis por el foro¹⁴³

Con respecto a las memorias de Caballero, se puede tener más idea del papel que tenía Lápiz no solo para el Colegio sino para la ciudad de Guadalajara de Buga, dado que antes el “Claustro amado” se venía pensando los talleres

¹⁴⁰ MENDIETA B, Alexander. óp. cit., p13

¹⁴¹ AHLT. Revista Lápiz: Sociedad de Fomento de Estudios por C. S. M. Z, Buga Julio 18 de 1953, No. 41, p.5.

¹⁴² LOAIZA, Gilberto. Poder letrado, óp. cit., p.282.

¹⁴³ CABALLERO Carlos. óp. cit., p33.

literarios como herramientas de aprendizaje, estableciendo ciertos preceptos en algunos estudiantes considerados los elegidos para asegurar el legado nacional colombiano con un significado cultural para el que María Teresa Alvarado plantea:

Es cierto que hemos asistido a una proliferación de talleres que en los últimos años alcanzo proporciones epidémicas. Síntoma de la existencia de una demanda real por parte de un público cada vez más amplio y variado, cuyas expectativas en relación con la escritura son igualmente diversas. Se trata, en verdad, de una demanda confusa, en la que se entreveran distintas ideologías de la escritura, difusas ambiciones de prestigio intelectual, la búsqueda de una escucha competente para los propios textos, la búsqueda, en fin, de un grupo de pertenencia intelectual y hasta efectiva¹⁴⁴

En otras palabras lo que se crea es una imagen de la categoría “intelectual” ilustrándosele al estudiante los pasos que puede emprender para adquirir esta posición o calificativo como tal, de ahí que la revista asegure:

Meritoria labor han desempeñado en este año escolar (1951-1952) los centros literarios “Guillermo Valencia” y “Rivera y Garrido” en la marcha del Colegio Académico. Ellos se han encargado de fomentar la cultura estudiantil para honor del colegio y la ciudad señora. Digo meritoria labor, porque en verdad lo es; en este año el entusiasmo, la voluntad y el amor a las ciencias y las artes llevo a algunos estudiantes del segundo año a formar un club estudiantil, que poco tiempo después debería llamarse centro literario “Luciano Rivera Garrido. En él se comenzó a inclinar nuestro afecto hacia las letras que son la forma propia y bella de expresión del pensamiento. En nuestro centro “Rivera y Garrido” – con orgullo lo digo- han trabajado con nosotros en todo instante un grupo de entusiastas señoritas del Liceo Femenino y a ellas les debemos en gran parte el éxito de nuestra labor¹⁴⁵

Lo descrito hasta el momento hace parte de los escritos en los que se plantea una idea del sentido cultural, su formación e incidencia tanto para Buga como para el Colegio. Sin embargo, en cuanto al aprendizaje que se adquiriría al escribir en una revista como Lápis primero periódico resalta el profesor Alexander Betancourt Mendieta imprime:

Los trabajos del intelecto y los asuntos relacionados con el conocimiento científico estuvieron bajo los parámetros de la erudición individual, lo que implicaba que no existía la posibilidad que el saber cultivado por un individuo interesado en los temas de la naturaleza, la literatura o lo social tuviera las condiciones de difusión y enriquecimiento de ese saber a través del estudio de sus hallazgos de difusión como las aulas universitarias; más bien imperó el reconocimiento social de la valía

¹⁴⁴ ALVARADO, Teresa María. Óp. cit., p. 109, 110

¹⁴⁵ AHLT. Revista Lápis: Los Centros Rivera y Garrido y Guillermo por Hugo Sin Clavijo. (Revista sin número), p. 4.

intelectual individual a través de la oratoria difundida en los periódicos; es decir, la consagración pública por la capacidad de elaborar discursos ante el ágora, el parlamento o los eventos públicos, y de comprender a ese individuo, en su formación y en sus logros, con los procesos de construcción de la nación.¹⁴⁶

Quizá, esta sería la llegada de muchos estudiantes al culminar sus estudios, dado que en la revista se hace mención a las inclinaciones profesionales que pensaban durante ese tiempo los jóvenes, asimismo, sobresalían las estudiantes del Liceo Femenino. De esta manera también Betancourt Mendieta plantea “las revistas y los periódicos reunían un conjunto de trabajos de diversos temas, géneros y extensión que impedían que la publicación pudiera ser considerada como el producto de un solo autor; con esta situación surgió la figura del escritor profesional y, con él, la vida literaria cambio radicalmente”¹⁴⁷

Que podría ser esto para Lápiz, ¿Que los estudiantes pensarán mejor los usos de la literatura y la escritura? dado que al parecer la creación de la revista emprendida por los tres jóvenes iniciales era una búsqueda para salir de ciertos parámetros educativos, pero en el tiempo y el alejamiento que tuvieron al momento de terminar sus estudios se le brindaron otros objetivos profesoraes culturales y educativos más concisos sin olvidarse de su identidad o legado obtenido en el Colegio ya que en sus recuerdos aparece la publicación como constructora de la formación cultural local que se tenía.

De antemano las interpretaciones basadas en Alexander Betancourt Mendieta, Gilberto Loaiza Cano y María Teresa Alvarado hacen una interpretación más cercana al concepto de cultura letrada desde la conformación grupal, invitando a la reflexión de los legados tradicionales desde la republica de los ilustrados como para la configuración de los nuevos espacios académicos a través del estudio de las disciplinas, reconociéndose la escritura histórica, para mencionar que gracias a la incidencia del taller se perciben finalidades tradicionalistas y convergentes que merecen ser estudiadas.

Mientras tanto, en la búsqueda por el encuentro con el discurso educativo armando el rompecabezas de la revista se tiene:

¹⁴⁶ MENDIETA B, Alexander. Óp. cit., p. 8.

¹⁴⁷ MENDIETA B, Alexander. Óp. cit., p. 86

MAESTRO, era la voz que florecía en pétalos de fe en los labios de las multitudes quedando consagrada para los tiempos como palabra que atesora una mezcla de nobles ideales.

Que admirable es la misión con que fuisteis ungidos: la de educar la de instruir a ese hermano menor que se llama la juventud. Porque con vuestra bella obra que es una prolongación del hogar bajo otro techo, es donde la juventud aprende a dignificarse al amparo del trabajo intelectual y a redimirse por el saber; donde de día inclinada sobre el banco de estudios, y en la noche en la alcoba tibia del hogar con el pensamiento fijo en el libro, haga surgir nobleza en su corazón y luz para su alma. Juventud que vosotros enseñáis, como un postulado de la historia, con la inclinación de la frente sobre los libros se compara el sagrado derecho de levantarla muy alto ante los hombres; juventud a la cual con patriótico empeño le haces comprender que en este siglo como ha dicho un gran pensador “ las miradas del mundo se fijan, no sobre las cabezas que reinan, sino sobre las cabezas que piensan” os sirve de medio para ungir la frente de ese soberano que se llama el pueblo con ese oleo divino que se llama la instrucción.¹⁴⁸

Aquí se expone el tipo de formación que se brindaba en Buga describiéndose el papel del maestro con respecto a la formación del joven bugueño, dado que tal relación recrea el constructo cultural social, reflejando los elementos visibles de entre la práctica educativa y teórica formativa del colegio Académico para con el estudiantado, debido a esto en la opinión de Rosa Buenfil sobresale:

Es diferencial en el sentido de que el discurso como totalidad, ni sus elementos discretos, tienen una significación intrínseca o immanente: no son positivities sino que adquieren sentido por el lugar que ocupan dentro de cadenas o sistemas discursivos más amplios, debido a las relaciones que establecen con otros discursos o con otros elementos (signos) dentro de un mismo discurso¹⁴⁹

Lo que establece buenfil acerca del discurso educativo es la manera general con que a veces aparece en la escritura, en la cual se recogen una serie de aspectos muy generalizados del bien formativo que se imparte en el contexto donde se reproducen, dado que los signos aparecen en palabras como maestro, juventud, intelectual e instrucción. Igualmente, si se lee de manera muy lenta se observa que estas palabras son un elemento más para describir la importancia de educativa ya que para María Cristina Martínez se debe a:

El discurso escrito a diferencia del discurso oral exige una mayor explicitud en su desarrollo proposicional, respondiendo así a su característica principal: la búsqueda de una autonomía mayor del contexto situacional, para lo cual, construye a través de recursos desarrollados en el escrito, unas relaciones

¹⁴⁸ AHLT. Revista Lápiz: Voces de gratitud por Alberto Chávez, Buga junio de 1959. No. 51, p. 18.

¹⁴⁹ BUENFIL B, Rosa. Óp. cit., p. 6.

intertextuales altamente significativas que responden a un mayor grado de especificidad¹⁵⁰

Otra vez, sobresalen las intencionalidades con que se busca darle interpretación espacial al discurso aunque siendo relevante el aporte significativo en el cual se desarrolla una práctica educativa “instrucción”¹⁵¹ para recuperarse una idea completa de esta.

Muy seguidamente se describía al maestro como el pionero en la formación proponiéndose “el catedrático, profesor o educador enseñan, molda y orienta sus cortos grupos humanos, sus alumnos que metódica y diariamente reciben las enseñanzas de aquel crítico para perfeccionamiento de su mente y de su razón”.¹⁵² Es decir, los “alumnos”¹⁵³ son moldeados por la figura del maestro que educa y transmite el conocimiento a estos, mientras los alumnos se dedican a recibir esta enseñanza y ponerla en práctica en la escritura discursiva educativa de Lápiz

De cualquier manera, para Buenfil aquello se presenta debido:

En ese sentido la educación es considerada como una práctica social que interviene en forma determinante y específica en dos sentidos: por una parte como conformadora del sujeto *revolucionario* en la medida en que incide en la constitución de una consciencia crítica, constructiva y transformadora y en la medida en que permite el acceso a formas de conocimiento consideradas como socialmente valiosas; por otra parte como conformadora del *sujeto que reproduce y acepta* las relaciones dominantes¹⁵⁴

Se puede señalar, de la propuesta en el discurso educativo hace alusión a la educación de una manera teórica, determinada está por misiones grupales educativas condicionadas con la buena práctica educativa. Sumándole, la escogencia de áreas de conocimiento pasan a habilidades que serán reproducidas en la formación, dado que al momento de finalizar para algunos el

¹⁵⁰MARTÍNEZ Cristina María. Capítulo 2: Análisis del discurso: cohesión, coherencia y estructura de los textos expositivos. En: El análisis textual, Cali-Colombia, editorial universidad del valle, 1997, p. 45

¹⁵¹(**)Se hace mención al momento que recoge la revista la práctica de enseñanza que se impartía en el colegio para finales de los años 40, ya que persistían en la escritura de algunos profesores

¹⁵²AHLT. Biblioteca, Lápiz hoja Buga, febrero 23 de 1948 José V. Díaz, No1, p. 1.

¹⁵³(***)La palabra alumnos se describe al parecer en los discursos como el joven que debe conocer, recibir e implementar lo aprendido durante su preparación individual.

¹⁵⁴ BUENFIL, Rosa. óp. cit., p. 9.

proceso es *“Los alumnos que ahora habremos de alejarnos, llevamos un poco de admiración por su cultura científica, pero veneración sin límites por la bondad, la rectitud, por las nobles cualidades humanas que son el denominador común de esos varones que orientan inteligencias y moldean conciencias”*.¹⁵⁵ Se remite al conocimiento adquirido y la labor docente que se venía presentando, para decir que el colegio daba grandes aportes culturales y científicos educativos quedando grabados en la memoria estudiantil y su buena escritura. De ahí que para John Knight, Richard Smith y Judith Sachs en el discurso la dominación también habla de “En la medida en que se incluye en sistemas de dominación, tiene efectos ideológicos, la ideología y el discurso constituyen, por tanto un lugar de lucha en relación con un conjunto de conclusiones potenciales más que datos que surjan de determinadas teorías”¹⁵⁶. Serán estas las inclinaciones de los discursos en la revista, ya que la incorporación habla de una excelente rectitud hacia el reconocimiento de la cultura local bugueña.

Volviendo a la relevancia que toman los discursos educativos traspasando la figura del maestro se tiene que:

Ya sé que muchos de vosotros –educadores a carta Cabal- vivís recordándole al niño que el estudio es un puente tendido hacia la bondad, que la cultura humana ha sido adquirida con tantas hambres, desvelos, y lágrimas, que solo los limpios de corazón pueden poseerla sin que se les convirtiera en trago ponzoñoso de muy dudosos beneficios.¹⁵⁷

Parece que la intencionalidad al describir el papel que ha tenido lo educativo es la limpieza del alma y del espíritu al que se debe llegar, aunque nuevamente lo que se visualiza es la instrucción formativa que se venía ejerciendo en Guadalajara de Buga. Cuando la organización y transferida en la escritura para el estudiantado según Teun Van Dijk implicaría dentro de un discurso educativo notar como es un discurso constructivo ya que en el:

¹⁵⁵AHLT. Revista Láviz: Discurso del bachiller Hugo A, Domínguez L. En el acto. de clausura por Hugo A. Domínguez, Buga, julio de 1954, No. 42, p. 18-19.

¹⁵⁶KNIGHT John; SMITH Richard; SACHS Judith. “la deconstrucción de la hegemonía política,” óp. cit., p. 139

¹⁵⁷AHLT, Revista Láviz: Discurso del Sr. Jesús Villafañe con motivo de las menciones honoríficas del gobierno Deptal. A los maestros de primeria Con motivo de la fiesta del maestro, Buga, Julio de 1954, No.42, p. 9.

Las representaciones mentales que provienen de la lectura de un texto no son meras copias del mismo o de su significado, sino el resultado de procesos estratégicos de construcción del sentido que pueden utilizar elementos del texto, elementos de lo que los usuarios del lenguaje saben acerca del contexto y elementos de las creencias que esos usuarios ya tenían antes de iniciar la comunicación.¹⁵⁸

En ese sentido, se comprende que los discursos educativos se escriben sobre otros discursos conocidos, leídos o estudiados en este caso por los profesores del Colegio y luego pasaran hacer reconocidos por los estudiantes. De esta manera, se entiende entonces porque algunos “alumnos” retomaron a estos y tenían su propia significado de lo educativo en su contexto.

Le siguen de ahí, discursos en los que se enuncian a personajes ilustres destacados demostrando con ello la importancia práctica- educativa que tiene el Colegio por medio de Lápiz

La verdadera intención de un instituto de enseñanza – dice Agustín Nieto Caballero- es la formación de hombres rectos y viriles, de ideales altos, de mentalidad cultivada, capaces de impulsar el naciente progreso del país.....intenta salvar las almas de los futuros ciudadanos de la vulgaridad, de la pedantería, de la superficialidad,... todo lo que espanta de la vida y le da noble sentido- sentimientos morales, religión, emoción estética y artística...encuentra latente en el programa de educación completa¹⁵⁹

Así vuelve a mencionarse de cierta manera la instrucción que se quería ejercer, dado que los elementos vuelven a darle un sentido valorativo al ideal educativo propuesto, ya aquí se remiten a ideales de progreso para que tenga una afinidad con el cambio nuevo y dirección que iba a tomar la enseñanza. De otra manera, se dejan entre líneas los discursos contenidos en la revista Lápiz y algunos fragmentos de los mismos que en ocasiones se hacían repetitivos en las ediciones que se venían haciendo durante la temporalidad estudiada.

En relación los aportes de la profesora e investigadora Rosa Nidia Buenfil fueron una luz para descubrir la composición interna que tiene un discurso educativo, ya que esta autora dedicada a la comprensión de los mismos ha llevado a replanteamientos desde diferentes líneas disciplinares teóricas, las

¹⁵⁸ MARENGO Elena. Traduce. El estudio del discurso, Teun A. Van Dijk. Disponible en internet: <https://docplayer.es/44839794-El-estudio-del-discurso-1-teun-a-van-dijk.html> [consultado el 2 marzo de 2019].

¹⁵⁹ AHLT. Revista Lápiz: Editorial es el bachillerato solo una fábrica de diplomas y títulos, Buga, julio 1960, No. 43, p 7- 37,

cuales le han permitido ampliar su mirada al análisis del discurso en relación con lo educativo. Por su parte John Knight, Richard Smith y Judith Sachs compilando en el libro de Foucault *la educación disciplinas y saber* escriben acerca de la mirada intercultural en la cual se lleva a cabo un discurso, resaltando algunos elementos valiosos para la interpretación del contenido interno que suelen tener estos, ya por su parte Martínez Cristina describe algunas incidencias nuevas que aparecen en la configuración del discurso textual que será leído. Por todo ello, Lápiz invita a la reflexión estratégica de estos dos conceptos abordados que puestos en el papel consolidan una admiración por lo educativo y cultural local bugueño en consonancia con lo nacional.

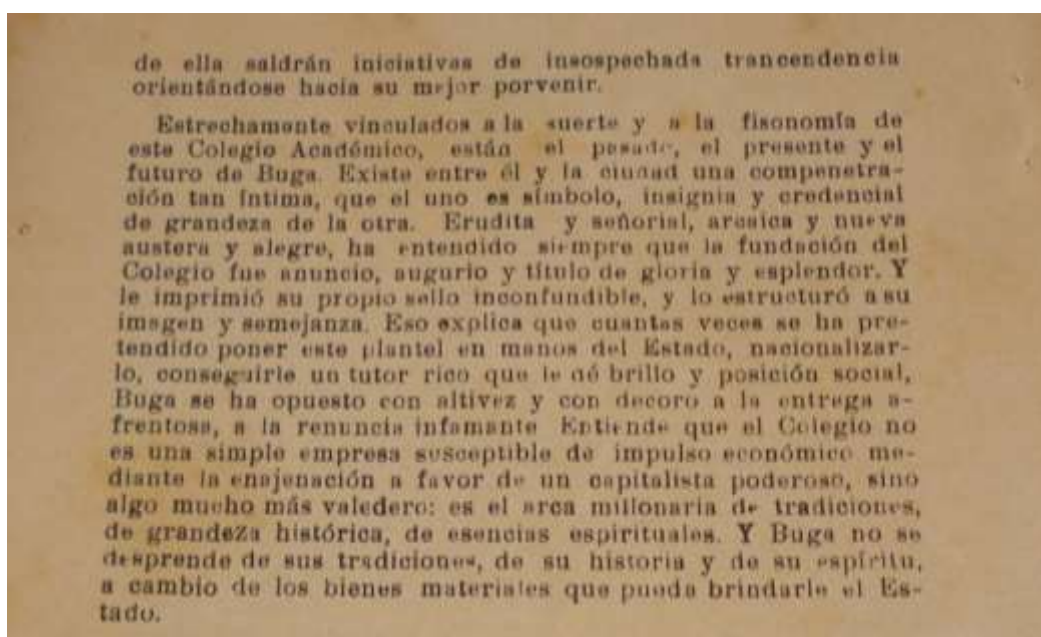
Este escrito es un primer texto de la revista Lápiz dando muestra de los declives alcanzados como de los logrados en medio de lo cultural y lo educativo, ya que la intencionalidad prefigurada en personajes literarios solo se queda escrito. Asimismo, la muestra es una propuesta a la manera como se veía la revista, no queriéndosele otorga relevancia a sus portadas ya que estas no tenían mucha importancia para la mirada estudiantil y población bugueña, y solo algunos dibujos o comics en la primera hablan acerca de la intencionalidad de quienes la lideraban en un primer momento dejándose una corta construcción biográfica de los estudiantes creadores. Dicho recorrido invita a un primer balance que haga asequible el panorama en cuestión de lo realizado con lo que se pretende, intentando recopilar lo que existe.

De ese modo, no sólo se proyecta una presentación de Lápiz, faltarían entonces por resolver algunas preguntas: ¿para qué lápiz? ¿Y por qué Lápiz como constructora de historia local? ¿Qué se buscaba en realidad con ella desde una manera local observando su papel? Estas fueron las primeras preguntas que surgieron en el encuentro con la revista, mediante la especificidad de los conceptos que dieron cuenta de las finalidades logradas por los grupos de profesores y estudiantes que estuvieron a cargo de está.

Finalmente es importante mencionar que la incidencia selectiva de los discursos culturales y educativos en la revista Lápiz son una muestra de la

construcción imaginaria y significativa que se quería impartir pero que también se dejó en la impresión, acción y puesta en práctica que llevaron a cabo los estudiantes hoy ex alumnos que una vez hicieron parte de la revista siguen reproduciéndola con contenidos de las primeras ejemplares considerados importantes y recordándose en esta líneas los primeros caminos de una impresión académica local.

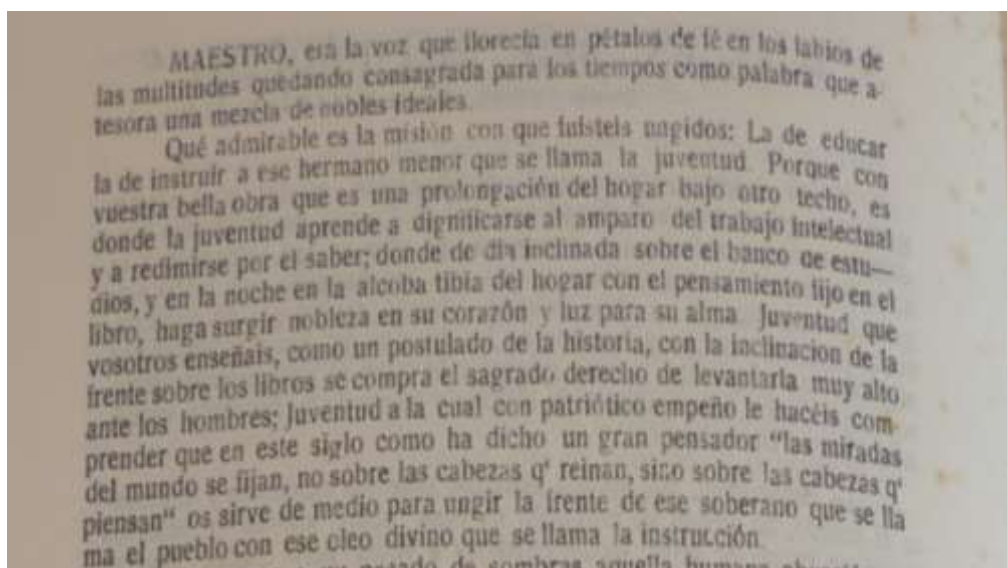
FOTOGRAFÍA 12. REFERENCIA CULTURA LETRADA



Fuente: AHLT. Biblioteca, Lápiz No. 43. Julio 1960 Buga, sin título, (Anónimo)

Este fragmento hace parte de uno de los discursos selectivos donde se describe la importancia cultural, es decir el ideal de cultura en referencia al contexto de Buga que deberá ser considerado por los estudiantes del Colegio Académico a lo largo de su preparación formativa.

FOTOGRAFÍA 13. REFERENCIA DISCURSO EDUCATIVO



Fuente: AHLT (Revista Lápiz: Voces de gratitud por Alberto Chávez, Buga junio de 1959. , No. 51, p. 18)

Este fragmento habla del profesor como la figura por medio de la cual se alcanzan los ideales nobles y culturales. Aunque al mismo tiempo se escribe acerca del papel al que esta llamada la juventud durante el proceso de aprendizaje, exaltándosele lo patriótico y la educación de instrucción que se brindaba.

CONCLUSIONES

Habiendo mostrado un panorama amplio haciendo uso del contenido discursivo cultural y educativo de la revista Lápiz del Colegio Académico de Buga, sobresalen algunos elementos considerados influyentes estos son: la opinión bugueña, la importancia histórico social del Colegio Académico y el trabajo creacionista de sus fundadores, quienes serán considerados intelectuales ilustres tanto por el trabajo emprendido en la revista durante su último año de estudios como por las acciones sociales lideradas en la ciudad de Guadalajara de Buga, que se deja en sus biografías a manera de resumen.

De igual manera, tratando de establecerse una comprensión acerca de la exaltación cultural escrita en la revista se percibe que la cultura letrada es una práctica costumbrista que estuvo liderada por dos situaciones en las que fue elaborada la revista. La primera se debe a la mención del centro literario, donde se reunían los estudiantes(as) del Colegio Académico y del Liceo Femenino, mientras la segunda corresponde al uso de la literatura con un legado histórico cultural letrado y ensayista juvenil, dado que el estudiantado pasaba a escribir acerca de lo que aprendía y consideraba era el Colegio en cuanto a la importancia histórico cultural que estaba gestando en la formación bugueña.

Al mismo tiempo el discurso educativo sirvió de escritura para reivindicar el aspecto educativo en Buga y la enseñanza de instrucción pública que también tuvo acogida, por eso la figura del maestro ligada al progreso alcanzado por medio de la disciplina y buenas bases de aprendizaje hace visible la correcta formación que se otorgaba y dirigía el Colegio puesto en la revista siendo referente para toda la población local. Así entonces, el discurso educativo sirvió para hablar de prácticas educativas, biografías profesionales y mejoras físicas del plantel, aunque este será aprendido mediante el uso escriturario, en un aprendizaje mejorado a través del quehacer en el centro literario, donde se recibían, revisaban y definían los textos de ensayo puestos en Lápiz.

Seguidamente la finalización de los años 40 en Guadalajara de Buga hace alusión a la práctica de instrucción educativa y cultural enunciada por la revista

Lápiz convirtiéndose en un escenario visible para el estudiante, joven y bugueño. Propuesto de esta manera, en un escrito impreso académico hacia el constructo del mejoramiento de identidad colectiva en medio de la opinión histórico local. Es pues, el discurso fragmentario entre el discurso cultural y educativo de la revista del Colegio Académico la otra cara que invita a la reflexión escrituraria impresa.

Lo anterior, muestra el discurso cultural letrado escriturario acompañado de discursos educativos uno que otro pero muy conciso y evidente en la propuesta impresa. Por tanto, durante el proceso lo que se hace es lograr la captura de continuidad, cambio y trascendencia con que se deja Lápiz tratando de comprenderse las diversas intencionalidades que florecen, haciéndose también una muestra del centro literario como de los estudiantes que llevaron a cabo dicha labor, esto permite visualizar un legado de cierta manera aceptado por algunos estudiantes, quienes tienen presente el amor cultural y educativo del Colegio para la localidad.

Asimismo, durante el recorrido surgen otras inquietudes con respecto a la desaparición de la revista en el año de 1965, del cual se desconocen las razones, aunque algunos menciona que es debido a la falta de recursos y los cambios que se venían presentando en el plantel educativo, de donde es propia la revista Lápiz durante la Buga del cuarenta, cincuenta y sesenta. También cabe resaltar que el periodismo que se intentó describir con el periódico Lápiz hacía alusión al papel funcional periodístico al que se habían emprendido los estudiantes, pero este desaparece con el recorrer de las publicaciones.

Por último, aquí no se expone una periodización exacta entre cada revista ya que se ha trabajado desde lo que ha quedado de la revista durante sus tres momentos de edición. Siendo así, se deja entre estas líneas la propuesta de invitación hacia la construcción de la identidad local para el estudiante y ciudadano bugueño en medio de discursos culturales y educativos clasificados y selectivos encontrados.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

HOJA MIMÉOGRAFO REVISTA LÁPIZ
PERIÓDICO REVISTA LÁPIZ
REVISTA LÁPIZ

FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

ALTAMIRANO, Carlos. Introducción al Volumen II elites culturales en el siglo XX Latinoamérica (Uruguay, katz editores, S.A.2010)

ARENAS CUEVAS, Héctor. Capítulo uno Buga: tradición y modernización el cambio urbano visto desde las representaciones en la prensa y en los libros del concejo (1900-1935) En: Historia de medio siglo (1900-1950), Cali –Colombia, Julio 2016, universidad del valle,. P.27-75

ALVARADO Teresa María. Primera parte enseñanza de la escritura Capítulo IV tomar distancia. La escritura en la escuela como forma de conocimiento, con Daniel feldman. En: Escritura e invención en la escuela, Argentina, noviembre de 2013, fondo de cultura económica.

BACCA RAMÍREZ Renzo. Capítulo 2: Método. En: universidad Nacional de Colombia, sede Medellín facultad de ciencias humanas y económicas Introducción teórica y práctica a la investigación histórica: Guía para historiar en las ciencias sociales, Medellín –Colombia, 2010. P 39-54.

CASTAÑEDA MORALES Andrés Felipe; y otros. Introducción. En Guadalajara de Buga: historia de medio siglo (1900-1950). Cali –Colombia, universidad del valle, Julio 2016. P 9-23.

CRUZ BERNARDO, Luis Bernardo. Capítulo 4.La modernidad pedagógica en el discurso sobre la educación en Guadalajara de Buga (1903-1920). En: Guadalajara de Buga: historia de medio siglo (1900-1950), Cali –Colombia universidad del valle, Julio 2016.P 161-224.

CRUZ PAREDES, Joaquín. Monografía del municipio de Buga, 1994. P 5-131.

CÁCERES LIBREROS, Augusto Jairo. Perfiles pretéritos y actuales de la Ciudad de Buga, publicación centro Leonardo Tascón de Buga, 1979, volumen 1, P 9-55.

CABALLERO Carlos. En: Homenaje Colegio Académico 250 años crónicas, universidad del valle, noviembre 1993, cámara de comercio Buga– impretec.

FOUCAULT, Michel. Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas/traducción de Elsa Cecilia Frost. México, 2010. Segunda edición siglo XXI, P 9-357.

GUTIÉRREZ MARTÍNEZ Ramiro. Historia de Guadalajara de Buga: Alcaldes jefes municipales y prefectos, 2014, feriva S.A.Siglos XVI, XVII, XVIII, XIX, XX.

JARAMILLO URIBE, Jaime, Decreto orgánico de instrucción Pública Nov. 1/1870, En revista colombiana de educación, No 5; V. PINILLA, Alexis, "El compendio de historia de Colombia de Henao y Arrubla y la difusión del imaginario nacional a comienzos del siglo XX". En: Revista colombiana de educación No 45 Editorial universidad pedagógica, 2003

KOSELLECK, Reinhart. Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos, Paidós, Barcelona. 1993.

LOAIZA CANO, Gilberto. "Poder letrado ensayos sobre historia intelectual de Colombia, siglos XIX y XX". Cali-Colombia, septiembre 2014, programa Editorial Universidad del Valle, P 11-289.

El maestro de la escuela o el ideal liberal del ciudadano en la reforma educativa de 1870. En: Revista historia crítica N° 34, Julio- diciembre de 2007, universidad de los Andes Bogotá.

Parte segunda: capítulo 2. En: Sociabilidad, religión y política en la definición de la Nación Colombiana 1820-1886, Colombia, abril 2011, universidad externado.

MENDIETA BETANCOURT, Alexander. América latina: cultura letrada y escritura de la historia. México, 2018. San Luis potosí, Anthropos Editorial, P 7-175.

POZAS HOSCARISTAS, Ricardo. Capítulo III la revista mexicana de literatura: territorio de la nueva elite intelectual 1955-1965. En: Introducción al volumen II elites culturales en el siglo XX latinoamericano, Uruguay, 2010, katz editores S.A.

PALTI, Elías J. "De la historia de las 'ideas' a la historia de los 'lenguajes políticos'. Las escuelas recientes de análisis conceptual. El panorama latinoamericano", Anales, núms. 7-8, 2005. **QUICENO**, Humberto. Los intelectuales y el saber: Michel Foucault y el pensamiento francés contemporáneo, Cali -Colombia, 1993, centro editorial universidad del valle.

RAMA, Ángel. La ciudad letrada. Chile, noviembre 2004, Colección alameda 1984, P 7-103.

RIVAS POLO, Carlos. Revista Mito vigencia de un legado intelectual, Medellín, 2010, Narrativa crítica.

SILVA, Renán. Capítulo V bibliotecas, lecturas y lectores en la ilustración p 297-354, Capítulo VI la escritura, la obra y el público p 363-413. En: Los ilustrados de la Nueva Granada 1760-1808 genealogía de una comunidad de interpretación, Medellín, 2008, Fondo Editorial Universidad EAFI, P 15-702

SAAVEDRA CAMPO Fernanda María. En: Buga ciudad señora, Cali- Colombia, ediciones épocas Fernández de soto y Cía.

WEINBERG Liliana. Capítulo III revistas. Cuadernos: la política editorial como política cultura En: Introducción al volumen II elites culturales en el siglo XX latinoamericano, Uruguay, 2010. katz editores S.A.

LIBROS VIRTUALES.

BUENFIIL BURGOS, Rosa Nidia. Análisis del discurso y educación. En: Conferencia presentada en el centro de investigación educativa de la universidad de Guadalajara.

[En línea] [Consultado el día 20 de noviembre de 2018]. México 1993, 28 de octubre de 1991, P1-25. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/315802040>

BALL J. Stephen (Comp.) Traducción MANZANO Pablo. KNIGHT John; SMITH Richard; SACHS Judith. La deconstrucción de la hegemonía política multicultural y respuesta populista En: Foucault y la educación. España, 1991. Ediciones Morata, SL, P 135-154. [Consultado el día 6 de octubre de 2018.] Disponible en: <https://detemasytemas.files.wordpress.com/2012/05/33377884-stephen-j-ball-foucault-y-la-educacion.pdf>

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Evolución del conflicto y cambios en el periodismo y los medios. De los 70 al nuevo milenio. El periodismo se transforma. La Palabra y el Silencio, Bogotá, 2016. [Consultado el día 30 de marzo 25 del 2020]. Disponible en: <http://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/periodistas/pdf/cap3-la-palabra-y-el-silencio-violencia-contra-periodistas.pdf>

ARTÍCULOS DE REVISTAS

BEIGEL, Fernanda. Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana. En: revista internacional de filosofía iberoamericana, Maracaibo-Venezuela, marzo, 2003 teoría social, Utopías y praxis latinoamericana, año 8. Nro. 20. [consultado el día 5 de abril 2018]. P105-115 Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/279/27902007.pdf>

CAMACHO VILLALOBOS, María Elena. Historia de la revista electrónica educare de la Universidad Nacional, Costa Rica. En: Revista Historia de la Educación Latinoamericana. 2013, Vol. 15 No, 20. P 71-94. <file:///C:/Users/adriana/Downloads/DialnetHistoriaDeLaRevistaElectronicaEducareDeLaUnivrsid-4782724.pdf>

COLORADO, Paula Andrea. Diversificación del público lector en Bogotá (1910-1924). Un análisis de las revistas ilustradas El Gráfico y Cromos. En: Historia Y MEMORIA, 2016, Nor. 13. P 185-214. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/hismo/n13/n13a07.pdf>

JILMAR DÍAZ, Carlos. Las revistas impresas 'Educación' y la (re)orientación de las prácticas pedagógicas. En: Historias vinculadas entre São Paulo y Bogotá, 1932-19391, São Paulo, Brasil. 2013. Vol. 15 No. 20, Rev. hist.edu.latinoam P11-134. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rhel/v15n20/v15n20a06.pdf>

MENDIETA BETANCOURT, Alexander. Revista de las Indias (1938-1950): La difusión cultural y el mundo letrado. En: Anuario de Historia Regional y de las Fronteras. 2016, Vol. 21 No.2, P 125-147 .Disponible en: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/5544/5741>

MARTÍNEZ Cristina María. Capítulo 2: Análisis del discurso: cohesión, coherencia y estructura de los textos expositivos. En: El análisis textual, Cali-Colombia, editorial universidad del valle, 1997. http://www.ceip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/bibliografia/martinez_estrategiaslecturaescritura.pdf

ORTEGA A., Francisco. La publicidad ilustrada y el concepto de opinión pública en la nueva granada. En: Fronteras de la Historia, vol. 17, núm. 1, 2012. P15-47 [consultado

el día 9 de febrero 2019 .Disponible en:
<https://www.researchgate.net/publication/311553188>

TRABAJO DE GRADO

DURANGO, Viviana Erika. Voces de occidente radiodifusora de Guadalajara de Buga, Trabajo de grado para obtener título licenciatura en historia, universidad del valle, 2015.

GÓMEZ LIÉVANO, Claudia, **MERLANO FLOREZ**, Francisco; **NIEVES MARMOL Sergio**; **DURANGO Alejandro Edgar**. Háblate: producción editorial de una revista donde se visibilice la producción académica, creativa y cultural de los estudiantes de comunicación social de la universidad de Cartagena, Colombia, 2017, programa comunicación social. [Consultado el día 28 de septiembre de 2018] Disponible en: <http://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/5213/TESIS%20%20Re vista%20Hablate.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

GIRALDO BRAVO, Mayra Alejandra y **RODRÍGUEZ VASCO**, Alejandro Sergio. Una mirada a la tradición histórica del Colegio de la compañía de Jesús, hoy ciudadela educativa Colegio Académico Trabajo de grado obtención título licenciatura en historia, universidad del valle, Buga, 2017.P 3-92.

MENA SEPÚLVEDA, Luis Alfonso. Periodismo independiente en Colombia: La historia de la revista alternativa (1974-1980). Trabajo de grado para optar por maestría en historia, universidad del valle sede Cali, 2015).P8-271. [Consultado el día 20 de junio de 201] .Disponible: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/10583/1/CB0574035.pdf>

QUIROS MUÑOZ, María José. Primera etapa del cobaya 1953-1959.biografía y poética de una revista literaria. Tesis doctoral universidad de Valladolid, facultad de filosofía y letras. Departamento de literatura española y teoría de la literatura y literatura comparada. P 3-295 .Disponible en: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=ZMlx95m9R4c%3D>

ARTÍCULOS DE PERIÓDICOS

CRUZ MONCAYO, Carlos Arturo. Breve noticia sobre la historia de la fundación Colegio Académico de Buga En: Periódico Académico, Biblioteca Colegio Académico de Buga, noviembre 2013, No.1.

QUINCENO CABAL, Edgar. Remembranza de un académico, egresado en 1963. En: Periódico Académico, Biblioteca Colegio Académico de Buga noviembre 2013, No.1.

TEXTOS DE INTERNET

MARENGO Elena. Traduce. El estudio del discurso, Teun A. Van Dijk. [Consultado el 2 marzo de 2019]. P.21-65 Disponible en: <https://docplayer.es/44839794-El-estudio-del-discurso-1-teun-a-van-dijk.html>

MONTSE Jiménez y MANUSCRITS Antón. cultura popular retorno de un concepto historiográfico Roger Chartier cultura letrada, enero 1994, No 12,. P 43-62.
<https://www.raco.cat/index.php/Manuscripts/article/view/23234/92462>

MELO ORLANDO, Jorge. Las revistas literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia. P 1-22. [Consultado el día 30 de julio de 2019]. Disponible en http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/revistas_suplementos_literarios.pdf

.